

*Imágenes, Silencios y Construcciones:*  
*La Descripción e Historia del Reino de las*  
*Islas Canarias de Leonardo Torriani*

MÁSTER EN HISTORIA MODERNA: MONARQUÍA DE ESPAÑA, SIGLOS XVI-XVIII



Alumno: David Gómez Pereyra-García

Tutora: M. Begoña Alonso Ruiz

*Curso 2020/2021*



## Resumen / Abstract

En el presente trabajo se analiza la obra de Leonardo Torriani desde una perspectiva novedosa. Se pretende relacionar a Torriani y sus vistas de las Islas Canarias dentro de un contexto de esferas y relaciones del poder. Las imágenes de ciudades se concibieron como elementos propagandísticos para magnificar el poder de los monarcas. De esta manera, se busca relacionar las imágenes de otros importantes artistas como Wyngaerde, Texeira, Hoefnagel y pintores de imágenes en el *Liber Chronicarum* con aquellas representaciones que tendían a resaltar la magnificencia de las ciudades, y que constituían, en definitiva, el espejo de la grandeza de los monarcas. Las imágenes de Leonardo Torriani se insertan no sólo dentro de los límites de la topografía, sino también de la encomiástica, pues al fin y al cabo son reconstrucciones como lo fueron las imágenes de América realizadas por conquistadores. Atendiendo a la bibliografía empleada y el estudio comparativo con otras imágenes, podemos destacar las imágenes de Leonardo Torriani dentro del círculo de representaciones que tendían a resaltar el carácter de la comunidad de las ciudades, en definitiva, la *civitas*.

**Palabras Clave:** *Torriani, silencios, construcciones, civitas, encomiástica*

In this manuscript the figure of Leonardo Torriani is analyzed from a novel perspective. It is intended to relate Torriani and his views of the Canary Islands within a context of spheres and relations of power. The images of cities were conceived as propaganda elements to magnify the power of the monarchs. In this way, it seeks to relate the images of other important artists such as Wyngaerde, Texeira, Hoefnagel and image painters in the *Liber Chronicarum* with those representations that tended to highlight the magnificence of cities, and that constituted, ultimately, the mirror of the greatness of the monarchs. Leonardo Torriani's images are inserted not only within the limits of topography, but also within the limits of praise, since after all they are reconstructions like the images of America made by conquerors. Considering the bibliography used and the comparative study with other images, we can highlight the images of Leonardo Torriani within the circle of reconstructions that attended to highlight the character of the city community, in short, the *civitas*.

**Keywords:** *Torriani, silence, construction, civitas, encomiastic*

<b>Resumen / Abstract</b>	<b>3</b>
<b>1. Introducción</b>	<b>6</b>
1.1. <i>Presentación y objetivos</i>	6
1.2 <i>Metodología</i>	7
1.3 <i>Introducción historiográfica</i>	7
<b>2. Contextualización: De la Corte de Praga a la Corte de Madrid</b>	<b>15</b>
2.1 <i>Contexto político</i>	16
2.2. <i>Contexto cultural</i>	18
2. 3. <i>Contexto religioso</i>	25
2.4. <i>Contexto como ingeniero</i>	27
<b>3. Análisis del relato descriptivo del manuscrito de Torriani</b>	<b>43</b>
3.1. <i>Manuscrito de Leonardo Torriani: La Descripción</i>	43
3.2. <i>Civitas y urbs: el pensamiento urbanístico de Leonardo Torriani</i>	44
3.3. <i>Historias locales de ciudades: antigüedades, grandezas y descripciones</i>	49
3.3.1. <i>Personas insignes</i>	50
3.3.2. <i>Perfecta communitas</i>	51
3.3.3. <i>Ubicación de los lugares</i>	53
3.3.4. <i>La ciudad en el centro del orbe</i>	54
3.3.5. <i>Mitología y Providencia</i>	56
3.3.6. <i>Patricios y popolo minuto</i>	57
3.3.7. <i>La muralla en la descripción de Torriani</i>	58
3.4. <i>La Descriptio y la Narratio</i>	60
3.4.1. <i>Carácter documental/testimonial: Yo he visto o yo he leído</i>	61
3.4.2. <i>Objetivos e intereses de las descripciones</i>	63
3.4.3. <i>Fuentes clásicas</i>	64
3.4.4. <i>Etnografía, tradiciones y costumbres</i>	65
3.4.5. <i>Organización política e institucional</i>	66
3.4.6. <i>Las actividades económicas y las redes comerciales</i>	67
3.4.7. <i>Arquitectura y urbanismo: edificios singulares</i>	68
3.4.8. <i>Providencia vs Mirabilia</i>	71
3.4.9. <i>Laudatio urbis textual</i>	74
3.4.10. <i>La descripción y las Relaciones Topográficas</i>	75
<b>4. Análisis del contenido visual del manuscrito de Torriani</b>	<b>77</b>
4.1. <i>La primera imagen de Canarias</i>	77
4.1.2. <i>Puntos de vista</i>	78
4.1.3. <i>La imagen cartográfica</i>	79
4.1.4. <i>La imagen defensiva</i>	81
4.1.5. <i>La imagen aborigen</i>	83
4.1.6. <i>La imagen urbanística</i>	85
4.1.7. <i>Técnica y estilo</i>	87
4.2. <i>Imágenes corográficas y comunicéntricas</i>	91

4.2.1. Corografía	92
4.2.2. Imágenes convencionales	94
4.2.3. Scienfic eye	97
4.2.4. Puntos de vista	101
4.2.5. Manipulación de las escalas y perspectivas	111
4.2.6. Silencios y construcciones semánticas	115
4.2.7. Laudatio urbis visual	120
<b>5. Conclusiones</b>	<b>122</b>
<b>6. Fuentes consultadas</b>	<b>125</b>
6.1. <i>Bibliografía</i>	125
6.2. <i>Fuentes documentales</i>	135
6.3. <i>Recursos en red</i>	135
<b>7. Listado de figuras</b>	<b>136</b>

## 1. Introducción

### 1.1. Presentación y objetivos

En el siguiente TRABAJO DE FIN DE MÁSTER en HISTORIA MODERNA: MONARQUÍA DE ESPAÑA, SIGLOS XVI-XVIII vamos a realizar un análisis crítico del manuscrito de uno de los más importantes ingenieros del siglo XVI: Leonardo Torriani. Concretamente, nos centraremos en el manuscrito que dedicó por encargo de Felipe II a las Islas Canarias: *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias: antes afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*, una obra de gran valor documental, histórico, antropológico y etnográfico. Fue un encargo de Felipe II a este ilustre ingeniero para analizar el estado defensivo del archipiélago canario. En dicho manuscrito se mezclaron datos defensivos de las islas, además de otros aspectos relativos a la cultura aborígen canaria, todo ello unido a un conjunto de imágenes sobre los primeros habitantes de Canarias y las ciudades insulares con sus proyectos defensivos.

Una obra que ha sido bastante estudiada y analizada en numerosas tesis y trabajos constituyendo un referente en la Historia y Literatura de Canarias. No obstante, nuestro planteamiento en las siguientes páginas no constituye una mera síntesis de trabajos previos. Más bien pretendemos dar respuesta y hacer hincapié en cuáles fueron los objetivos de dicho trabajo. Pese a que existe un análisis de la cultura manierista y renacentista del ingeniero cremonés como elementos que pudieron influir en sus trabajos, creemos que existieron otra serie de factores y contextos que debieron haber influido en su formación y pensamiento. En las presentes páginas pretendemos dar respuesta a toda una serie de interrogantes como ¿Cuáles fueron realmente los objetivos de Leonardo Torriani con sus trabajos?, ¿Cuál era su verdadera naturaleza y finalidad?, ¿Qué influencias pudo haber recibido para realizar dicho trabajo? ¿Para qué y por qué el ingeniero italiano recibió bajo su persona este encargo? ¿Cuál era la finalidad de Felipe II con este encargo? ¿Existe algún precedente inmediato? ¿Pudo haber influido los trabajos de Torriani en artistas posteriores?

Para ello, enfocaremos el estudio ~~de trabajo~~ desde una metodología comparativa contrastando los proyectos del ingeniero italiano con los de otros importantes trabajos como el *Liber Chronicarum*, la *Cosmografía* de Sebastián Münster, el *Civitates Orbis Terrarum* de Braun y Hogenberg, las imágenes del Palacio de El Viso, las vistas de ciudades de Anton van den Wyngaerde, las *Relaciones Topográficas* de Felipe II o el *Atlas* de España de Pedro Texeira. Con esta comparativa se pretende hacer hincapié en cuestiones como ¿Cuáles eran los intereses de Leonardo Torriani en sus imágenes? ¿Su manuscrito concede la misma importancia a la imagen o al texto? ¿Sus trabajos se pueden incluir dentro del género descriptivo o narrativo? ¿Su objetivo era dibujar a la *urbs* o a la *civitas*? ¿Las

imágenes del ingeniero italiano son corográficas o encomiásticas? Al dar respuesta a todos estos interrogantes podremos estudiar y analizar con más detenimiento la figura de Leonardo Torriani, e incluir sus trabajos dentro del elenco de proyectos que pretendieron dar entidad y forma a la Monarquía Hispánica.

## 1.2 Metodología

Para cumplir con los objetivos señalados anteriormente, la metodología a seguir es la que se recoge a continuación:

Acudiremos a archivos o catálogos digitales como *PARES* (Portal de Archivos Españoles), el diccionario digital de José Aparici y García, o el de F. Sousa Viterbo, aparte de la abundante biografía existente sobre Torriani para contextualizar al ingeniero en un marco político, social, cultural y religioso. Además, consultaremos bibliografía detallada sobre la figura de los ingenieros en el siglo XVI como los trabajos que nos ofrecen Alicia Cámara Muñoz, Horacio Capel o Fernando R. de la Flor. A través de esta consulta, podremos profundizar en el pensamiento del ilustre ingeniero italiano. También, consultaremos las numerosas historias locales digitalizadas en archivos como la Biblioteca Digital de Castilla-La Mancha (*BIBICAM*), para contextualizar y comparar la *descripción* de Torriani con otros coetáneos escritores de este tipo de historias. Relacionado con el contexto de las historias locales, también revisaremos la bibliografía de José García Mercadal, Javier Liske o Jerónimo Münster para comparar el relato descriptivo de Torriani con otros relatos que acuden a la descripción como los libros de viajes del siglo XVI. Analizaremos cada una de las imágenes recogidas en la bibliografía como las de Richard L. Kagan, Alicia Cámara Muñoz, Consuelo Gómez López, Cesare de Seta, o Lucia Nuti, además de archivos digitales como Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico (*BVPB*), para compararlas con las del célebre ingeniero y así comprender y analizar su pensamiento y posibles influencias. Así mismo, para finalizar, acudiremos a archivos digitales como Biblioteca Digital Hispánica (*BDH. BNE*) o Biblioteca Digital de Castilla-La Mancha (*BIDICAM*) para visualizar los ejemplares de las *Relaciones Topográficas* de Felipe II, y poderlas relacionar con la *descripción* del cremonés. A través del método comparativo, podemos identificar problemas y cuestiones que no se reconocerían o plantearían<sup>1</sup>. La comparación histórica debe ser concebida como una aproximación metodológica, un instrumento para plantear y probar hipótesis, lo que nos conduce a los objetivos del proyecto, a los que intentaremos dar respuestas en el presente trabajo.

## 1.3 Introducción historiográfica

*GALEAZO - ¿Qué edificio es aquel que admira el cielo?*

---

<sup>1</sup>KOCKA, Jürgen (2002). *Historia social y conciencia histórica*, Madrid, Marcial Pons, p. 46.

*EMILIO- Alcázar es real el que señalas*  
*GALEAZO- ¿Y aquél, quién es, que con osado vuelo*  
*A la casa del Rey le pone escalas?*  
*EMILIO- El Tajo, que hecho Ícaro, a Juanelo,*  
*Dédalo cremonés, le pidió alas,*  
*Y temiendo después al Sol el Tajo,*  
*Tiende sus alas por allí debajo*  
**Luis de Góngora<sup>2</sup>**

Son numerosos los trabajos existentes sobre el ingeniero italiano, pero, sin embargo, no existe una síntesis de los trabajos sobre Torriani. Muchas han sido las reseñas, tesis, publicaciones o artículos que hablan sobre él. Unos tratan aspectos biográficos, otros se centran en sus imágenes, mientras que otros aportan aspectos tratados únicamente en su obra.

Dentro del primer grupo, que se centran en los aspectos biográficos, nos remitimos a su propio manuscrito<sup>3</sup>, su *descripción*, obra se insertó en los últimos años de la estancia del ingeniero en Canarias, concretamente en 1592, aunque hubo que esperar a 1594 para su publicación. Se trató de un regalo expreso para Felipe II, la cual se encuentra en paradero desconocido desde un incendio que sufrió el monasterio de San Lorenzo de El Escorial. También se piensa que el propio Torriani no tuvo ningún interés en publicarla, pues ya había presentado toda una serie de informes parciales sobre las fortificaciones insulares.

No obstante, Torriani realizó una copia que se encuentra actualmente en la Universidad de Coímbra (Portugal) (BGUC, Biblioteca General da Universidade de Coimbra). Hasta la fecha se han realizado varias ediciones de la obra conservada en Portugal. El artífice de la primera edición, fechada en 1940, fue el investigador Dominik Josef Wölfel, quién la tradujo al alemán; no obstante, no tendría la suficiente difusión debido al contexto en el que fue publicada<sup>4</sup>. La obra escrita en italiano ha sido traducida por el historiador Alejandro Cionarescu, quién en varias ediciones realizadas en los años 1959, 1978 y 1999, hace anotaciones sobre correcciones, matizaciones o comparaciones con otras Historias Generales de Canarias como las de fray Alonso de Espinosa<sup>5</sup> y Abreu Galindo<sup>6</sup>. Para Cionarescu, sería una injusticia cuestionar el rigor de Torriani como historiador debido a que su obra

<sup>2</sup>SÁNCHEZ MAYENDÇA, José Cristóbal (1958): “El artificio de Juanelo en la literatura española”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 103, pp. 73-93.

<sup>3</sup>TORRIANI, Leonardo (1978): *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias: antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones (1592)*. (Traducción del italiano con introducción y notas por Alejandro Cionarescu), Santa Cruz de Tenerife.

<sup>4</sup>*Ibid.*, p. XIII.

<sup>5</sup>ESPINOSA FRAY, ALONSO DE (1980): *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*. (Introducción de Alejandro Cionarescu, Santa Cruz de Tenerife.

<sup>6</sup>ABREU GALINDO, Juan de. (1977): *Historia de la conquista de las siete Islas de Canaria*. Ed crítica con Introducción, notas e índice por Alejandro Cionarescu, S/C de Tenerife, Goya.

aporta numerosos datos históricos para comprender el pasado aborigen canario<sup>7</sup>. Entre los aspectos biográficos que aporta Cionarescu, hace hincapié en el origen de la familia del ingeniero. Según Cionarescu, sus raíces se encuentran en la ciudad de Cremona, que pertenecía al Milanesado. Además, menciona el posible parentesco entre Torriani y otro célebre ingeniero e inventor como Juanelo Turriano, autor del Artificio de Toledo<sup>8</sup>. Otros historiadores como José Aparisi y García<sup>9</sup>, o Mario Viganò en un trabajo conjunto con Alicia Cámara Muñoz y Rafael Moreira, también señalaron ese posible vínculo familiar<sup>10</sup>. El primer autor afirma que el cremonés estuvo ligado a la corte de Rodolfo II, de la que su padre, abuelo y tíos formaron parte del séquito del emperador. Por su parte, Mario Viganò, para aclarar la posible consanguinidad entre Juanelo y Leonardo Torriani, hace un análisis detallado sobre la biografía del primero, cuya trayectoria sitúa en Cremona y Milán. Esta familiaridad también es mencionada en el Portal de Archivos Españoles<sup>11</sup>, donde se describe a Juanelo como un importante relojero e ingeniero, artífice del acueducto de Toledo.

Otra de las grandes obras que aporta numerosa información biográfica sobre el ingeniero, es la colección de tomos de Rumeu de Armas sobre la piratería en Canarias. En su obra *Canarias y el Atlántico: piraterías y ataques navales*, nos habla sobre los orígenes del ingeniero cremonés y su parentesco con el relojero Juanelo Turriano<sup>12</sup>. A diferencia de Wölfel, quien defendió que Juanelo fue el padre de Torriani, Rumeu de Armas nos dice que este fue su tío, quién se convirtió en el máximo adalid de su formación y ascenso en su carrera, ya que, como sugiere Rumeu de Armas, fue Juanelo quién propuso a Felipe II la inclusión de Leonardo Torriani en la pléyade de ingenieros a su servicio.

Al igual que Cionarescu, remonta sus orígenes a la región de Lombardía (Cremona), en cuya alcurnia destacaron importantes profesores de universidades, consejeros y gobernadores como Conrado Torriani<sup>13</sup>. El estudio heráldico analizado por Rumeu de Armas sugiere que se trató de una de las familias más insignes de la Edad Moderna. Se caracterizaba por un emblema ovalado en cuyo interior había un castillo rematado por una flor de lis, vinculando sus raíces a la corona de Francia.

<sup>7</sup> TORRIANI, Leonardo (1978), *op cit.*, p. XL.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. XIV.

<sup>9</sup> APARISI Y GARCÍA, José (1851): “Biografía de ingenieros que existieron en España en el siglo XIII. (Continuación del informe sobre los adelantos de la Comisión de Historia en el archivo de Simancas, III)”, en *Memorial de Ingenieros*, VI, pp. 82-87 y REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA (2020) *Leonardo Turriano*. Disponible online: <http://dbe.rah.es/biografias/36547/leonardo-turriano> [Consultado 10/04/2020].

<sup>10</sup> VIGANÓ, Marino (2010): “Parente et alieuo del già messer Janello. Primeras notas sobre Bernardo y Leonardo Torriani” en CÁMARA MUÑOZ, MOREIRA, Rafael, Marino Viganò (aut). *Leonardo Torriani ingeniero del rey*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid.

<sup>11</sup> PARES (Portal de Archivos españoles) 2020 Persona-Turriano (ca. 1500-1585) <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/151254> [Consultado 10/04/2020].

<sup>12</sup> ZANETTI, Cristiano (2015): *Juanelo Turriano, de Cremona a la Corte*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid.

<sup>13</sup> RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Piratería y ataques navales contra las Islas Canaria*. (III Tomos en 5 vols.) Santa Cruz de Tenerife, 1991, p. 365, 368, 364.

También alude a su papel como cronista de lo acontecido durante los ataques del corsario Francis Drake a Canarias.

Sobre la biografía del cremonés, también podemos encontrar la tesis del historiador del arte Fernando Gabriel Martín Rodríguez, quien realizó el primer análisis detallado y preciso sobre las imágenes. Como el título indica *La Primera Imagen de Canarias*, analiza detalle a detalle las imágenes que realizó el ingeniero sobre el archipiélago canario. A su vez, aporta algunos datos biográficos que ayudan a comprender estas imágenes. Sobre todo, insiste en varios aspectos que marcan la personalidad de Torriani como su formación, cultura manierista y su bagaje cultural basado en los múltiples saberes renacentistas<sup>14</sup>. Representa el ideal defendido por Vitrubio, interesado en la Historia, la Geografía, la Astronomía, la Medicina, la Geometría, el Dibujo, las Matemáticas, la Física, la Filosofía, la Música, el Derecho, la Astrología, o la Vulcanología, comparándose en su obra al ingeniero italiano con el célebre historiador y geógrafo romano, Plinio el Viejo<sup>15</sup>. Analiza sus etapas de formación por Alemania, Portugal y Canarias. El historiador del arte destaca a los intelectuales que influyeron en el cremonés como fray Alonso de Espinosa, Bartolomé Cairasco de Figueroa, Abreu Galindo, o su discípulo, Próspero Casola. Además, Fernando Gabriel Martín enfatizó la figura del italiano como cartógrafo y naturalista.

Otras de las publicaciones que hacen hincapié en su biografía, son los trabajos de Alicia Cámara Muñoz<sup>16</sup>, quién en un proyecto conjunto con Rafael Moreira y Marino Viganò, analiza primero cada una de las etapas de formación que marcaron la vida y profesión de Torriani, como su vínculo con la corte de Rodolfo II, uno de los centros culturales, artísticos y científicos más importantes de la época, su posterior paso por España en los reinados de Felipe II y Felipe III, y su periplo por África con las fortificaciones de Orán y Mazalquivir. Lo representa como topógrafo y dibujante de vistas corográficas. Estos trabajos se encuentran dentro de la línea de interpretación de las publicaciones de Richard L. Kagan<sup>17</sup>, pionero en el estudio sobre las vistas de ciudades. La etapa en Portugal de Torriani, donde se convirtió en Ingeniero Mayor del Reino, ha sido estudiada por Rafael Moreira, quién además analizó en detalle su rica biblioteca. F. Sousa Viterbo<sup>18</sup> en su recopilación sobre biografías de

---

<sup>14</sup>MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen de Canarias: los dibujos de Leonardo Torriani*, S/C de Tenerife: Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, p. 19.

<sup>15</sup> *Ibid*, p. 20.

<sup>16</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): *Leonardo Torriani al servicio de la corona de Castilla* en CÁMARA MUÑOZ, Alicia, MOREIRA, Rafael, VIGANÒ, Marino. *Leonardo Turriano ingeniero del rey*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid.

<sup>17</sup> KAGAN, Richard L. (1998): *Imágenes urbanas del mundo hispánico 1493-1780*, El Viso, México.

<sup>18</sup> SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario histórico e documental dos architectos, engenheiros e constructores portugueses ou a serviço de Portugal*, vol. III, Lisboa, 1992, pp. 145-148.

ingenieros, hace referencia a Torriani como *Engenheirio Mor* de Portugal, y su descendiente Diogo, uno de sus hijos, quién siguió sus pasos como ingeniero.

Por otro lado, destacan los trabajos pioneros del historiador Tous Meliá<sup>19</sup> en los que analiza la figura del cremonés. Su obra se centra en un estudio detallado de la cartografía del archipiélago canario a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Según Tous Meliá, aunque las islas aparecieran representadas en numerosos portulanos y mapas como *La Isole fortunate* de Benedetto Bordone de 1528, *De novis Insulis* (1550) de Sebastián Münster, la *Tabula Hydrographica* (1594) de Willem Barents y el mapa dedicado de 1595 editado por Ortelius sobre la costa africana, además de las numerosas producciones de Bertius, los Blaeu, Coronelli, Dapper, sin lugar a dudas, la verdadera cartografía insular comienza con las primeras imágenes de Torriani, dibujadas entre 1588 y 1592<sup>20</sup>. Ha destacado la importancia de Torriani en la cartografía insular, constituyendo sus mapas muy próximos a la forma y morfología actual.

Su papel como ingeniero militar es analizado en numerosos artículos de Alicia Cámara Muñoz<sup>21</sup>, Horacio Capel<sup>22</sup>, o en la obra culmen para el estudio de las fortificaciones de Canarias, a la que le dedicó gran parte de su vida, el manuscrito *Apuntes para la Historia de las antiguas fortificaciones de Canarias* de José María Pinto de la Rosa<sup>23</sup>. Se trata de obras que estudian de manera general las aportaciones del cremonés al sistema defensivo insular.

Existe otro tipo de trabajos centrados en sus contribuciones en alguna isla concreta como la ponencia presentada en la *VII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura* de Agustín Pallarés Padilla<sup>24</sup>. Este último desmonta las teorías sobre las intervenciones de Torriani en el ámbito militar de la isla de Lanzarote. María Lourdes Díaz-Trechuelo<sup>25</sup> se ha encargado de analizar sus

---

<sup>19</sup> *Ibid*, p. 60.

<sup>20</sup> TOUS MELIÁ, Juan (2000): *La cartografía manuscrita de las Islas Canarias en el siglo XVII*, *Curso Cartografía y fortificaciones en Canarias: siglos XV al XVIII*: ciclo de conferencias, Jornadas Históricas, 3, Santa Cruz de Tenerife, p. 171.

<sup>21</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, Nerea, Madrid.

<sup>22</sup> CAPEL, Horacio (2005): *Los ingenieros militares y el sistema de fortificación del siglo XVIII* en CÁMARA MUÑOZ, Alicia (coord.) *Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Ministerio de Defensa y la Asociación Española de Amigos de los Castillos.

<sup>23</sup> PINTO DE LA ROSA, José María: *Apuntes para el estudio de las antiguas fortificaciones de Santa Cruz de Tenerife*, Museo Militar, Santa Cruz de Tenerife, 1996.

<sup>24</sup> PALLARÉS PADILLA, Agustín (1999): *VIII Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura. Tomo I*, Cabildo Insular de Lanzarote y Cabildo Insular de Fuerteventura, Arrecife

<sup>25</sup> DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes (1985): *Fortificaciones en las Islas Filipinas (1565-1800)*, *Puertos y fortificaciones en América y Filipinas*: Actas del Seminario, pp.261-280.

contribuciones como ingeniero en Filipinas. Los documentos sobre sus trabajos en Filipinas se conservan en el Archivo General de Indias (Sevilla)<sup>26</sup>.

El cremonés no sólo destacó como ingeniero militar, también como ingeniero hidráulico, esas contribuciones han sido analizadas por Diego Suárez Quevedo<sup>27</sup>, quién comparó las intervenciones de varios ingenieros en diferentes épocas y reinados como De Pérez de Oliva, Antonelli, Torriani y Luis Carduchi para hacer transitable las vías fluviales de la Península Ibérica.

Además, encontramos otras publicaciones centradas en el análisis de su formación humanista y su inclinación hacia las fuentes clásicas como el artículo de Marcos Martínez<sup>28</sup>, el de Diego Suárez Quevedo<sup>29</sup>, o José Manuel Azevedo e Silva<sup>30</sup>. El primero, realiza un análisis exhaustivo sobre las fuentes clásicas que se citan en la *Descripción*. Nos presenta al italiano como un “buen renacentista culto”<sup>31</sup>, quién realizó la síntesis más completa sobre la recopilación de fuentes grecorromanas que hablan sobre el archipiélago canario. Por su parte, Suárez Quevedo analiza las apostillas que dedicó Torriani a los tratados de pintura y escultura de Leon Battista Alberti, los cuales se encontraban en su biblioteca. A través del análisis de estas apostillas, Diego Suárez Quevedo defiende la racionalidad y las inclinaciones clasicistas de su oficio<sup>32</sup>. En la misma línea, José Manuel Azevedo e Silva define al ingeniero como un *mitófago*<sup>33</sup> pues las explicaciones del italiano como la ubicación geográfica de las islas siempre están relacionadas con la mitología o los astros. Eso no desprestigia la obra del ilustre cremonés al que define como *un bom observador*<sup>34</sup>, cuyos apartados sobre las fortificaciones están lejos del relato mitificado.

Otras obras analizan otros aspectos de su vida como su faceta como vulcanólogo, meteorólogo, o viajero. Ya hemos mencionado como algunos historiadores comparan a Torriani con Plinio el Viejo, en su afán por recopilar los hechos de un suceso asombroso como la erupción volcánica de Tacande

<sup>26</sup> Portal de Archivos Españoles (PARES): <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/find?nm=&texto=TURRIANO>.

<sup>27</sup> SUÁREZ QUEVEDO, Diego (2007): “Navegación fluvial e ingeniería militar en España, siglos XVI-XVII. De Pérez de Oliva y Antonelli, a Leonardo Torriani y Luis Carduchi”, *Anales de Historia del Arte*, 17, pp. 117-153.

<sup>28</sup> MARTÍNEZ, Marcos (2011): “La tradición clásica en la descripción de las Islas Canarias (1592) de Leonardo Torriani”, *Fortvnatae*, 22, pp. 117-128.

<sup>29</sup> SUÁREZ QUEVEDO, Diego (2006): “De escultura y pintura en los Opuscoli Morali de Alberti editados por Cosimo Bartoli (1568) con apostillas de Leonardo Torriani”, *Anales de Historia del Arte*, 16, pp. 185-228.

<sup>30</sup> AZEVEDO E SILVA, José Manuel (1999): *As Ilhas afortunadas e o Atlántico greco-romanos, na visao de Leonardo Torriani*, Imprensa da Universidad de Coimbra, Lisboa.

<sup>31</sup> MARTÍNEZ, Marcos *op cit.*, p. 117.

<sup>32</sup> SUÁREZ QUEVEDO, Diego (2006): “De escultura y pintura...”, *op cit.*, p. 201.

<sup>33</sup> AZEVEDO E SILVA, José Manuel, *op cit.*, p. 375.

<sup>34</sup> *Ibid*, p. 379.

en La Palma. Entre esos trabajos destacan el de L. Bourdon<sup>35</sup> quién bajo el título de *L'éruption de Teguseo Tacande (ile de La Palma)*, tradujo y analizó el capítulo LXIX dedicado a dicho volcán. Sobre su profesión como meteorólogo se ha pronunciado Fernando de Ory y Manuel Palomares<sup>36</sup>, quienes basándose en la obra de Torriani, compararon al ingeniero con José Acosta. Ambos destacan a Torriani como pionero en realizar la primera descripción de carácter meteorológico sobre el pico del Teide. Según estos autores, sus estudios tuvieron eco en las posteriores investigaciones de la *Royal Society* de Londres quienes mostraron preocupación por medir el peso del aire y la elevación de la atmósfera<sup>37</sup>. Jacques Dupuis basándose en la *Descripción de las Islas Canarias* analizó algunas cuestiones interesantes. Considera a Torriani como parte de los humanistas italianos. Además, resaltó el carácter matrilineal de la sociedad prehispánica, estudiada en la obra de Torriani, comparándola con sociedades como las de Australia y Melanesia<sup>38</sup>, citando algunos textos en los que se alude a la elección de los reyes por vía femenina. Podemos observar cómo el autor pretendía destacar la vocación de Torriani como antropólogo y etnógrafo. También destacó algunos temas tratados por el cremonés como el carácter neolítico de la sociedad aborígen, y la más que discutida hipótesis del ingeniero sobre los indicios de la navegación de los nativos canarios.

Numerosas publicaciones de diversa índole analizan sus contribuciones al género de los relatos de viajes. Desde artículos en los que se estudian aportaciones de viajeros extranjeros que acuden al archipiélago canario. Entre esos trabajos destacan los realizados por el historiador Manuel Hernández González, quien considera que los viajes del ingeniero italiano, el inglés Thomas Nichols y el francés André Thevet fueron los precedentes de la literatura de viajes en Canarias. A pesar de la nacionalidad y profesión de cada uno de ellos, ingeniero, mercader y cosmógrafo respectivamente, según Manuel Hernández recurren a los tópicos que se repetirán en los textos posteriores como: el pasado aborígen, la conquista, la mitificación del archipiélago canario, las costumbres, el Teide y la flora característica de las islas<sup>39</sup>. En esta misma línea, otros trabajos generales sobre la Literatura de viajes en Canarias,

---

<sup>35</sup> En la obra de Torriani se aprecia cierta confusión, pues Torriani confundió el volcán de Tájuya de 1585 (el Tegúseo de Torriani) con el volcán de Tacande de 1448. En esta ambigüedad también caen Bourdon y Cionarescu, quienes creen que el volcán de Tegúseo y el de Tacande son una misma cosa. NOLASCO LEAL, Cruz (2006): *Sobre algunos términos y expresiones del español tradicional de La Palma* en Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma, Nº 2, Universidad de La Laguna, p. 336.

<sup>36</sup> DE ORY, Fernando y PALOMARES, Manuel (2008): Meteorology in times of Philipp II. Two key personalities: Jose Acosta and Leonardo Torriani, *AME Boletín*, nº 19, pp. 28-32.

<sup>37</sup> *Ibid*, p. 32.

<sup>38</sup> DUPUIS, Jacques (1979): "Les Îles Canaries Avant la conquête espagnole, d' après le manuscrit de Torriani", en *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, 33, pp. 91-102.

<sup>39</sup> HERNANDEZ GONZÁLEZ, Manuel (2007): *La Ilustración canaria y los viajeros científicos, 1700- 1830*, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife.

más concretamente en Tenerife, hablan del relato de Torriani como “la primera mirada científica”<sup>40</sup> a la naturaleza del archipiélago canario. Trabajos muy específicos como el de Raquel Álvarez Sánchez<sup>41</sup> estudian varias figuras que transitaron por Lanzarote como el propio Leonardo Torriani, George Glas<sup>42</sup>, René Verneau<sup>43</sup> y Olivia M. Stone<sup>44</sup>. Para este análisis, se ha centrado en una serie de cuestiones comunes como el clima y los productos de la isla, los antiguos pobladores, los lanzaroteños y sus costumbres, así como el paisaje y el viaje.

La toponimia citada por Torriani también ha sido objeto de numerosos trabajos como los de Carmen Díaz Alayón o Pedro Nolasco Leal Cruz<sup>45</sup>. En el primer caso, se analizan los topónimos citados en la obra del ingeniero para la isla de Lanzarote. A diferencia de Cionarescu, su autora cuestiona rigurosamente la formación y vocación del cremonés como historiador, pues no diferencia la realidad de la ficción y los materiales no son suficientemente analizados<sup>46</sup>. También hace hincapié en algunos fallos toponímicos sobre la isla de Lanzarote, sugiriendo que pudiera deberse a los problemas de traducción del ingeniero, ya que desconocía el castellano. De cualquier forma, su cartografía constituye un trabajo sin precedentes, pues aportaciones posteriores fueron elaborados “más toscamente y con menos detalles”<sup>47</sup>.

Su vocación como naturalista es estudiada por Guillermo García Pérez<sup>48</sup>, quién compara algunas fuentes antiguas como *Historia Natural* de Plinio el Viejo, *Le Canarien*, *Diario a Bordo* de Cristóbal Colón, *Historia de las Indias* de Bartolomé de Las Casas, *Historia de la conquista de las Islas Canarias* de Abreu Galindo, y la propia *Descripción* de Torriani, los cuales analizaron los recursos acuíferos de la isla de El Hierro con especial atención al árbol Garoé. A pesar de que su autor cuestiona las imágenes sobre las aborígenes insulares elaboradas por el italiano, así como su

<sup>40</sup> DE URIARTE, Cristina G. (2006): *Literatura de Viajes y Canarias. Tenerife en los relatos de viajeros franceses del siglo XVIII*, Consejo superior de investigaciones científica, Madrid.

<sup>41</sup> ÁLVAREZ SÁNCHEZ, Raquel (2004): *Grandes viajeros en Lanzarote*, Escuela universitaria adscrita de Turismo de Lanzarote, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

<sup>42</sup> GLAS, G. (1764): *The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*, Aznar de Acevedo, C. (trad.) (1982). Descripción de las Islas Canarias. Tenerife: Instituto Estudios Canarios.

<sup>43</sup> VERNEAU, R. (1891). *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*, Delgado Luis, J. A. (trad.) (1981), Ed. José Delgado, Madrid.

<sup>44</sup> STONE, Olivia M. (1995): Tenerife y sus seis satélites, 2 vols., introducción y revisión de Jonathan Allen Hernández; traducción y notas de Juan S. Amador Bedford, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular.

<sup>45</sup> LEAL CRUZ, Pedro Nolasco (2009): “Toponimia y antroponimia benahorita. Tres historias benahoritas de Abreu Galindo mal interpretadas”, *Revista de Estudios Generales de las islas La Palma*, nº 4, pp. 377-424.

<sup>46</sup> DÍAZ ALAYÓN, Carmen (1988): “Comentario toponímico de Lanzarote a propósito de una antigua carta geográfica”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 34, pp. 17-50.

<sup>47</sup> *Ibid*, p. 22.

<sup>48</sup> GARCÍA PÉREZ, Guillermo (2016): *Garoé, árbol del agua de la isla de El Hierro* (Canarias), Universidad politécnica, Madrid.

conocimiento del Garoé y su entorno<sup>49</sup>, no deja de manifestar las inquietudes naturalistas del cremonés. Este interés por la naturaleza también es mencionado por Miguel Saavedra Pérez, el cual realizó un estudio sobre el paisaje de Gran Canaria a través de su atlas, cuyas imágenes plantearon una visión naturalista del medio y aportaron calidad científica y estética<sup>50</sup>. Así mismo, el ingeniero ha sido mencionado en otros artículos dedicados al estudio de la poesía canaria como los de Víctor de Lama<sup>51</sup>. En estos estudios se realiza un análisis sobre fuentes históricas como las de Abreu Galindo o Torriani, quienes mencionaron en sus obras las endechas o poesías aborígenes. Víctor Lama define a estas poesías como los primeros textos prehispanicos de Canarias. Incluso de forma presuntuosa llega a definir a estas poesías como la *Piedra Roseta*<sup>52</sup> de la lengua guanche. El autor de este artículo resalta la vocación del cremonés como poeta al recopilar la poesía aborigen.

Su interés por la Historia del Arte ha sido objeto de estudio por Pedro Nolasco Leal Cruz, quien compara a tres figuras distinguidas en el archipiélago canario, como el ingeniero italiano *Alejandro*<sup>53</sup> Torriani, el mercader inglés Thomas Nichols y el escritor portugués Gaspar de Frutuoso. Según su autor, a pesar de que cada uno de ellos no sean especialista en la Historia del Arte, tal y como se concibe en la actualidad, en sus obras observamos descripciones de obras de arte. Según Nolasco Leal, cada uno ofrece una imagen distinta, aunque complementaria de las Islas Canarias, por ejemplo, Frutuoso nos aporta una *estampa* del arte religioso; a Torriani le debemos sus aportaciones geográficas, defensivas y etnográficas; mientras que a Thomas Nichols sus descripciones sobre el comercio del azúcar. El conjunto de todas ellas nos permite crear una imagen del arte canario en el siglo XVI<sup>54</sup>.

## 2. Contextualización: De la Corte de Praga a la Corte de Madrid

Para entender los proyectos y trabajos de Leonardo Torriani habría que contextualizarlo dentro de un marco político, cultural y religioso amplio. Ese marco nos ayuda a comprender cómo pasó de la corte de Praga al servicio de Rodolfo II, a la corte de Madrid de Felipe II. El análisis de su manuscrito nos permite comprender no sólo su pensamiento, sino también situarlo en ese contexto. El contexto a su vez nos desvela importantes aportes biográficos sobre su figura.

<sup>49</sup> *Ibíd*, p. 33.

<sup>50</sup> SAAVAEDRA PÉREZ, Miguel (2017): “Estado de la cuestión: aproximaciones para la lectura del territorio. La Lección de Torriani”, *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana*, 107, pp. 1-15.

<sup>51</sup> DE LA CRUZ, Víctor de Lama (1993): “Dos endechas canarias indígenas: estado de la cuestión, Castilla”: *Estudios de literatura*, nº 18, pp. 109-122.

<sup>52</sup> DE LAMA DE LA CRUZ, Víctor (1993): “Dos endechas canarias indígenas: estado de la cuestión”, *Estudios sobre lírica antigua*, Madrid, p. 109.

<sup>53</sup> “Alejandro” es el nombre que utiliza Pedro Nolasco Leal Cruz en: LEAL CRUZ, Pedro Nolasco (2002): “La imagen artística de Canarias vista por tres escritores foráneos del siglo XVI: Thomas Nichols, Gaspar de Frutuoso y Alejandro Torriani” en *XV Coloquio de Historia Canario-americana*, Las Palmas de Gran Canaria.

<sup>54</sup> *Ibíd*, p. 1455, 1461.

## 2.1 Contexto político

Si analizamos el manuscrito de Leonardo Torriani encontramos toda una serie de datos geográficos, logísticos o estratégicos que conceden a la obra una importancia de gran magnitud. Esta variedad de información permite conocer el contexto en el que se enmarca el archipiélago canario, y su importancia en la política de la Monarquía Hispánica. Las Islas Canarias significaban un punto estratégico en la política de los Austrias debido a su posición geográfica. Su conquista y colonización significaron el camino para futuras fundaciones y descubrimientos de ciudades y poblaciones en las Indias. Dado el carácter privado de la obra del ingeniero italiano, su manuscrito debe de entenderse como un secreto de Estado, o en otras palabras como *Arcana imperii*<sup>55</sup>. Dentro de este contexto, se puede extraer la imagen de Leonardo Torriani como un espía<sup>56</sup> al servicio de la Monarquía Hispánica a quién se le destina a las Islas Canarias para realizar un estudio confidencial que permita protegerla de las amenazas de los corsarios.

Su manuscrito aporta información sobre el estado de las fortificaciones insulares, además de las culturas aborígenes previas al asentamiento colonizador. Por otro lado, también era rica en un conjunto de mapas cartográficos que revelaban la situación de las ciudades fundacionales. Se trató por tanto de la primera imagen de Canarias a quién Fernando Martín le dedicó el título de su obra. Estos mapas eran de gran valor simbólico debido a que, por primera vez, se visualizaba a las ciudades insulares a través de la imagen. La imagen tenía una carga política importante pues en este contexto significaba el conocer un territorio y, en definitiva, su toma de posesión. En el manuscrito de Leonardo Torriani se concede importancia a la imagen pues en ella se representan las ciudades, instituciones y elementos de poder de la Monarquía. Entre esos elementos que se representan y que ayudan a comprender esa confidencialidad del manuscrito, es la importancia que le concede al Océano Atlántico<sup>57</sup>. En este contexto, es importante entender los objetivos de Torriani, quien dedica un capítulo a describir el “Mar Atlántico”<sup>58</sup>, entendiéndose como un proyecto para fijar el *territorium*<sup>59</sup>, parte del interés de Felipe II por controlar este límite jurisdiccional.

---

<sup>55</sup> KAGAN, Richard L (2002): “Arcana Imperii: mapas, ciencia y poder en la corte de Felipe IV” en PEREDA, Felipe, MARÍAS, (eds.) *El atlas del rey planeta: La <<Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos>>* de Pedro Texeira (1634), Nerea, Hondarribia, p. 63.

<sup>56</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2018): “Espionando las fronteras de piedra: decir, escribir y dibujar los secretos del enemigo en el Renacimiento” en CÁMARA MUÑOZ, Alicia y REVUELTA POL, Bernardo (coord.) *El ingeniero espía*, Fundación Juanelo Turriano, Segovia.

<sup>57</sup> TORRIANI, Leonardo (1978), *op cit.*, p. 258.

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 258.

<sup>59</sup> MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás A., TRUCHUELO GARCÍA, Susana (2015): “Las fronteras exteriores e interiores de la Monarquía.... *op cit.*”

Esta frontera marítima hay que entenderla como parte de un contexto de rivalidad entre dos grandes imperios atlánticos: España y Portugal. Esta rivalidad entre las dos principales potencias atlánticas se cita en el manuscrito del ingeniero cuando nos relata como Pedro del Algaba quiso entregar “la Isla de Canaria” al rey de Portugal. En este sentido, también se entiende cómo le dedica varios capítulos a las islas que estaban en dominio de los portugueses como la “Isla de Madera” o la “costa de Berbería”, territorios que heredaría Felipe II cuando se anexionaría Portugal a la Monarquía. En el manuscrito de Torriani se mencionan las distancias de las islas con respecto al territorio hispánico: por ejemplo, La Palma se halla a 780 millas de Cádiz<sup>60</sup>. Esta intencionalidad hay que situarla dentro del marco del tratado de Alcaçovas, pacto en el que las Islas Canarias pasaron a formar parte de la soberanía hispánica. Con este tratado, se selló la soberanía de las Islas Canarias sobre Castilla al aceptarlo Portugal. A pesar del carácter fluctuante de las fronteras en este contexto, el objetivo del manuscrito de Torriani es fijar el *limes* marítimo<sup>61</sup>. El valor estratégico de las Islas Canarias para fijar el *territorium* se identifica en el manuscrito de Torriani, cuando vincula el canal entre Lanzarote y Fuerteventura muy demandado por ingleses y franceses<sup>62</sup>, con el viaje hacia el Nuevo Mundo. En el escrito del ingeniero italiano se hace hincapié en el lema *non plus ultra*<sup>63</sup>, cuando resalta el papel de las Islas Canarias como nexos para la llegada a América. Ese carácter estratégico le convertía en un núcleo muy reclamado por otras potencias. El encargo que se le encomienda a Torriani también hay que entenderlo en el contexto de numerosas incursiones y ataques piráticos en el Océano Atlántico<sup>64</sup>, y los proyectos de fortificaciones que se llevaron a cabo durante el siglo XVI para defender los núcleos portuarios<sup>65</sup>.

Canarias sufrió las invasiones de corsarios británicos y holandeses como Francis Drake (1585<sup>66</sup>) y Van der Does (1599)<sup>67</sup>, el mismo Torriani se encargó de citar la expedición de Francis Drake cuando describe el *Capítulo LXVIII. De la Conquista de La Palma*:

<sup>60</sup> TORRIANI, Leonardo (1978), *op cit...* p. 135, 263, 270.

<sup>61</sup> MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás A., TRUCHUELO GARCÍA, Susana (2015): “Las fronteras exteriores e interiores de la Monarquía Hispánica: perspectivas historiográficas”, *Historia Crítica*, nº 59, p. 20.

<sup>62</sup> TORRIANI, Leonardo (1959) *op cit.*, p. 36.

<sup>63</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2000): *Historia y mito: la ciudad narrada...*, *op cit.*, p. 312.

<sup>64</sup> PAZ SÁNCHEZ, Manuel de (2009): *La piratería en Canarias: ensayo de historia cultural*, Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna.

<sup>65</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia: “Fortificación, ciudad y defensa de los reinos peninsulares en la España Imperial. Siglos” XVI y XVII en DE SETA, Cesare, LE GOFF, Jacques (eds.). *La ciudad y las murallas*, Catedra, p. 105.

<sup>66</sup> ORTIGUEIRA AMOR, José Antonio, POGGIO CAPOTE, Manuel, HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J., HERNÁNDEZ MARTÍN, Luis Agustín, “La expedición de Francis Drake a las Indias Occidentales (1585-1586) y el ataque a Santa Cruz de La Palma. Apuntes de estrategia naval y otras noticias histórico-culturales”, *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, nº 7, pp. 107-186.

<sup>67</sup> QUINTANA ANDRÉS, Pedro C. (1999): *Las sombras de una ciudad: Las Palmas de Gran Canaria después de Van der Does (1600-1650)*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.

“Después, año 1585, a 13 de noviembre, Francisco Drake inglés, siendo enviado por la reina de Inglaterra con treinta navíos y 4000 peones, para robar en las costas de las Indias Occidentales, salió del canal de La Mancha con su armada, saqueó en España una villa en la costa de Galicia y después siguió su navegación, hasta que llegó a la ciudad de esta isla”<sup>68</sup>.

La obra de Torriani como hemos citado se inserta en 1592, no obstante, el ingeniero estuvo en La Palma en 1586 para reparar el muelle de la isla, marco en el que se produjo el ataque de Francis Drake siendo participe el cremonés en la defensa de esta. La idea de Felipe II era conocer la fortificación de las plazas insulares para protegerlas de la presencia de estos incursores. En ese encargo debían de edificarse torres, baluartes o atalayas con el objetivo de proteger el *territorium*, pero al mismo tiempo también significaron el establecimiento de la frontera<sup>69</sup>. Estas fortalezas permitían no sólo defender el territorio, también suponían la toma de posesión de ese espacio. De ahí, la importancia que Torriani concederá a la imagen, pues quería representar un conjunto de territorios en los que se proyectarán sus núcleos y sus fortificaciones.

## 2.2. Contexto cultural

El contexto cultural en el que se enmarcó la figura del ingeniero cremonés ayuda a comprender la funcionalidad de su obra. El manuscrito de Torriani nos aporta información sobre su formación cultural. Además, el contenido de su obra también incluye aspectos que permiten entender el contexto cultural en el que se enmarca. La formación del cremonés era amplia, tenía conocimientos en distintas materias como la Geografía, la Historia, la Aritmética, la Meteorología, la Arquitectura, etc. Esta multiplicidad de saberes era propia del Hombre del Renacimiento, imagen que representa Torriani. Pero también, representa a la imagen del ingeniero, figura que debía encarnar todos estos conocimientos. Esa multidisciplinariedad de los ingenieros era utilizada por los monarcas para ampliar su conocimiento sobre el territorio y su cultura. El manuscrito de Torriani incluye datos geográficos, históricos, etnográficos, cartográficos, matemáticos con el propósito de formación de Felipe II. El monarca había recibido una educación sofisticada y esmerada, a través de las enseñanzas de Apianus, Gemma Frisius, Gerard Mercator, Hieronymus Cook, Claudio Ptolomeo o Pomponius Mela. Ese gusto e interés por la Geografía había sido fruto de la herencia de Carlos V y la emperatriz Isabel de Portugal<sup>70</sup>. Torriani también había recibido esa educación como demuestra la biblioteca que poseía, e incluye en reiteradas ocasiones referencias a estos autores, entendiéndose como parte de su interés por

<sup>68</sup> TORRIANI, Leonardo (1959) *op cit.*, p. 227.

<sup>69</sup> MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás A., TRUCHUELO GARCÍA, Susana (2015): “Las fronteras exteriores e interiores de la Monarquía Hispánica..... *op cit.*, p. 24.

<sup>70</sup> KAGAN, Richard L. (2009): “Felipe II y el arte de la representación... *op cit.*, p. 99.

ofrecer al rey una obra que pueda resultarle de utilidad y entretenimiento, acudiendo al “monumento de las letras”, aquellas fuentes a las que recurrió para adornar su relato sobre las Islas Canarias, pues el mismo Torriani considera a las islas como pobres y escasas de interés<sup>71</sup>.

Torriani debió haber conocido las obras de estos geógrafos antiguos, a quienes cita en su manuscrito. En el capítulo XXIII cita a Ptolomeo y Gemma Frisio para referirse a la ubicación de Fuerteventura y al nombre antiguo que recibió. Las constantes referencias del ingeniero italiano a Ptolomeo hay que entenderlas en un marco, en el que se vuelve a reeditar la famosa obra del geógrafo griego. Esta obra formó parte de su biblioteca y acude a ella constantemente para escribir su manuscrito. Era una referencia obligada, no obstante Torriani también tiende a corregir a Ptolomeo cuando nos habla sobre La Palma, a quién sitúa a 28 grados y medio con respecto al Polo, y no a 16 grados y 15 minutos como había mencionado el geógrafo griego<sup>72</sup>. Toda esta información que el ingeniero recopila no era de su interés debido a que el contenido de la obra era meramente militar. No obstante, Torriani ofrece un relato que pudiera agradar y entretener al monarca, pero también que sirviera para formarle y ampliar su conocimiento geográfico, histórico o etnográfico. El relato del ingeniero se basaba en el pensamiento maquiavélico, obra que debió haber leído<sup>73</sup>, y que sirvió para marcar las directrices a Felipe II de lo que constituía ser un buen gobernador.

Torriani debió tener una buena posición en la corte de Felipe II debido a la importancia que se le concedió a sus escritos como la *descripción* de Orán y Mazalquivir, así como a su figura, destinado a los sitios más importantes del Reino. Además, su papel como Ingeniero Mayor del Reino contribuiría a incrementar su fama. Sus lazos familiares fueron fundamentales para entender su escala e influencia en la corte de Felipe II. La demanda de ingenieros italianos debido a la ausencia de estos profesionales en la corte del monarca castellano hizo que el cremonés acudiera a España. Las buenas relaciones entre Rodolfo II y su tío Felipe II facilitaron su llegada a España. Además, la ciudad de Cremona, lugar de nacimiento de Torriani, que pertenecía a Lombardía, región que cita en dos ocasiones en su obra cuando compara las pieles de los trajes de los aborígenes canarios con los que se usaban en Lombardía, o los utensilios de los aborígenes canarios en la pesca como “redes de yerbas y de palmas”<sup>74</sup> parecidas a las que se utilizan en Lombardía, había estado en dominios del ducado de Milán, territorio que formó parte de la Monarquía Hispánica. De este lugar, también había sido originario su tío<sup>75</sup> Juanelo Turriano

---

<sup>71</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. XXX

<sup>72</sup> *Ibid.*, p. 221.

<sup>73</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen... op cit.*, p. 20.

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 113.

<sup>75</sup> Para defender este parentesco nos remitimos al capítulo de Viganò, Marino: “Parente et alieuo già messer Janello”. Primeras notas sobre Bernardo y Leonardo Turriano en CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): *Leonardo Torriani al servicio*

quién estuvo supeditado a este contexto social y político. Juanelo Turriano, a pesar de sus orígenes humildes como pastor<sup>76</sup>, poseía dotes como artesano y un ingenio, muy importantes en este contexto y especialmente en Cremona, debido a que ya no eran consideradas como una actividad vergonzosa para un noble. Todo esto le permitiría tener una posición distinguida dentro de la corte de Carlos V destacando como un importante relojero, rodeándose de un círculo de personalidades tan diferentes como Juan de Herrera, Ambrosio de Morales y Esteban de Garibay, además de contar con la protección del gobernador de Milán, Gonzaga<sup>77</sup>.

Ese vínculo de buenas relaciones permitirá a Juanelo Turriano ascender socialmente, un círculo cultural del que no será ajeno Leonardo Torriani. El ingeniero italiano estuvo en contacto en el archipiélago canario con figuras intelectuales como fray Alonso Espinosa, Bartolomé Cairasco Figueroa, Abreu Galindo, Antonio de Viana, quiénes en mayor o menor medida fueron fuentes de información para su descripción, y le permitieron acceder a una fuente común, la obra del Doctor Troya, utilizada para recopilar su obra.

La biblioteca de Leonardo Torriani permite asimilar las buenas relaciones que tenía el ingeniero cremonés. A través del estudio de su manuscrito, se pueden observar citas a numerosos autores desde clásicos como Plinio, hay constancia de que poseyó la *Historia Naturalis*<sup>78</sup>, Plutarco, Estrabón, Estacio Seboso, Apiano, medievales como Alberto Magno, o más contemporáneos como Juan de Herrera, Ariosto o Argote de Molina. Estas referencias inducen a pensar que pudiera haberlos conocido o que sus obras pudieron haber formado parte de la amplia biblioteca del ingeniero cremonés, una biblioteca que tras su muerte pasarían a formar parte de su hijo, el fraile y arquitecto, João Torriani<sup>79</sup>. Esa amplia biblioteca se debía a que en Cremona existía un contexto de notable producción de libros<sup>80</sup>, gracias al sistema cultural de los Sforza, que permitió la publicación de éstos, a muchos de los cuáles pudo acceder Torriani, como las publicaciones de Petrarca, citadas en su manuscrito:

Fuor tutti i nostri lidi,  
nell' isole famose di Fortuna  
due fonti ha: chi dell'una

---

de la corona de Castilla en CÁMARA MUÑOZ, Alicia, MOREIRA, Rafael, VIGANÒ, Marino. *Leonardo Turriano ingeniero del rey*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid.

<sup>76</sup> <http://dbe.rah.es/biografias/14657/giovanni-turriano> [Consultado el 28/12/2020]

<sup>77</sup> ZANETTI, Cristiano (2015): Juanelo Turriano, de Cremona a la Corte, op cit., p. 112, 124.

<sup>78</sup> MOREIRA, Rafael (2010): "Leonardo Turriano en Portugal" en CÁMARA, Alicia, MOREIRA, Rafael, VIRGANO, Marino (Ed). *Leonardo Turriano ingeniero del rey*, Fundación Juanelo Turriano.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p 161.

<sup>80</sup> ZANETTI, Cristiano (2015): Juanelo Turriano, de Cremona a la Corte, op cit., p. 55.

bee, mor ridendo; e chi dell' altra, scampa<sup>81</sup>.

Especial devoción sintió por el poeta Torquato Tasso a quién compara en su manuscrito de Canarias con el mismísimo Homero: “Y el famoso Torcuato Tasso, que para nosotros es un segundo Homero (quien en Grecia quizá hubiera sido el primero) [...]”<sup>82</sup>. Tal fue su interés que cita los mismos versos de la *Jerusalén libertada* de Torquato Tasso en alusión a los Campos Elíseos, topónimo con el que se conocía a las Islas Canarias:

Qul non fallad mai fiorír gli olívi  
 e 1 mel dícea stíllar da l' elcl cave  
 e scender giii da lor montagne i ñví  
 con acqae dolci e mormorio soave,  
 e zefiri e rugíade i raggí estívi  
 temprarvi si, che nullo ardor v' é grave;  
 e qul gli Elisi Campi e le famóse  
 stanze delle beate anime pose<sup>83</sup>.

Para describir la historia y geografía de las Islas Canarias, utiliza una amplia bibliografía fruto de una persona instruida y culta, maneja libros de Geografía como las *Vidas de Sertorio* de Plutarco (cap. I); la *Arquitectura* de Vitrubio Polión (cap. IV), cuando describe a los habitantes que moraban en el monte Atlas y otros de África, a quienes relaciona con el origen de Canarias, el *Génesis* (cap. IV) al relacionar los orígenes de los canarios con los descendientes de Noé; las *Etimologías* de San Isidoro (cap. IV) al vincular a las Islas Canarias con el Paraíso, el cual cree que “está colocado debajo de la equinoccial, en lugar amenísimo y templadísimo”<sup>84</sup>; la *Geografía* de Regnier Gemma Frisio y las *Cosas de España* de Antonio Nebrija cuando describe la toponimia de Fuerteventura: “y de aquella lanza rota fue llamada Lanciarotta, como también se puede ver en Gema Frisio, en su Geografía, y en Antonio de Nebrija, en el segundo libro de las *Cosas de España*”<sup>85</sup>; la *Historia de las Indias* (cap. XXXVIII) de Francisco López de Gómara, la cual utilizó para describir el episodio entre los canarios y los mallorquines, que fueron derrotados en 1344 en Canarias; El *Cortesano* de Baltasar Castiglione (cap. XL) a la que acude para describir los encantos de Beatriz de Boadilla, y el amor que sentía

<sup>81</sup> Más allá de todos nuestros mares, en las célebres islas de la Fortuna, hay dos fuentes; quien bebe de una, se muere de risa; quien, de la otra, se salva.

<sup>82</sup> TORRIANI, Leonardo (1973) *op cit.*, p 13.

<sup>83</sup> Siempre decía florecer la oliva, destilar de las piedras miel sabrosa, y con murmullo blando el agua viva bajar del alto monte presurosa, templar el aire la calor estiva, de suerte que a ninguno es enojosa; y en fin por su templanza, lauros, palmas, ser los Campos Elíseos de las almas.

<sup>84</sup> TORRIANI, Leonardo (1973) *op cit.*, p. 23.

<sup>85</sup> *Ibid.*, p. 38-39.

Fernando el Católico por ella, razón por la cual Isabel la Católica decidió mandarla a La Gomera para casarla con Fernán Peraza; la *Historia Naturalis* de Plinio el Viejo, a quién alude constantemente, por ejemplo cuando relaciona a Fuerteventura con el nombre latino de Capraria. La toponimia de los lugares era un tópico que le fascinaba, siempre recurría a las fuentes o a sus propios conocimientos para describir los nombres de los lugares, también se pudo observar en la *descripción* de Orán y Mazalquivir cuando nos dice: “De todas las ciudades i poblaciones de esa costa de la *Mauritania Tingitana i Cesariense*”, nombre latino cuando estaba bajo dominio de los romanos.

En su *descripción* de Orán y Mazalquivir, para describir a la ciudad de Orán, también debió haber consultado la obra de Juan León el Africano, *Descripción General del África y de las cosas peregrinas que hay allí*, cuyo autor calculó a la población de la ciudad en torno a “seis mil vecinos”, opinión contraria a la del ingeniero italiano. Siempre se basa en fuentes primarias para componer sus manuscritos; en el caso de Canarias en la fuente del doctor Troya, en el caso de Orán y Mazalquivir, en la *Descripción general de Affrica, con todos los sucesos de guerras que a avido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mesmos desde que Mahoma inventó su secta, hasta el año mil y quinientos y sesenta y uno* de Luis del Mármol Carvajal, de la que toma referencias como la toma de Mazalquivir por parte de los castellanos en la que “mataron i captivaron mas de quatro mil” moros<sup>86</sup>.

Como observamos, se trata de una bibliografía bastante rica, basada en el empleo de fuentes primarias para describir la historia y geografía de las Islas Canarias o de Orán y Mazalquivir. Sobre todo, le interesan los episodios bélicos, que como tendremos la oportunidad de observar, eran fruto de su formación como militar. Relaciona en varias ocasiones acontecimientos bélicos históricos con los que se vivieron en las islas, por ejemplo, compara la conquista de Lanzarote, en la cual no fueron necesarias las armas pues se utilizaría a dos lanzaroteños como mediadores, con la batalla que lideró Pirro en la antigüedad: “como se lee de Pirro, rey de Epiro, quien decía que con la lengua de su orador Cineas conquistaba las ciudades más fuertes sin necesidad de armas”<sup>87</sup>. También relacionó las estratagemas de los canarios con las de Sertorio, tribuno romano, en la guerra de España en tiempos de Didio pretor, al conquistar rápidamente Gella, o las de Aníbal cuando conquistó Cartago sin combatir. O en la conquista de Carlos I de Orán contra los turcos, a quién compara con lo que hicieron

---

<sup>86</sup> CRESPO DELGADO (2010): “Descripción de las Plaças de Oran y Mazarquivir, en materia de fortificar de Leonardo Turriano” en CÁMARA, Alicia, MOREIRA, Rafael, VIRGANO, Marino (Ed). Leonardo Turriano ingeniero del rey, Fundación Juanelo Turriano, p. 234, 247, 234.

<sup>87</sup> TORRIANI, Leonardo (1973) *op cit* p. 39.

los “romanos en España, los Griegos a Troia, Scipion a Cartago, Anibal a Sagunto, Severo a Constantinopla, i Vespasiano a Gerusalem”<sup>88</sup>.

En sus citas se observan constantemente referencias a episodios o personajes históricos. A su vez, sus manuscritos nos permiten contextualizar los acontecimientos, o describir algunos hechos importantes. Por ejemplo, cuando describió el ataque del corsario Pie de Palo a La Palma:

“Año de 1553, habiendo estallado la guerra entre los dos poderosísimos reyes, Felipe segundo de Austria y Enrique de Valois, llegó a esta isla el capitán Pie de Palo [...] hallaron toda la gente sin armas y sin ninguna defensa, y saquearon la ciudad y le pegaron fuego”<sup>89</sup>.

También, en la descripción que realizó sobre Orán y Mazalquivir describió la historia de estos lugares para realizar sus proyectos de fortificación. Continúa con la misma línea que la descripción de Canarias, cuando describe la historia del lugar, concretamente cuando Carlos I tomó Túnez:

“Oran i Mazarquivir atrás: i es cosa evidentissima, que si el Turco tuviera al puerto de Mazalquivir, donde recoger sus armas, se oviera echo ya señor de todo el rey de Fez i Marruecos [...] Conociendo esto mui bien Carlos, tomó Tunes, la Goleta i otras ciudades de aquella costa limpiándola de la ponçoña turquesa [...]”<sup>90</sup>.

Se trata de un personaje con un bagaje cultural amplio, que asimila, reconoce y compara con facilidad episodios sucedidos en Canarias con otros que acontecieron en la Antigüedad. Un caso particular lo encontramos cuando en el capítulo XXXVIII describe las dificultades que pasaron los canarios debido a un aumento demográfico y a la falta de recursos, los cuales decidieron “obligados por la necesidad, para que no perecieran todos, hicieron una ley inhumana, que se matasen a todos los hijos después del primer parto”<sup>91</sup>, situación similar a la que se vivió en Jerusalén con el cerco de Tito Vespasiano, lo que supuso que las madres despedazaran a sus hijos para evitar la hambruna. Este interés por la Antigüedad era muy natural en los ingenieros como Calvi, Juan Bautista Antonelli o Tiburzio Spannochi<sup>92</sup>, quiénes no sólo dejaron constancia en sus escritos, también debido a su afán como coleccionistas de objetos arqueológicos hallados en las excavaciones para construir las fortificaciones.

Otras fuentes utilizadas que no cita directamente en su biografía, pero que sabemos que ha leído porque lo refleja en su manuscrito: “de estos incendios terrestres leemos cosas maravillosas en los

<sup>88</sup> CRESPO DELGADO (2010): “Descripción de las Plaças de Oran y Mazarquivir” op cit., p. 262.

<sup>89</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) op cit., p. 227.

<sup>90</sup> CRESPO DELGADO (2010): “Descripción de las Plaças de Oran y Mazarquivir” op cit., p. 244.

<sup>91</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) op cit., p 115.

<sup>92</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Turriano al servicio de la corona de Castilla” ..., op cit, p.117.

escritores antiguos [...]”, son Tucídides, Mariano Víctor, o Virgilio entre otros, los cuáles citó para comparar la erupción del volcán de La Palma con el Etna o el Vesubio.

“A algunos parece difícil de creer que pueda levantarse una montaña encima de un campo; y, por otra parte, sabemos que el Etna, el Vesubio y otros montes de que se habla, estaban allí antes de sus erupciones. Sin embargo, pensamos que, si aquellos fuegos se hubiesen encendido debajo de alguna llanura, también se verían allí montes, como éste de que se trata aquí [...]”.

Tuvo también a su disposición la bibliografía de Pigafetta o Münster, importantes naturalistas que hablaron sobre el árbol santo de El Hierro, el Garoé, los cuáles al igual que el ingeniero conceden a esta “planta rara y perenne” un origen divino debido a que gracias a esta planta vivieron muchos hombres que acudieron a las islas. Resulta llamativo como el ingeniero italiano relaciona conceptos actuales como los Vientos Alisios cuando describe el Pico del Teide (cap. L): “encima hay vientos muy fuertes y secos, sin ninguna humedad durante el mes de junio”. Esto se debió a sus intereses en la Geografía, Vulcanología y Climatología. Además, de las Matemáticas al basarse en los cálculos de los marineros para calcular las medidas del Teide: “es célebre por su grandísima altura, que descubren los marineros a 440 millas en mar, que son 70 leguas de España; por lo cual se cree que no cede ni al Ararat ni al Líbano, al Atos y al Olimpo, sino que a todos los rebasa”.

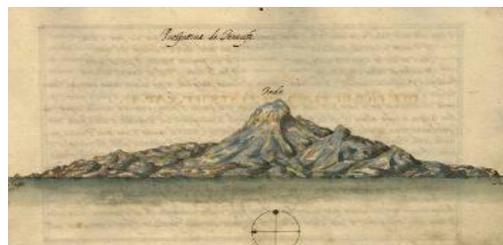


Figura 1. Perspectiva del Teide, Leonardo Torriani

También realizó observaciones personales “según las más seguras observaciones”, para contrastar los cálculos de las medidas de la isla de Antilia, llegando a la conclusión de que la isla alcanzaba los 34 grados de latitud hacia el norte y 29 con 17 en su parte austral<sup>93</sup>. O en la *descripción* de Orán y Mazalquivir, quién se basó también en su observación: “i mi osservacion en 35, i 33 de latitud” para ubicar a la ciudad de Orán<sup>94</sup>. Probablemente en ambos casos se fundamenta en mediciones basadas en el astrolabio, utensilio usado por los ingenieros.

Sus intereses en la etnografía los observamos a lo largo de todo su manuscrito al describir a las culturas aborígenes: por ejemplo, en el capítulo LI al describir a los antiguos pueblos de Tenerife, y

<sup>93</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p 238, 239, 217, 230.

<sup>94</sup> CRESPO DELGADO (2010): “Descripción de las Plaças de Oran y Mazarquivir” *op cit.*, p. 245.

sus rituales de descendencia basadas en el primogénito: “su elección estaba hecha por los más nobles y los parientes, los cuales hacían jurar al rey electo sobre un hueso de algún rey, su predecesor y pariente [...]”<sup>95</sup>.

También tuvo otros intereses relacionados con la Astrología, sus numerosas citas a Júpiter en la *descripción* de Canarias, así como su mapa del Trópico de Cáncer, el cual tendremos la oportunidad de estudiar, demuestran su gusto por esta disciplina y su comparación con Cardamo<sup>96</sup> de quién se podido comprobar que tenía su obra, *Ars Magna*, y Leonardo da Vinci, cuyas sus imágenes del ingeniero nos recuerdan al inventor italiano. Otra de las obras de Astronomía que se ha encontrado en su biblioteca es la del célebre astrónomo griego Aristarco de Samos, primer autor de la teoría heliocéntrica. Las diferencias entre la Astronomía y la Astrología en este contexto eran difusas, y Torriani es un ejemplo de ello.

Otros gustos personales de Torriani fueron la arquitectura hidráulica, como tendremos la oportunidad de analizar, también realizó estudios sobre puentes y canales como el del río Guadalete y Guadalquivir. Entre sus escritos realizó, a parte de la descripción de Canarias, discursos sobre industrias y canales como el *Discurso sobre limpiar la barra del Tajo*. Este interés probablemente lo heredó de su tío Juanelo quién realizó el acueducto de Toledo.

Además, si analizamos las imágenes de las ciudades y las fortificaciones son muchas las coincidencias que existen con otros proyectos anteriores o más contemporáneos como la *Cosmografía* de Sebastián Münster, el *Civitates Orbis Terrarum* o *L'Architettura* de Pietro Cataneo. Probablemente, tuviera a su disposición algunas de estas obras singulares, además de otras que ayudan a entender las imágenes de su manuscrito como *De Re Aedificatoria* de Leon Batista Alberti, *De Architectura* de Vitrubio o la *Regola delle Cinque Ordini d'Architettura*, de Vignola<sup>97</sup>, o la *Política* de Aristóteles.

### 2. 3. Contexto religioso

Al mismo tiempo, la figura del ingeniero cremonés también se inserta en un contexto religioso que está presente en la composición de su obra. El ingeniero se presenta como un colonizador, pues describe un relato desde el punto de vista de los dominantes. La conquista ha finalizado, y Torriani es ordenado a componer un relato en el que se describan los principales cambios institucionales y sociales. Además, la religión debe adoptar un papel fundamental en la nueva sociedad consolidada. Para el

<sup>95</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 177.

<sup>96</sup> MOREIRA, Rafael (2010): “Leonardo Turriano en Portugal” en CÁMARA, Alicia, MOREIRA, Rafael, VIRGANO, Marino (Ed). Leonardo Turriano ingeniero del rey, Fundación Juanelo Turriano, p. 163.

<sup>97</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 160.

ingeniero, el concepto de policía resulta imprescindible en la sociedad como elemento del orden, la paz y la prosperidad de los ciudadanos. Ese concepto, según su pensamiento, se concibe como instrumento de evangelización siguiendo el pensamiento de San Agustín<sup>98</sup>.

En contraste con aquellos que vivían con modos de vida arcaicos ajenos a la ciudad, en su crónica quiere reflejar el dominio del cristianismo frente al paganismo. Esta visión del catolicismo que está presente en el manuscrito de Torriani es propia de alguien que es enviado por Rodolfo II a la corte de Felipe II para que recibiera la educación de un príncipe cristiano<sup>99</sup>. Por ello hace alusión a pasajes en los que relata el proceso de conquista y la evangelización a los aborígenes canarios como Fernando Guanarteme quien actuó como “orador cristiano” y ayudó a convertir a los canarios a la fe cristiana. O el episodio de los mallorquines quiénes fueron enviados a las islas para “predicar el Evangelio y querer cambiar las cosas de éstos”, es decir, conseguir la evangelización de los aborígenes.

Estas citas son continuamente reflejadas en su obra, quién justifica al aborígen canario como mediador en el proceso de cristianización, tal y como recopila para la conquista de El Hierro por Jean de Bethencourt. En este sentido, Torriani sigue el pensamiento de San Agustín, al acoger a todos aquellos aborígenes que quieran pertenecer a la comunidad cristiana. Según él, por “voluntad de Dios” no sólo se les concedió la paz a los aborígenes sino también se convirtieron al cristianismo<sup>100</sup>. Además, abandonaron sus antiguos nombres y recibieron nombres de santos.

Al igual que sucedió con Bartolomé de Las Casas, el italiano tenía que justificar el papel dominante de la corona castellana en sus nuevos dominios. Al fin y al cabo, Bartolomé de Las Casas a pesar de sus discrepancias sobre cómo era el trato hacia el indígena americano, sí justificaba la conquista y colonización de América. Un pensamiento similar sucede con el ingeniero italiano quién también justifica el papel dominante del colonizador castellano, pero además simpatiza con la cultura aborígen a la que le dedica gran parte del interés de su obra, dedicando varios capítulos a describir la cultura, las formas de vida, sistemas económicos, así como otros datos de interés de los aborígenes. El cristianismo adquirió un rol importante en esta nueva forma de concebir al aborígen canario. Y no sólo en la manera de concebir al nativo canario, también está presente en la lucha contra el moro.

Las noticias que se tenían del Archipiélago Canario eran lejanas y ambiguas. Apenas existían escritos que hablaran sobre sus habitantes, costumbres, sistemas económicos e instituciones. En este contexto, Torriani es encargado para realizar una composición escrita y visual que permita a Felipe II

<sup>98</sup> KAGAN, Richard L. (1998): *Imágenes urbanas del mundo hispánico 1493-1780*, El Viso, México, pp. 59, 60.

<sup>99</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Turriano al servicio de la corona *de Castilla*” ..., *op cit.*, p. 123.

<sup>100</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*..., p. 138, 118-119, 220, 206.

comprender y entender todo el nuevo entramado social, político e institucional del nuevo territorio conquistado. Sus trabajos no sólo describen el estado de las fortificaciones en el ámbito insular, también trata aspectos relacionados con la colonización del archipiélago canario. A veces se ha ignorado el papel del ingeniero como colonizador y su obra como fuente de información para explicar el proceso de colonización de Canarias. La obra del ingeniero italiano es eurocéntrica<sup>101</sup> y está destinada a resaltar el poder de la corona castellana en sus nuevos dominios. El cremonés, en su papel de colonizador, nos describe el rol adoptado de los aborígenes en la sociedad emergente, la fundación de ciudades como el Real de Las Palmas<sup>102</sup>, o las nuevas instituciones como el tribunal de la Inquisición y de la Real Audiencia<sup>103</sup>. En este proceso colonizador, el cristianismo adoptó un rol importante. En este sentido, como ciertos autores han defendido<sup>104</sup>, todo aquel que no fuera cristiano era considerado como un ser inferior, incivilizado o bárbaro. Torriani en su visión eurocéntrica tiende a justificar el papel dominante del colonizador castellano: el europeo concibe el mundo desde el punto de vista del progreso, de la civilización y el desarrollo de las ciudades y por ello el cremonés concibe al aborigen canario como un bárbaro, cuyo sistema de vida, habitando en cuevas en los montes o cavadas en la loba o en la tierra<sup>105</sup>, está muy lejos de la concepción europea.

#### 2.4. Contexto como ingeniero

*Es necesario que el letrado en arquitectura posea dibujo, sea perito en el arte de medir, entienda la perspectiva, sepa aritmética, domine la filosofía, comprenda la música y la medicina, las leyes y las respuestas de los jurisconsultos, sea inteligente en conocer las estrellas y planetas del cielo*

**Francesco Marchi**

Antes de formar parte de la corte de Felipe II, estuvo vinculado a la corte del emperador Rodolfo II de Alemania. El ingeniero italiano llegó a España desde Praga, cuna de la astrología, la alquimia y la magia negra<sup>106</sup>. Por Praga pasaron importantes figuras en el campo de la astronomía como Kepler o Thycho Brahe. Probablemente, el ingeniero italiano heredará ese gusto por la astronomía, ciencia que era difícil de separar de la astrología, debido a ese ambiente cortesano y

<sup>101</sup> TEJERA GASPAS, Antonio, GONZÁLEZ ANTÓN, Rafael (1987): *Las culturas aborígenes canarias*, Interinsular Ediciones Canarias, Santa Cruz de Tenerife, pp. 18-19.

<sup>102</sup> LOBO CABRERA, Manuel (1991): “Las Palmas: primer núcleo urbano de Gran Canaria”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, vol. 1, nº. 37, Gran Canaria.

<sup>103</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 151.

<sup>104</sup> PARADINAS FUENTES, Jesús Luis (2009): *La nueva imagen del indio americano y del guanche canario en el humanismo español*, Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, La Orotava.

<sup>105</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 101.

<sup>106</sup> GARCÍA RAMOS, María Dolores (2011): “Rodolfo II de Praga como mecenas y coleccionista: la formación de un gusto”, *Almirez*, nº 7, p. 112.

cultural por el que pasaron figuras de la talla de los personajes mencionados. Además, su paso por Praga también pudo haber influido para que conociera y tuviera a su disposición obras de importantes astrónomos como *De magnitudinibus, et distantis solis et lunae* de Aristarco y *Discorso delle Comete* de Galileo y Mario Guiducci<sup>107</sup>. Rodolfo II, que había sido educado en la corte de su tío Felipe II, pudo conocer de todo un conjunto de artistas que intervinieron en las obras de El Escorial, desde humanistas, pintores, estuquistas, escultores, artesanos, jardineros o joyeros<sup>108</sup>. Entre esas obras se encontraban las de Anton van den Wyngaerde, trabajos que debió haber conocido y cuyo conocimiento conformaron el arte y la estética de una corte a la que estuvo vinculado Torriani. El ingeniero italiano llegó a una ciudad importante como Praga, que estaba experimentando una auténtica fiebre constructiva, debido a una expansión demográfica consecuencia del regreso de la nobleza al reino y del advenimiento de numerosos artistas como constructores, estuquistas, decoradores, canteros o artesanos procedentes del norte de Italia<sup>109</sup>.

Tras el traslado de la corte de Viena a Praga, Leonardo Torriani fue enviado a España a través de la *Cédula de 27 de febrero de 1583*, con 150 ducados para su viaje a Madrid y unos estipendios de 40 ducados mensuales, bajo el título de ingeniero para encargarse de las fortificaciones de Portugal.

Como se ha dicho anteriormente, Torriani fue enviado por Rodolfo II a la corte de Felipe II, en un contexto de estrechas relaciones entre los monarcas y ante la ausencia de cartógrafos e ingenieros profesionales en España<sup>110</sup>. Una vez vinculado a la corte de Felipe II, antes de realizar sus proyectos de fortificación en el archipiélago canario, previamente, es enviado a través de una *Real Cédula a 18 de marzo de 1584* a La Palma, con la misión de "hazer un muelle en el puerto principal della"<sup>111</sup> y construir una torre, se tiene constancia de que realizó unos informes: *Discurso sobre la fortificación de la isla de La Palma*, conservado en el Archivo General de Simancas<sup>112</sup>.

Su regreso a las islas se produjo en 1587, en el que se le encomendó unas instrucciones muy precisas para resolver el problema de defensa del archipiélago canario recibiendo 50 ducados mensuales<sup>113</sup>. El propósito de Torriani era emplear los sistemas de fortificación, que había conocido en Italia como el sistema abaluartado (siete baluartes) con sus cortinas correspondientes, aunque

---

<sup>107</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): "Leonardo Turriano al servicio de la corona de Castilla" ..., *op cit*, p.49.

<sup>108</sup> GARCÍA RAMOS, María Dolores (2011): "Rodolfo II de Praga como mecenas y coleccionista...*op cit.*, p. 110.

<sup>109</sup> JIMÉNEZ DÍAZ, Pablo (2001): El coleccionismo manierista de los Austrias. Entre Felipe II y Rodolfo II, Sociedad estatal para la Conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Estocolmo, p. 38, 72.

<sup>110</sup> CÁMARA, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, *op cit.*, p. 41.

<sup>111</sup> ARMAS, Rumeu De: Piratería en Canarias.... *op cit.*

<sup>112</sup> Archivo General de Simancas: GA: 228/265

<sup>113</sup> *Real Academia de la Historia*: <http://dbe.rah.es/biografias/36547/leonardo-turriano>, *op cit.*

también en función de las características del terreno mantendría las antiguas murallas, construiría fuertes como el del Guinguada (Lanzarote) con la artillería cruzada, o levantaría un castillo como el de San Francisco (Gran Canaria) en el que se mezclan los baluartes con tenazas o tijeras. En la isla de Tenerife, y vinculado al puerto de Santa Cruz, el ingeniero italiano incidió en la necesidad de modificar el castillo de San Cristóbal y la construcción del castillo de Paso Alto, además de la fortificación de un castillo en Puerto Caballos, una torre en el Puerto de la Orotava, y otra en San Pedro de Daute, y finalmente en el Puerto de Garachico, reformas del castillo de San Miguel. Sobre la isla de Tenerife también realizó otro informe aparte titulado *Relación de la fortificación de la isla de Tenerife*.

Con la adhesión del reinado de Portugal a la Monarquía Hispánica durante el reinado de Felipe II, Torriani es reclamado para atender a la fortificación del territorio luso (1582)<sup>114</sup>. Este acontecimiento marca un punto de inflexión en cuanto a la confianza y experiencia que los Austrias depositaron en el ingeniero italiano. A pesar de que su estancia en España se sitúa durante el reinado de Carlos V, para quien trabajó al igual que lo hicieron su padre, su abuelo y su tío Juanelo, su promoción se efectúa con Felipe II. En Portugal sería nombrado Ingeniero Mayor del Reino (1598) lo que supondría que no se movería del reino salvo para casos excepcionales debido a su imprescindibilidad<sup>115</sup>.

Una vez allí, estuvo a cargo de la ampliación del castillo de Cascaes, debido a la extraordinaria situación “a la boca del río”<sup>116</sup>, también transformó la traza del fuerte de Cabeza Seca para que albergara mayor artillería, así como de la reforma de la torre de Belem con la construcción de dos baluartes. Otros proyectos fueron la estrada o camino cubierto del castillo de San Juan, y la reforma del castillo de San Antonio, realizando, además, a lo largo de este período, numerosas visitas a la corte. Además, también se encargó de la defensa de la “garganta”<sup>117</sup> del reino, tal y como Don Juan de Silva, gobernador y capitán general de Portugal, había llamado a la barra de Lisboa.

Otras intervenciones importantes se produjeron en su traslado a Orán y Mazalquivir en las que realizó un manuscrito, *Descripción de las Plaças de Oran i Mazarquivir en materia de fortificar* (1598).

---

<sup>114</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen... op cit.*, p. 12.

<sup>115</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Turriano al servicio de la corona de Castilla” ..., *op cit*, p. 34, 41.

<sup>116</sup> Real Academia de la Historia (2020): <http://dbe.rah.es/biografías/36547/leonardo-turriano>, *op cit*.

<sup>117</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Turriano al servicio de la corona de Castilla” ..., *op cit*, p.34.



Figura 2. Perspectiva de Orán con la subida de la ciudad al castillo de Santa Cruz, Leonardo Torriani

En esta descripción, al igual que sucedió para las Islas Canarias, también dedicó unos dibujos en los que se representaron las plazas y fortificaciones de los lugares. En ellos se mezclaron el relato visual y descriptivo, dedicando algunos capítulos a describir la historia de Orán y Mazalquivir:

“Después que P. Scipion el Africano hubo echado a los cartagineses de España, i quietado este gran reyno al pueblo de Roma, volviendo los ojos a la impresa de Africa, i de la gran Cartago, que entonces con grande exercito oprimia la Italia [...]”<sup>118</sup>.

En esta cita se puede observar como el ingeniero italiano contextualiza la historia de Orán y Mazalquivir, recurre al relato histórico para resaltar la importancia de dos enclaves geoestratégicos, que estuvieron en manos de los romanos tras derrotar a Cartago, su principal enemigo durante las guerras púnicas. Torriani también describe los episodios bélicos de Carlos I contra los turcos en estas plazas estratégicas. Además, como sucederá con otros enclaves de Canarias, como el canal de La Graciosa, incide en la importancia de su conservación debido a:

“no hay ninguna que tan importantes sean como Mazarquivir i Oran; Mazarquivir por la comodidad del gran puerto, i Oran para la conservación de Mazarquivir i recíprocamente el uno del otro todo a fin de impedir la extensión de la grandeça turqueza, limpiar el mar de corsarios, assegurar a España de los moros, i sugetar a los barbaros”<sup>119</sup>.

En este tipo de relatos se describen la historia de los lugares, así como su importancia dentro de la política de los Austrias, es muy recurrente en los manuscritos del ingeniero. Sin embargo, en la descripción que hizo de Canarias se observa todavía la influencia de la Corte de Rodolfo II, en el que utiliza un lenguaje más poético y retórico al relacionar a las islas con las Afortunadas, Campos Elíseos o Hespérides, además de utilizar poemas de otros autores. Un ejemplo de su retórica textual:

<sup>118</sup> CRESPO DELGADO (2010): Descripción de las Plaças de Oran y Mazarquivir, en materia de...*op cit.*, p. 243.

<sup>119</sup> *Ibíd.*, p. 244.

[...] y vivían en ella en ellas pingüemente, sin molestia de los rayos estivos del sol, ni del frío que el invierno lleva a los que viven fuera del tercer clima, bajo las Osas. Creyeron que sus moradores eran beatas, las cuales fueron cantadas por Homero, bajo el nombre de Campos Elíseos<sup>120</sup>.

Si nos remitimos a sus representaciones visuales, en la *descripción* de Orán y Mazalquivir, se observa una madurez técnica en el ingeniero al realizar unos dibujos más elaborados, más visuales y estéticamente más atractivos (Fig. 3). Utiliza los mismos proyectos de ingeniería elaborados para las Islas Canarias, pero con un diseño más sofisticado, las fortificaciones se presentan en alzado y con toda su estructura (Fig 3), a diferencia de las que realizó para el archipiélago canario (Fig. 4).

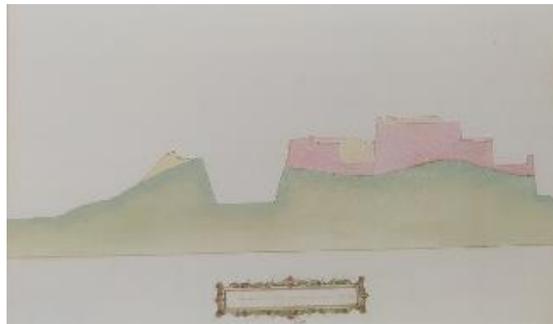


Figura 3. Perfil del castillo de Mazalquivir, Leonardo Torriani

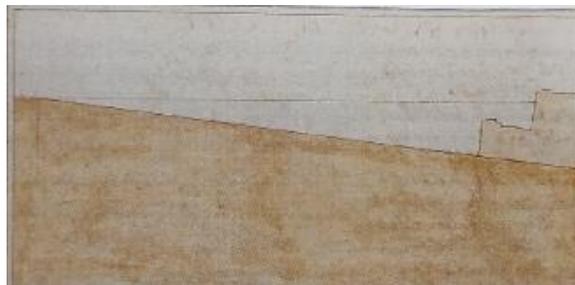


Figura 4. Proyecto de fortificaciones para la ciudad de Las Palmas

Además, en los proyectos de ingeniería que realizó para Orán y Mazalquivir se observa un estudio más detallado de la planta de los castillos con su estructura interior (Fig. 5), así como de los edificios como las casas que están más elaboradas y no son tan convencionales, y las iglesias (Fig. 6) que se representan en alzado frente a los dibujos en planta que realizó para la *descripción* de Canarias. Emplea también diferentes tonalidades de colores para representar las fortificaciones, siendo el de Canarias monocromo y más sencillo. Esto nos induce a pensar que el italiano cuando fue destinado a Orán y Mazalquivir había cambiado en su forma de realizar sus diseños, se convirtieron en diseños más trabajados, había alcanzado un importante grado de madurez en su oficio como ingeniero.

<sup>120</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p 3.



Figura 5. Traza de las intervenciones proyectada por Torriani en Mazalquivir

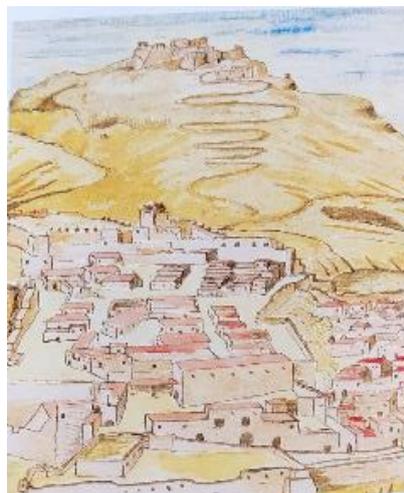


Figura 6. Detalle de perspectiva de Orán con la subida de la ciudad al castillo de Santa Cruz, Leonardo Torriani

Creemos que alcanzó la perfección de las formas y el color en la vista que realizó sobre la Caleta de Sines, en la que ya no emplea las tonalidades monóchromas características de la descripción de Canarias, o el uso de una reducida amalgama de colores. Las montañas, acantilados, bahías, diques, o las costas parecen más nítidas y claras, aparecen representados con una exactitud bastante aproximada a la realidad.

También fue enviado a Cartagena, Berbería y por último a Filipinas (1589)<sup>121</sup>, encargándose de la defensa de Manila, sin embargo, el italiano no asistió personalmente a Manila, dejándole los proyectos a manos del nuevo gobernador de Filipinas. Fue tal su importancia que sería enviado a Sevilla para encargarse del canal navegable entre el río Guadalete y el Guadalquivir, para así hacer transitable la vía que comunicaba el comercio de la Casa de Contratación con las Indias.

Hemos podido observar cómo Torriani, es enviado por Felipe II a los puntos más importantes de sus reinos como la recién anexionada Portugal, las Islas Canarias, Orán y Mazalquivir, uno de los

<sup>121</sup> Real Academia de la Historia (2020): <http://dbe.rah.es/biografias/36547/leonardo-turriano>, *op cit.*

enclaves a los que se envió a los mejores ingenieros como Vespasiano Gonzaga y Fratrín, por quienes el ingeniero italiano sentía admiración<sup>122</sup>, además de ser enviado a Filipinas, núcleo recién colonizado y en los que se querían imponer los modelos de fortificación de Torriani. El rey quería proteger a toda costa todos estos enclaves geoestratégicos, y contó con la confianza de una persona de mucha teoría y cualificada. Además, su prestigio también se pudo observar en el incremento de su salario ya convertido en Ingeniero General del Reino, con unos mil seiscientos ducados mensuales<sup>123</sup>. El prestigio por ser considerado como el más distinguido ingeniero del reino fue una rivalidad constante entre Tiburzio Spannochi y Leonardo Torriani.

En los últimos años de la vida de Torriani, tal fue su relevancia, que sería nombrado para formar parte de la Junta de Fortificaciones, la cual se encargaría de tratar los asuntos defensivos de la península, las plazas del norte de África, Italia e Indias. Tras la muerte de Leonardo Torriani en 1628, Felipe IV le concedería una pensión para sus hijos, y el título de ingeniero mayor de Portugal a su hijo Diego, no obstante, este último episodio nunca ocurrió siendo nombrado únicamente como ingeniero. Como se puede observar, era recurrente que la profesión de ingeniero se heredara de padre a hijo.

Hemos realizado un breve resumen sobre cada una de las etapas de formación de Torriani, su paso por Canarias, Portugal, Orán y Mazalquivir o Sevilla. No obstante, para entender sus conocimientos teóricos y técnicos sobre las fortificaciones más importantes, su periplo por la corte de Urbino enviado por Rodolfo II<sup>124</sup> ayuda comprender las influencias que tuvo y que marcaron sus proyectos. Durante su estancia en esa corte, viaje por Francia, Alemania e Italia donde pudo observar los más avanzados proyectos de fortificación, así como conocer a importantes ingenieros como Francesco Di Giorgio Martini<sup>125</sup>. Este último pudo ser una fuente de inspiración para los tratados de fortificación del cremonés; prueba de ello es que cita fortificaciones relacionadas con el tratadista como las que conoció en Dalmacia o la “Roca di San León”, todas conocidas de forma directa por el cremonés. Esa influencia de Martini, la podemos observar en los trabajos teóricos de Torriani quien empleó el arquetipo de fortificación usado en la Edad Moderna<sup>126</sup>. Torriani emplea modelos similares a los de Martini o Pietro Cataneo, con una proporción exacta y matemática, como la planta rectangular o cuadrada o en estrella, así como el empleo de baluartes, parapetos o cortinas. También recibió la

---

<sup>122</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Turriano al servicio de la corona *de Castilla*” ..., *op cit*, p. 113.

<sup>123</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>124</sup> Real Academia de la Historia (2020): <http://dbe.rah.es/biografias/36547/leonardo-turriano>, *op cit*.

<sup>125</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2000): “Imagen y realidad de las fortificaciones de las Islas Canarias en el siglo XVI” en Curso cartografía y fortificaciones en *Canarias siglos XV al XVIII: ciclo de conferencias*, p. 157.

<sup>126</sup> TORRIANI, Leonardo (1978), *op cit.*, p 86.

influencia de Martini al incluir a la ciudad dentro del recinto amurallado, y concederle la misma importancia que a las fortificaciones.

En lo que respecta a las fortificaciones, la influencia de Martini se puede observar en la Fortaleza de Betancuria (Fig. 7), en la que se sustituye la torre redonda característica de la Edad Media, por el baluarte o bastión, cuya forma redonda o triangular elimina los ángulos muertos al quedar sus lados protegidos del fuego de las cortinas.



Figura 7. Fortaleza de Betancuria, Torriani

En su manuscrito observamos no sólo en sus imágenes como defiende el pensamiento teórico de Martini o Cataneo, también a través de sus palabras cuando habla sobre la fortificación del valle de Santa María de Betancuria:

“también bastaría la forma cuadrada, aunque padezca mil imperfecciones; porque las frentes de los baluartes, hechas sobre los flancos reales, suelen resultar demasiado largas, y los ángulos que forman entre ellas, muy agudos [...]”<sup>127</sup>.

El diseño de fortificación de la imagen anterior resulta ser el prototipo de fortificación que se encuentra en los tratados de Martini y Cataneo, con un trazado regular y poligonal y cuatro baluartes. No obstante, no siempre se cumple este proyecto, en otros casos el ingeniero italiano utilizó más baluartes en función de las características del terreno. Incluso observamos como mejora en sus diseños y elaboración de los baluartes, creando baluartes puntiagudos y más alargados como los que diseñó para la imagen de Santiago de Mazalquivir en su *descripción de las Plaças de Oran i Mazarquivir en materia de fortificar, 1598*, si los comparamos con los diseños más sencillos como los *Proyectos para el baluarte de la ciudad de Las Palmas*.

<sup>127</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit...*p. 86.

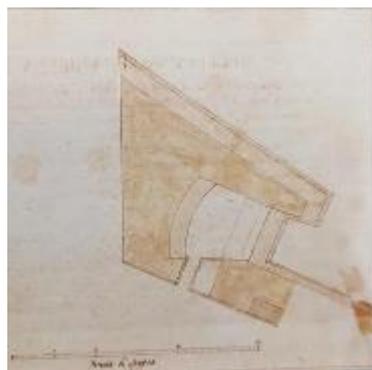


Figura 8. Proyectos para el baluarte de la ciudad de Las Palmas

Por otro lado, no siempre se observan fortificaciones regulares como la que nos ofreció para el valle de Betancuria, también pueden presentarse modelos irregulares e imperfectos como la fortificación de la montaña de San Francisco en los que se mezclaban el baluarte con tijeras o tenazas (Fig.9). Esto se debía fundamentalmente a la experiencia del ingeniero y a las circunstancias del terreno.

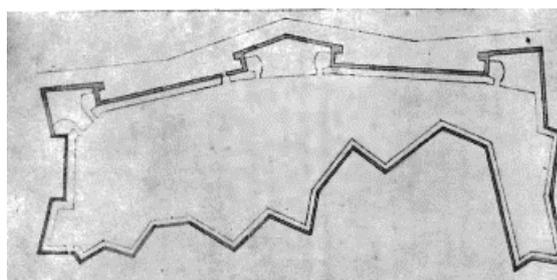


Figura 9. Fortificación de la montaña de San Francisco

El buen ingeniero era el conocedor de los avances técnicos de la época y el que observaba personalmente las fortificaciones. No se conformaba con tratados urbanísticos de Marchi, Cataneo o con sus propios métodos de trabajo. En su obra, observamos el interés y preocupación de Torriani por construir las fortificaciones siguiendo las técnicas y parámetros de la época. No obstante, como conocedor del territorio y fruto de su experiencia, también aporta sus propias ideas, por ejemplo, cuando nos dice:

“la defensa de los baluartes en este dibujo no se toma desde el principio de las cortinas o a cinco pasos geométricos de distancia de él, como se usa por algunos ingenieros juiciosos, sino desde diez brazas españolas, que son 60 pies de distancia desde los flancos [...]”<sup>128</sup>.

A pesar de que Torriani sigue el modelo de construcción de las fortificaciones del siglo XVI a través de las cortinas y los baluartes, también utilizó en sus proyectos elementos medievales como

<sup>128</sup> *Ibíd.*, p. 160.

fortificaciones en “forma de un rombo” presentes en el castillo de Guanapay (Fig. 10) previos a las intervenciones del ingeniero cremonés.

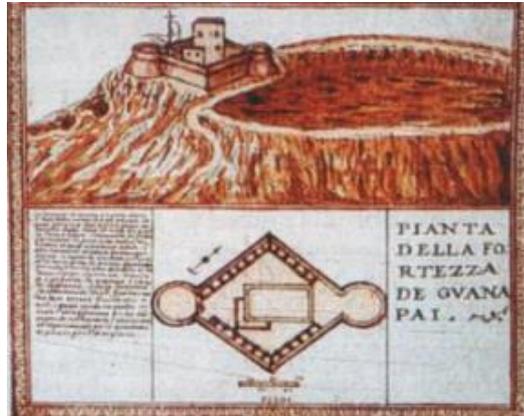


Figura 10. Castillo de Guanapay en la vista de Arrecife

El trabajo empírico permite a Torriani conocer el territorio, pues como nos relata para la fortificación del puerto de las Isletas de Canaria: “la experiencia nos demuestra que esta fortaleza hubiera quedado mejor en la punta del Palo [...]”. El ingeniero italiano en su trabajo de campo distingue dos tipos de fortificación contemporánea: el tipo real y el no real. Mientras que el primero consta de un sistema de grandes proporciones y con un eficaz armamento; el segundo, implantado en el archipiélago, es más sencillo. El establecimiento de un tipo u otro de fortificación dependerá de la topografía, táctica militar y forma urbana.

Además de estos elementos interfieren otras tres circunstancias: el componente humano, cree que es mejor no hacer unas fortificaciones al estilo real debido al poco contingente humano; la fortaleza, en la que la altura juega un papel indispensable, como elemento dominador de su alrededor; y el enemigo para los que Torriani distingue dos tipos: cuando se tratará de los propios vasallos, la fortaleza debía de estar provista de "gruesas murallas y soberbios baluartes y fortificaciones" causando un impacto psicológico en sus ciudadanos; y si el extranjero (moros, turcos, ingleses, franceses) fueran el enemigo, ante la fragilidad de las ciudades canarias, para repeler el ataque corsario y de rapiña, debían de situarse en la frontera y sitios estratégicos<sup>129</sup>.

Otras ideas que yacen en el pensamiento renacentista de Torriani son la relación entre el arte y la naturaleza. La fortaleza se entiende como un arte, y a su vez ésta se relaciona con su distribución y adaptación al medio que le rodea. Este pensamiento de Torriani está imbuido por la *imitatio*<sup>130</sup> característica en artistas renacentistas como Leonardo da Vinci, en la que se buscaba una interrelación

<sup>129</sup> *Ibid.*, p. 49, 166, 54, 85.

<sup>130</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen... op cit.*, p. 35.

armónica entre la naturaleza y el arte. Esta interrelación la podemos observar constantemente en el ingeniero italiano, quién proyecta las fortificaciones sobre el territorio.

Otras posibles influencias que pudo recibir Torriani en sus trabajos fue la del ingeniero Francisco de Marchi, quién en varios de sus modelos de fortificación, como *Modelo de ciudad para su tratado de arquitectura militar. Medios del siglo XVI*, empleó la perspectiva caballera<sup>131</sup> para representar las fortalezas y el conjunto urbano. En mayor o menor medida, Torriani utilizó la perspectiva, en algunos casos se observa esa influencia como en la vista de Teguisse (Lanzarote) (Fig. 11), en los que los edificios del fondo son de iguales dimensiones a los del primer plano. Esa era una de las características fundamentales de la vista en perspectiva caballera.



Figura 11. Vista de Teguisse

Torriani realiza unos dibujos exhaustivos sobre la proyección de las fortificaciones, apoyándose en el uso de la palabra. La palabra y la imagen constituyeron dos herramientas fundamentales para describir aquello que se quería contar<sup>132</sup>. En su obra, la palabra y la imagen sirven como complementos. Utiliza imágenes para representar sus proyectos de fortificación, sin embargo, estos proyectos únicamente los entiende una persona con un bagaje cultural y técnico como él, por lo que requiere el uso de la palabra para que su destinatario, Felipe II, llegue a comprender el mensaje. Emplea términos como cortinas, terraplenes, artillería, contrafuertes, baluartes, elementos que caracterizaron a las fortificaciones del siglo XVI. En este sentido, el lenguaje usado por el ingeniero para describir las fortificaciones resulta ser muy técnico y sofisticado. Un ejemplo de este lenguaje técnico lo encontramos en su descripción sobre la fortificación de la fortaleza del Guanapay (Lanzarote):

“Estas ventanillas bajarán como respiraderos o tragaluces hasta encima del alero, atravesando de tal manera las murallas, que la superficie, mirada por dentro y por arriba, domine las escarpas de las murallas, y la

<sup>131</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2011): “La ciudad y la mirada científica”, CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo en *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, p. 123.

<sup>132</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2016): “Modelos vs perspectivas en la ingeniería del siglo XVI”, *Artigrama*, nº 31, p. 258.

misma superficie inferior descubra el filo de las contraescarpas, para que el espacio del foso esté bien comprendido entre las dos líneas visuales extremas”<sup>133</sup>.

Además, estas descripciones nos permiten valorar también que las fronteras entre el ingeniero y el militar eran ambiguas<sup>134</sup>, como también las fueron entre el ingeniero y el arquitecto<sup>135</sup>. El arquitecto podía ser ingeniero y viceversa, el trabajo de ingeniería no sólo conllevaba proyectos de fortificación, también de arquitectura como los canales que realizó Torriani en el Guadalquivir, o en puentes como el esbozo que él mismo hizo para la ciudad de Las Palmas (Fig. 12), para continuar la fortificación y no impedir que el agua circulara.

“[...] Y para que los arcos no queden abiertos, se necesita cada uno de ellos un fuerte rastrillo, que debe hacerse de maderos muy fuertes y con verjas, para que las aguas pasen sin impedimento mientras ocurra que estén bajadas”<sup>136</sup>.

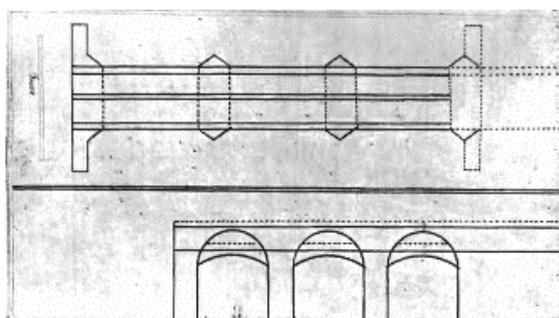


Figura 12. Proyecto de puente para la ciudad de Las Palmas, Leonardo Torriani

Este proyecto, así como sus otras vocaciones señaladas como su ingenio<sup>137</sup> como arquitecto hidráulico, recuerdan a los que llevo a cabo su tío Juanelo en Toledo con el artificio de Toledo recopilados en el libro de *Los veintiún libros de los ingenios y las máquinas*<sup>138</sup>. En su descripción de Canarias, también encontramos citas que comprueban su conocimiento de arquitectura y de construcción, cuando describe las moradas de los canarios y los materiales que se usan: “sus calles eran estrechas y las casas hechas con piedra seca (es decir sin argamasa u otra cosa parecida) [...]”.

Además, también se requerían conocimientos militares para este oficio. Para conocer bien el lugar donde fortificar, era necesario la experiencia de un soldado. Torriani poseía la experiencia de un

<sup>133</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit...*p. 61

<sup>134</sup> CÁMARA, Alicia (1998): Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II, *op cit...*, p. 85.

<sup>135</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1981): “La arquitectura militar y los ingenieros de la monarquía...” *op cit.*, p. 257.

<sup>136</sup> TORRIANI, Leonardo (1978), *op cit...*p. 161.

<sup>137</sup> El concepto ingenio procede de la palabra *ingenium* que significa capaz de realizar algo, de ahí que posteriormente, el término ingeniero fuera utilizado para designar a los hombres cuyo ingenio natural les permitiera utilizar sus conocimientos para crear ideas nuevas.

<sup>138</sup> LASTANOSA, Pedro de Juan (m. 1576): Los veintiún libros de los ingenios y las máquinas, <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000099602> [Consultado en 25/12/2020].

militar, conocedor del medio, los puntos estratégicos y los flancos vulnerables de las murallas. En su manuscrito no sólo observamos su formación militar a través de las imágenes, también mediante el texto. En su obra podemos observar esa experiencia como militar, cuando describe las estrategias para defender la fortaleza del Guanapay, el cual sugiere que con “arcabuces, falconetes, picas y con piedras y fuegos artificiales” son suficientes para repeler a los piratas que pretenden usurpar las islas. Otras citas en la que se observa su conocimiento y formación militar:

“en efecto, para atacar a un enemigo desarmado son necesarias pocas armas; y, bastando la espada, considero superfluo el arcabuz; o, bastando el arcabuz, pienso que no se da el caso de buscar mosquetes y artillerías y minas [...]”<sup>139</sup>.

También se ha podido constatar su formación como militar a través de la *Relación de la artillería, municiones y bombarderos de la isla de Tenerife* (Fig. 13) que describió Torriani, y que se encuentra en el Anexo de la edición que realizó Alejandro Cionarescu sobre su *descripción*. En ella, se puede apreciar un análisis del material empleado para proteger el fuerte de Santa Cruz:

**L**a artillería del fuerte de Santa Cruz de Tenerife, son 13 piezas:  
 Un cañón de 45 libras de bala, llamado Hércules  
 Un cañón pedrero de 75 libras de bala de hierro, tira balas de piedra de 20 libras, se llama San Miguel  
 Una culebrina de 9 libras de bala, llamada San Cristóbal.  
 Una culebrina de 10 libras de bala.  
 Una culebrina de 12 libras de bala.  
 Un sacre de 6 libras de bala  
 Un sacre de 6 libras de bala de hierro  
 Falconetes, 6 de 2 hasta 3 libras de bala; tres son de bronce y tres de hierro colado.  
 La cantidad de balas en existencia:

Balas que pesan	cantidad	
45 libras	110	
75	30	
9	15	
10	30	
12	33	
6	200	
2	400	

Figura 13. *Relación de la artillería, municiones y bombarderos de la isla de Tenerife*, Leonardo Torriani

Su faceta militar se refleja en otros aspectos como la descripción de las compañías que intervinieron en la protección de la isla (Punta Llana, San Andrés, Barlovento, Garafía y Punta Gorda, Tijarafe, Los Llanos, Breña Alta, Breña Baja y Mazo). Y autores como Rumeu de Armas ensalzan su relevante papel en la defensa y recopilación de los hechos en el ataque de Francis Drake a La Palma<sup>140</sup>.

<sup>139</sup> *Ibíd.*, p. 99, 61, 159.

<sup>140</sup> RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Piratería y ataques navales contra las Islas Canaria*. (III Tomos en 5 vols.) Santa Cruz de Tenerife, 1991, p. 19.

Torriani en este sentido podría identificarse con el retrato de Cristóbal de Rojas en su obra *Teórica y práctica de fortificación*, en el cual se representa el mismo Cristóbal Rojas, vestido con la indumentaria militar, en su mano derecha un libro de geometría y en su mano izquierda, un compás apoyado sobre un casco de soldado<sup>141</sup>.

En este contexto, el compás era igual o incluso más importante que las armas. Los compases eran utilizados para representar los mapas, elementos que eran empleados por las distintas monarquías para demostrar su poder<sup>142</sup>. De ahí, la importancia del ingeniero y su bagaje cultural. En esta profesión se debía no sólo dominar las armas sino también el dibujo<sup>143</sup>. El ingeniero era considerado como un artista, y en su formación para unos resultados más prometedores, era indispensable el dominio de la pintura<sup>144</sup>. Nos situamos en el pensamiento teórico del tratado de Marchi, *Tratatto d' Architettura* (1495), el cual definió al ingeniero desde un punto de vista interdisciplinar. Para Marchi, esta profesión se definía con un bagaje cultural amplio y polifacético. El ingeniero debía dominar la perspectiva, tener conocimientos de aritmética para poder medir, de matemáticas para calcular las proporciones y medidas, de agricultura para conocer la fertilidad de la tierra, de medicina para apreciar la calidad del aire, de astrología para saber en qué condiciones astrológicas y climáticas construir. Torriani como buen admirador de Marchi<sup>145</sup>, hace alusión a estas preocupaciones e inquietudes que atañen al buen ingeniero. Conocedor de la obra de Marchi y de su pensamiento crítico, el ingeniero cremonés considera que para fortificar es necesario conocer el espacio donde se van a realizar las fortificaciones, por ello observamos su inclinación a describir la tierra y las condiciones ambientales<sup>146</sup>. Así, por ejemplo, nos dice como gracias a la “benignidad del cielo” existía una abundancia de frutos, y debido a la fertilidad de la tierra, no era necesario arar para que crecieran el trigo o la cebada<sup>147</sup>.

A este bagaje cultural también se le añaden los conocimientos mencionados de Historia, Geografía, Derecho, Música, Filosofía o Astronomía<sup>148</sup>. Todos estos conocimientos definieron al ingeniero del siglo XVI, con especial atención a Torriani quién así mismo se define como “no soy

<sup>141</sup> CÁMARA, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, op cit., p. 87.

<sup>142</sup> HARLEY, J. B. (2001): *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*, Tezontle, México.

<sup>143</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1991): “El dibujo en la ingeniería militar”, *A Distancia*, nº 2, pp. 24-30.

<sup>144</sup> *Ibid.*, p. 25.

<sup>145</sup> CÁMARA, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II...*, op cit., pp. 86-87, 16.

<sup>146</sup> MARTÍNEZ SARIEGO, Mónica María (2008): “Fundamentos para un mito: manipulación de las fuentes clásicas en la *Descrittione de l' Isole Canarie de Leonardo Torriani*” en NIETO IBÁÑEZ, Jesús, MANCHÓN GÓMEZ, Raúl (eds.) *El Humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*, Kadmos, Salamanca, p. 321-333.

<sup>147</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) op cit., p. 3, 92.

<sup>148</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen...op cit.*, p. 19-20.

solamente historiador, ni exclusivamente geógrafo, ni tampoco simple militar”<sup>149</sup>. En el cremonés se mezclan todos estos saberes que definen al ingeniero, una profesión que entonces no estaba totalmente definida<sup>150</sup>. Si las fronteras entre el arquitecto o ingeniero, y el ingeniero y el militar estaban difuminadas, también existían en otros campos académicos. El ingeniero también debía tener conocimientos en Cosmografía, una ciencia que en esta época abarcaba Matemáticas, Geografía, Historia, Astrología y Astronomía. Este es el contexto de la Casa de Contratación y la producción de la cartografía. Para evitar que cayeran en manos de sus enemigos<sup>151</sup>, los monarcas privatizaron las producciones cartográficas. En este marco, las distintas potencias buscaban conocer las posiciones estratégicas de los territorios. Así, Felipe II mandó a cosmógrafos, ingenieros o cartógrafos la producción de elementos cartográficos con fines privados y confidenciales, constituían secretos de estado, o, dicho en otras palabras, el concepto que hemos mencionado, *arcana imperii*. Estas obras tenían una naturaleza privada, y solían utilizar emblemas o alegorías como las imágenes de mujeres<sup>152</sup>, con las que representaban los distintos continentes con contenido encriptado para evitar que fueran reconocidos por los enemigos. En el prefacio del *Civitates orbis Terrarum* se puede observar el objetivo de esas imágenes subliminales:

[...]” debido a que sus ciudades podrían en estas ocasiones ser espiadas o visitadas por los enemigos de nuestra fe. Pese a que hemos obviado este mal, que no consideramos pequeño sino muy grande, y, curiosamente, por este medio, a saber agregando a cada figura de las Ciudades, las efigies tanto del hombre como de la mujer de la ciudad o país, con diversos modos de los trajes de éstos. Con lo cual, los turcos inhumanos, que no soportan de manera alguna ver o mirar cualquier figura, imágenes grabadas o pintadas, no querrán nunca sacar algún provecho de esta obra” [...]”<sup>153</sup>.

El ingeniero también usó mensajes encriptados con imágenes alegóricas como la que le dedicó a La Palma, en el que se distingue a la ciudad por la cartelera de una rama de palma y otra de olivo que se cruza (Fig. 14). Probablemente se debieran a elementos alegóricos en homenaje al triunfo sobre Drake en el que intervino el propio Torriani<sup>154</sup>.

<sup>149</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 2.

<sup>150</sup> CÁMARA, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II...*, *op cit.*, p. 86.

<sup>151</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo (2011): *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna... op cit.*, p. 188.

<sup>152</sup> INMACULADA, Rodríguez, MÍNGUEZ, Víctor (2011): “Presentación. Cartografía y corografía en las tierras incógnitas” en RODRÍGUEZ, Inmaculada, MÍNGUEZ, Víctor (eds.), *Arte en los confines del imperio: visiones hispánicas de otros mundos*, Castelló, Universitar Jaume I.

<sup>153</sup> *Illustriorum Hispaniae urbium. Amnsterdam, Ex officina Joannis Janssonii*. DE ELENA, Santiago Páez (trad.), Lumwerg, Barcelona, 1996, p. 43

<sup>154</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen... op cit.*, p. 120.



Figura 14. Izquierda. Frontispicio del *Civitates orbis Terrarum*, Derecha. Alegoría de Santa Cruz de La Palma

Estos profesionales formaban parte de una *bureaucratic structure*<sup>155</sup> controlada por el Estado moderno. En este contexto, se enmarca la *descripción* del ingeniero italiano, cuya obra se trató más bien de material de colección, que de archivo<sup>156</sup>. Torriani como un *bureaucrat-cosmographers*<sup>157</sup>, describió en su obra material estratégico como la posición de las islas, latitudes, altitudes, meridianos, descripciones de fortalezas, que eran de índole privada. Incluso, encontramos en su propósito su motivación por corregir “las falsas observaciones de los mareantes”, quienes habían errado en sus mediciones. Así, por ejemplo, corrigió a Plinio, quien situó a La Palma a 750 millas de distancia con respecto a Cádiz, cuando realmente son 780 millas según el cremonés.

También, erraron otros como Ptolomeo quienes situaron el Atlas Mayor a 23 grados sobre el Océano Atlántico, sin embargo, son “25 grados de latitud y 2 de longitud”, en palabras del ingeniero<sup>158</sup>. En la obra de Torriani se mezcla la prosa y la poesía, la historia y la ficción, el universo y el cosmos, todo enmarcado dentro de lo que se concibe como un arte<sup>159</sup> o una ciencia<sup>160</sup>, características que definían al ámbito artístico, cultural y científico de la corte de Rodolfo II, que se repetirán en la visión de entender el mundo de Felipe II. Torriani era ante todo un hombre de la época imbuido por todos estos saberes que caracterizaron al período, y preocupado porque en su proyecto de fortificaciones quedara todo recopilado. Su obra, empapada de “escrúpulos clásicos”<sup>161</sup>, de saberes y conocimientos

<sup>155</sup> PORTUOND, María M. (2009): *Secret Science. Spanish cosmography and the New World*, Secret Science, Londres, p. 6.

<sup>156</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Turriano: ingeniero del rey... *op cit.*”, p. 76.

<sup>157</sup> PORTUOND, María M. (2009): *Secret Science. Spanish cosmography...op cit.*, p. 8.

<sup>158</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 2, 5, 7.

<sup>159</sup> *Ibid.*, XXXVIII.

<sup>160</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Turriano: ingeniero del rey, *op cit.*”, p. 49.

<sup>161</sup> MARTÍNEZ SARRIEGO, Mónica María (2008): *Fundamentos para un mito...op cit.*, p. 325.

de diversa naturaleza hay que ubicarla en su contexto, en la reconstrucción de la Historia de la Monarquía Española<sup>162</sup>.

### 3. Análisis del relato descriptivo del manuscrito de Torriani

#### 3.1. Manuscrito de Leonardo Torriani: La Descripción

Si se analiza la *descripción de las Islas Canarias*, la primera conclusión que se extrae es que el autor la organiza en forma de capítulos dedicados a cada isla, después de dedicar una primera parte a situar el archipiélago en el Océano Atlántico. En este primer apartado ya hace uso de las fuentes clásicas para hablarnos del nombre de *islas Afortunadas* que recibió desde los antiguos, así como de los primeros habitantes, relacionado sus orígenes con Noé y sus herederos, y su lugar de procedencia lo relaciona con la más que discutida teoría de las lenguas cortadas, vinculando a los aborígenes canarios con Mauritania y la revuelta que se desató contra los romanos:

“Otros dicen que, mientras los africanos eran súbditos de Roma, mataron a los legados romanos; y los romanos, después de castigar a los caudillos de la rebelión, cortaron las lenguas a sus seguidores y a las mujeres, y los mandaron a poblar estas islas [...]”<sup>163</sup>.

Además, se centró en otros aspectos cómo la ubicación de las islas (*IV. De la situación de las Islas Canarias, y bajo qué signo del zodiaco*), y en líneas generales, de forma introductoria, el proceso de conquista (*LXXIV. De las conquistas de estas islas*). Para no ser considerado como historiador en el sentido estricto de la palabra y apoyarse en una fuente común (Doctor Troya) como otras *Historias Generales de Canarias*, bien es cierto que aporta hipótesis no presentes en otros escritos: como la mencionada teoría de las lenguas cortadas o el conocimiento de la navegación, también más que discutida, por parte de estas culturas ancestrales. A continuación, se indica la cita del ingeniero italiano sobre la navegación aborígen:

“También hacían barcos de árbol de drago, que cavaban entero, y después le ponían lastre de piedra, y navegaban con remos y con vela de palma alrededor de las costas de la isla [...]”<sup>164</sup>.

Hasta la fecha, esas hipótesis habían sido ignoradas por completo, sin embargo, actualmente se han realizado varias publicaciones en las que se defienden las teorías de la navegación aborígen<sup>165</sup> y las lenguas cortadas<sup>166</sup>, recopiladas inicialmente por el ingeniero cremonés.

<sup>162</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Turriano: ingeniero del rey, *op cit.*, p. 52.

<sup>163</sup> TORRIANI, Leonardo (1978), *op cit.*, p. 20.

<sup>164</sup> *Ibid.*, p. 113.

<sup>165</sup> GONZALBES GRAVIOTO, Enrique (2009): “Navegación, pesca y poblamiento en la Historia primitiva canaria”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 5, pp. 369-388.

<sup>166</sup> LEAL MUJICA, Cirilo (2020): *Las lenguas cortadas*, Herques, Tenerife.

Tras estas páginas introductorias, procede a describir isla por isla todos estos aspectos que hemos visto, unos orientados al nombre antiguo de la isla, a sus habitantes, así como las costumbres de estos, pero de forma más detallada. Aunque este no fuera su objetivo principal, el de describir a la cultura aborígen y el proceso de conquista, parece que le interesa debido a la cantidad de capítulos que dedicó. En líneas generales, la *descripción* de Torriani ofrece información histórica, arqueológica, etnográfica y geográfica importante, si bien es cierto, que en materia histórica comete ciertas imprecisiones, errores de traducción debido a que no dominaba el castellano, anacronías, como no sucede en otras obras coetáneas de otros historiadores como Abreu Galindo o Alonso de Espinosa. No obstante, creemos que su obra contiene información valiosa para analizar el pasado aborígen canario, y sobre todo el proceso de colonización y formación de las primeras ciudades insulares.

Por último, dedica un apartado a estudiar las fortificaciones de cada isla (cap. XVI, LVI, LXXI...), en qué situación se encuentran y qué puede contribuir a mejorarlas. Para describir el estado de las fortificaciones no sólo se apoya en el texto, sino que también utiliza la imagen. A través de estas imágenes podemos observar no sólo los proyectos de fortificación de Torriani, sino también el modelo que concebía sobre la organización de una ciudad. Entre el texto y la imagen, podemos observar cómo Torriani llevó a cabo planos de ciudades que seguían una jerarquía, una proporción y un orden. Pudo haber conocido los tratados teóricos no sólo de Francesco di Giorgio Martini o Pietro Cataneo pues cómo hemos mencionado con anterioridad, formaban parte de su biblioteca, sino también de otros como Leonardo da Vinci, Antonio Averlino o Leon Battista Alberti. Además, también pudo haber conocido las obras de Aristóteles, Platón, San Agustín o Tomás Moro en los que se describe el modelo de ciudad ideal o utópica, que tuvieron influencia en las *urbs* de la Edad Moderna. Sus imágenes son proyectos reales pero basados en los ideales de trataditas como Martini o Cataneo, de filósofos como Platón, Aristóteles e incluso de eclesiásticos como San Agustín. A pesar de que sus proyectos de fortificación nunca llegaron a plasmarse en la realidad, sus imágenes permitieron conocer a las ciudades insulares y plasmar la idea de la *urbs* de Torriani.

### 3.2. *Civitas y urbs*: el pensamiento urbanístico de Leonardo Torriani

*“Vosotros, allá donde os aposentéis, sois una ciudad....  
son los hombres los que forman la ciudad,  
no las murallas ni los barcos sin personas dentro”.*

**Tucídides**

Las ciudades de Torriani parten del concepto de la *urbs* ideal de los filósofos o trataditas. A pesar de que no sea el eje central de su manuscrito, la ciudad para el ingeniero no sólo tiene una función

militar con su proyección de las fortificaciones, también tiene una función política, social y cívica. A diferencia de otros ingenieros o arquitectos que conciben la ciudad como un espacio fortificado, proyectando única y exclusivamente las murallas, en Torriani observamos un interés por captar todo el conjunto urbanístico.

Por ejemplo, en su plano de la ciudad de San Cristóbal de la Laguna (Fig. 15) el cremonés la representa de forma similar a la vista de Imola de Leonardo da Vinci, por sus anillos concéntricos en torno a los que se estructura la urbe, con una estructura que en función de los ejes cardinales propuestos por Hippodamos de Mileto y posteriormente por Vitrubio, en el que la plaza principal, la Iglesia de los Remedios, es cortada en dichos ejes. En el eje norte-sur se situarían la villa de Arriba, primer núcleo de población, y la villa de Abajo, donde se sitúa la Plaza del Adelantado. El plano en damero fue muy característico de las ciudades en la Edad Moderna. Las ciudades pretendían copiar estos modelos en los que existía un orden, proporción y armonía. En el pensamiento de Torriani observamos esta preocupación de buscar un equilibrio en estas formas.



Figura 15. Plano de San Cristóbal de La Laguna de Leonardo Torriani

La ciudad para el cremonés es un conjunto, son sus edificios simbólicos, plazas, calles, caseríos, caminos, fuentes. El ingeniero italiano concede un significado a la ciudad, describiendo aquellos elementos que la definen. Así, nos encontramos desde ciudades-puertos comerciales como Garachico o “Real de Las Palmas”<sup>167</sup>, o conventuales e institucionales como San Cristóbal de La Laguna o La Palma.

En otros proyectos como el anónimo sobre *La ciudad de Argel* (1603), se representa a la ciudad como un “vacío”<sup>168</sup>, en el que sólo se proyecta a la fortificación. En la imagen sobre la ciudad de Argel, observamos como la urbe está vacía, pues su autor se ha centrado en los elementos constructivos como la fortificación, que en definitiva simbolizan a la *urbs*. Al contrario de este planteamiento, Torriani por

<sup>167</sup>TORRIANI, Leonardo (1978), *op cit.*, p. 92.

<sup>168</sup>CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1991): “El dibujo en la ingeniería militar... *op cit.*, p. 27.

su formación concede una importancia sustancial a la fortificación y a los elementos que conforman la *urbs*, sin embargo, en su pensamiento observamos cómo es difícil de diferenciar la *urbs* y la *civitas*. Como tendremos la oportunidad de observar, su manuscrito se centra tanto en descripción de los edificios (*urbs*) como en la calidad de sus habitantes (*civitas*). Además, sus representaciones son auténticas guías de viaje que a través de la palabra y la imagen permiten al espectador convertirse en un “icononauta” o navegante de imágenes<sup>169</sup>, debido a que lo sitúan en la ciudad y le transmiten un conocimiento exhaustivo de ella. Las ciudades del ingeniero permiten ver y conocer al mismo tiempo.

Son imágenes que pretenden simbolizar el carácter triunfante de la nueva sociedad colonial, por tanto, se centra en elementos como el trazado urbano o las plazas que aparentemente son aspectos que conforma la *urbs*, no obstante, las representa desde un sentido simbólico como “la esencia de las cosas”<sup>170</sup>, haciendo hincapié en elementos como la cuadrícula, símbolo de su poder, que definen a la *civitas* como una comunidad civilizada frente al modo de vida aborígen considerado como *rusticus*<sup>171</sup>. Del mismo modo, el ingeniero mediante las plazas representa el buen gobierno de la ciudad y la justicia, que es en definitiva lo que constituye la policía concibiendo a las *civitas* como pacíficas, ordenadas y libres de pecado bajo la protección de Dios<sup>172</sup>, un ejemplo significativo es el Plano de Las Palmas (Fig. 16), en cuya plaza frente a la fuente, se representan las casas consistoriales, antiguo cabildo, símbolo del poder y de la justicia. Son auténticos mapas de significado<sup>173</sup> que representan a las ciudades insulares en un momento determinado, manifestando su grandeza a través de las plazas, la cuadrícula o sus edificios singulares.

---

<sup>169</sup> SAZATORNIL, RUIZ, Luis, DE LA Madrid, Álvarez, Vidal (Coords.) (2019): *Imago urbis. Las ciudades españolas vistas por los viajeros-siglos XVI-XIX*, Gijón, Ediciones Trea.

<sup>170</sup> KAGAN, Richard L. (2000): “Cartografía y comunidad... *op cit.*”, p. 12.

<sup>171</sup> KAGAN, Richard L. “Un mundo sin murallas: la ciudad en la América hispana colonial” en FORTEA PÉREZ, José Ignacio (eds.) *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la corona de Castilla (S. XVI-XVIII)*, Universidad de Cantabria, Santander, p. 66.

<sup>172</sup> *Ibid.*, p. 25.

<sup>173</sup> KAGAN, Richard L. (2009). “La policía y la plaza” en MÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Víctor, Rodríguez Inmaculada, ZURRIAGA, Vicent (eds.), *El suelo de Eneas: Imágenes utópicas de la ciudad*, Biblioteca de la Universidad Jaume I, Valencia, p. 11.



Figura 16 Plano de Las Palmas.

Para el ingeniero cremonés, lo importante es todo aquello que vaya en “beneficio de la república”<sup>174</sup>, que es en definitiva lo que define a la *civitas*. República y *civitas* se concebían como sinónimos en este contexto<sup>175</sup>. La república representaba a la comunidad de ciudadanos. Este concepto estuvo presente en el pensamiento de Platón y Aristóteles. Su forma de concebir a la comunidad en términos del bien común, civismo y armonía fue muy repetida en las historias locales de los municipios castellanos.

El pensamiento de Torriani forma parte de este debate de la época, en torno a como se debía concebir a la ciudad, si en términos de *urbs* o *civitas*<sup>176</sup>. A pesar de que Torriani fuera un ingeniero, y que aparentemente debería identificarse con los planteamientos más cercanos a los que defendían el sentido material y tangible de la *urbs*, como Alberti, no es ajeno a la forma de concebir a la ciudad de Tucídides, Platón o Aristóteles. El cremonés no sólo describe edificios singulares, calles, plazas o fuentes, fundamentos que definirían a la *urbs*. También, define la virtud y calidad de sus habitantes, cuando habla de la falta de “Modestia y Mansedumbre”<sup>177</sup> que, según él, se encuentran ausentes en los habitantes de Canarias. Estos comentarios peyorativos como “traidores”, “mentirosos” “vanidosos” o “indolentes”<sup>178</sup>, se entienden dentro de sus reticencias hacia los habitantes de Canarias por los problemas que tuvo con las autoridades insulares.

Torriani estaba inmerso en el debate en torno a cómo concebir a la *urbs*, en función de la calidad de sus habitantes, tamaño, instituciones, prerrogativas<sup>179</sup>. El privilegio de voto en Cortes era una prerrogativa muy reivindicada por las ciudades, ya que le concedía un lugar preferente como urbe. La

<sup>174</sup>TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 243.

<sup>175</sup> KAGAN, Richard L. (1998): *Imágenes urbanas del mundo...op cit.*, p. 30.

<sup>176</sup>*Ibid.*, p. 9.

<sup>177</sup>TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 149.

<sup>178</sup> *Ibid.*, p. 149.

<sup>179</sup> FORTEA PÉREZ, José I (1994): “Las ciudades de la Corona de Castilla en el antiguo régimen: una revisión historiográfica”, *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, nº 41-2, pp. 21-22.

importancia de ser “cabeza de Reino”, era otro de los fundamentos que definían la importancia de la ciudad o villa.

Otra prerrogativa importante podía ser la sede de obispado o arzobispado. Esto no significaba que tuvieran que cumplirse todos estos factores para poder concebirse como urbe. Podría tratarse de un privilegio u otro, en términos jurisdiccionales como ser sede obispal, políticos como disponer de un voto en cortes o ser sede de la residencia de nobles o de la corte, económicos como ser el *hinterland* sobre distintos territorios, o administrativos como ser la sede de la Audiencia. Así, por ejemplo, observamos como Torriani concibe a Las Palmas de Gran Canarias como “ciudad real”, en términos jurisdiccionales, por la residencia del “templo episcopal de Santa Ana”. También, alude a Garachico como villa por el asentamiento de “gente noble y rica”<sup>180</sup> como la familia de los Ponte<sup>181</sup>, que se estableció tras la conquista de Tenerife. O a la ciudad de Telde por abundancia de “azúcar, vino, trigo, cebada”<sup>182</sup>, formando parte de un *hinterland* del comercio en la economía mundo<sup>183</sup> de la que formó parte Canarias. Estas eran las cuestiones que se tenían en cuenta para conceder el privilegio de ciudad o villa. Sin embargo, también se tenía en consideración el número de habitantes que existían en una ciudad. Este factor como se ha defendido en múltiples ocasiones no resultaba ser decisivo, pues había ciudades como Osma que disponían de pocos habitantes.

Sin embargo, debía existir un “peso mínimo” como elemento consustancial para concederle el título de ciudad a una población. Por tanto, se tenían en cuenta la demografía para considerar a una población como ciudad. Las cifras podían oscilar entre 5.000 y 10.000 habitantes, sin embargo, no todas cumplían estos requisitos<sup>184</sup>. Este es un factor importante en la obra de Torriani para determinar, si una población concreta puede ser nombrada en términos de ciudad o villa. De tal forma, el ingeniero tiene en cuenta el número de habitantes, cuando se refiere a la cantidad de casas que conformaban a San Cristóbal de La Laguna, siendo éstas según el ingeniero, “mil casas”<sup>185</sup>, que vendrían a constituir 7.220 personas<sup>186</sup>. Sin embargo, no constituye un factor determinante, pues Garachico tenía “400 casas”<sup>187</sup>, y se concebía como villa por ser sede del principal puerto de la isla de Tenerife. Si hacemos una estimación sobre los habitantes de Garachico, el número de población estaría por debajo de la

---

<sup>180</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 114, 111, 112, 151, 194.

<sup>181</sup> NAVARRA SEGURA, María Isabel (1999): *La Laguna 1500: la ciudad...*, *op cit.*, p. 44

<sup>182</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 170.

<sup>183</sup> VIÑA BRITO, Ana (2013): “Ordenanzas sobre el azúcar de caña en el siglo XVI. Un análisis comparativo, Historia”. *Instituciones. Documentos*, nº 40, p. 401.

<sup>184</sup> FORTEA PÉREZ, José I. (2009): *La ciudad y el fenómeno urbano...*, *op cit.*, p. 115.

<sup>185</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 188.

<sup>186</sup> NAVARRA SEGURA, María Isabel (1999): *La Laguna 1500...* *op cit.*, p. 41.

<sup>187</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 194.

media que se requería para ser una ciudad. Sin embargo, su situación como puerto en la encrucijada del comercio internacional, le concedió el privilegio de villa. Para Torriani, basándose en los términos aristotélicos, la grandeza de una ciudad no se basaba en su populosa<sup>188</sup>, sino en el “valor y nobleza de los habitantes”<sup>189</sup>, es decir la calidad y facultad de los habitantes para conseguir el bien común. El cremonés no concibe a la ciudad ideal como aquella más populosa y habitada, más bien se identifica con el modelo de ciudad mediana<sup>190</sup> de Aristóteles, al juzgar las grandes ciudades como Las Palmas en las que la nobleza prefiere “la tranquilidad, huye de las disensiones y los litigios del Real de Las Palmas”<sup>191</sup>.

Como hemos podido observar, el manuscrito de Torriani no sólo se trató de un tratado de fortificaciones, también urbanístico en el que se representan todos aquellos elementos que pueden constituir una *urbs* en la España del siglo XVI, y a su vez presenta sus argumentos de lo que entiende por ciudad ideal con las *urbs* insulares como modelos. Además, también es importante el análisis que realizó de las ciudades, el número de habitantes, su posición estratégica o su disponibilidad de recursos, pues en sus imágenes se observa un grado de esmero en aquellas ciudades más relevantes para la corona. Estas ciudades ideales también se presentaban en las historias locales, de ahí los objetivos similares que compartía la *descripción* del ingeniero.

### 3.3. Historias locales de ciudades: antigüedades, grandezas y descripciones

El manuscrito de Torriani también es conocido como *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias: antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*, y se incluye por tanto dentro del conjunto de historias locales recopiladas por los distintos municipios castellanos. Estas historias locales fueron escritas por personas residentes de los municipios, que querían encumbrar o distinguir la posición de las ciudades de las que formaban parte. Buscaban conseguir prerrogativas o privilegios, de ahí que fueran escritas por nobles, clérigos, hidalgos, etc.

Estas historias locales se las conocía también bajo la rúbrica de antigüedades y grandezas<sup>192</sup>. También, como sucedió con la *descripción* de Torriani, podía recibir los términos de “Descripción de..., Excelencias de..., Discursos histórico de..., [...] Trofeos de..., Anales o Crónicas de...”<sup>193</sup>. Así, aparecieron obras como las de Pedro de Alcocer, *Hystoria Descripción de la Imperial cibdad de Toledo*

<sup>188</sup> FORTEA PÉREZ, José I. (2009: La ciudad y el fenómeno... op cit., p. 117.

<sup>189</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) op cit., p. 15.

<sup>190</sup> FORTEA PÉREZ, José I. (2009: La ciudad y el fenómeno...op cit., p. 118.

<sup>191</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) op cit., p.170.

<sup>192</sup>KAGAN, Richard L (1996): “La corografía en la Castilla... op cit., p. 86.

<sup>193</sup> *Ibíd*, p. 86.

(1554), o la *Historia de la ciudad de Sevilla*, de Luis de Peraza (1530)<sup>194</sup>. En ambos casos, los objetivos de las obras eran encumbrar el papel de Toledo y Sevilla, respectivamente, como ciudades imperiales. Si bien, desde un principio Torriani despreció a las islas por haber sido enviado a Canarias en contra de su voluntad, emite toda una serie de juicios que recuerdan mucho a las historias locales. Observemos cuales eran sus objetivos:

### 3.3.1. Personas insignes

Estas historias locales estaban orientadas a magnificar o enaltecer las grandezas de los municipios, con el objetivo de situarlo en el lugar que se merecía. Trataban todos aquellos aspectos que estaban relacionados con el buen gobierno de la república. Estos elementos eran el conjunto de personas que formaban a esa república, que iban desde las personas ilustres como nobles, clérigos, eruditos, mercaderes, regidores, hasta aquellas características que definían a la *civitas* como la tierra, los frutos, los edificios simbólicos, o los puertos. Las personas ilustres daban carácter y definían a la ciudad. Constituían su ser<sup>195</sup>, eran aquellas personas virtuosas<sup>196</sup> encargadas del funcionamiento de la república. El buen funcionamiento de esta república dependía de la “calidad”<sup>197</sup> de sus habitantes, así como, de sus instituciones y la gente cualificada para su gobierno. En este sentido Torriani nos habla de Juan de Letancurt<sup>198</sup> cuya figura dan carácter a la ciudad de Fuerteventura, tratándose del conquistador de la isla y fundador de la iglesia que lleva su nombre, Santa María de Betancuria, o el caso del presidente del Tribunal de la Inquisición en las Palmas, Luis de la Cueva y Benavides.

Además, Torriani se preocupa en su obra por describir todos aquellos elementos que definen el buen funcionamiento de la república. Para el ingeniero cremonés, las instituciones como el tribunal de la Inquisición y la Real Audiencia en Las Palmas de Gran Canaria, hacen de ésta, una “íclita ciudad”. Por el contrario, la “falta de justicia” que pueda existir en un gobierno como el que nos describe sobre La Palma, puede contribuir al mal gobierno de la república<sup>199</sup>. No obstante, hay que entender también estos prejuicios que tuvo el ingeniero debido a los diversos problemas surgidos con las autoridades en la isla de La Palma<sup>200</sup>, así se comprenderían estos comentarios despectivos. La aristocracia también la conformaban los regidores, que eran los dueños de las ciudades, de quienes

---

<sup>194</sup> MORALES PADRÓN, Francisco (1978): “La Historia de Sevilla de Luis de Peraza”, *Minervae Baeticae*, nº 6, pp. 76-174.

<sup>195</sup> MARCOS MARTÍN, Alberto (1997): “Percepciones materiales e imaginario urbano en la España Moderna”, FORTEA PÉREZ, José Ignacio (eds.) *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la corona de Castilla (S. XVI-XVIII)*, Universidad de Cantabria Asamblea General de Cantabria, Santander.

<sup>196</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad en la cultura hispana*, *op cit.*, p. 125.

<sup>197</sup> *Ibid.*, p. 125.

<sup>198</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 80-81.

<sup>199</sup> *Ibid.*, p.151, 243.

<sup>200</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen... op cit.*, p. 25.

dependía el gobierno municipal. Los encargados de ese gobierno eran letrados, gente con quién se habían rodeado los Reyes Católicos para el gobierno de los municipios. Torriani menciona los jueces de Santa Cruz de La Palma, como oficios fundamentales en el funcionamiento de la ciudad, a quienes define como “gentes de pocas letras”<sup>201</sup>.

### 3.3.2. Perfecta communitas

Otros elementos que contribuyeron a engrandecer a las ciudades en las historias locales, y que se encuentran en la obra de Torriani, son sus ciudadanos como “los hidalgos ricos y mercaderes”<sup>202</sup> de San Cristóbal de La Laguna, procedentes de España, de Francia, de Flandes, de Inglaterra y de Portugal.

En este sentido, hay en la obra de Torriani ese elemento propagandístico o panegírico que se encuentra en las historias locales, formando parte del género de la *laudatio*. Estaban escritas por nobles o eruditos originarios del municipio, que querían situar a su patria en el lugar que le correspondía. Así, por ejemplo, Pedro de Alcocer reivindicaba el retorno de la corte a Toledo tras su traslado a Madrid. De la misma forma, Luis de Peraza en su *Historia de Sevilla* trataba de resaltar el papel imperial de Sevilla. Se trataba de historias interesadas y subjetivas que pretendían diferenciar a una ciudad por encima de las otras. Las Historias Generales tenían unos fines más “moralizantes”<sup>203</sup> destinadas a magnificar el papel imperial de la Monarquía. Los objetivos de Torriani se identifican con estas historias locales, que a pesar de que Alejandro Cionarescu considere que está lejos de los “escrúpulos localistas y personalistas”<sup>204</sup> característico de las crónicas o las mismas historias locales, creemos que hace uso de adjetivos para engrandecer la historia de Canarias. A pesar de sus juicios despectivos hacia los habitantes de canarias mencionados con anterioridad, utiliza en reiteradas ocasiones calificativos como “Felices y Afortunadas”<sup>205</sup> para enaltecer al archipiélago canario. Incluso, en su mentalidad como poeta<sup>206</sup>, alude a los versos de Tasso de su Jerusalén libertada<sup>207</sup>, al que compara con Homero, para justificar esos epítetos de grandilocuencia que cita para definir a las islas.

Este tipo de juicios eran muy frecuentes en las historias locales. Existía la mentalidad entre sus cronistas de comparar a las ciudades como si del mismo “paraíso”<sup>208</sup> se tratará. Así, por ejemplo,

---

<sup>201</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 243.

<sup>202</sup> *Ibid.*, pp. 187-189.

<sup>203</sup> KAGAN, Richard L (1996): “La corografía en la Castilla...”, *op cit.*, p. 82.

<sup>204</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. XLII.

<sup>205</sup> *Ibid.*, p. 14.

<sup>206</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen... op cit.*, p. 20.

<sup>207</sup> TORRIANI, Leonardo (1978), *op cit.*, p. 14.

<sup>208</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad en...op cit.*, p. 83.

observamos como Diego Murillo describe a Zaragoza como un “retrato del paraíso”<sup>209</sup>, Luis de Peraza citando a otros autores, compara a la provincia de *Baéthica* con los Campos Elíseos<sup>210</sup>, o el mismo Torriani quién alude a las Islas Canarias como las Afortunadas por la “grandísima feracidad y abundancia de frutos”, o Campos Elíseos por la “morada agradable y muy alegre” de las islas debido al mar que las baña<sup>211</sup>. Para hacer estas descripciones, sus autores se fijan en la feracidad de la tierra, la clemencia del tiempo, la abundancia de frutos, o la posición geográfica.

Esta situación se debía a un deseo de conseguir privilegios por parte de las ciudades. De ahí, que sus autores las presentaran como comunidades cívicas, pacíficas y leales. Se intentaba borrar todo aquello que pudiera dañar la imagen de la ciudad, como la época musulmana, la presencia de los judíos o Las Comunidades de Castilla<sup>212</sup>. Esta tendencia se reflejará en los falsos cronicones, que marcarán la línea de las historias locales del siglo XVI. Se trataba de ofrecer una imagen fiel de la ciudad con respecto al monarca y al reino. La idea era concebir a la ciudad y sus ciudadanos en términos contractuales, como si se tratara de un vasallo fiel y leal a su rey. Así, por ejemplo, observamos cómo los títulos de las historias locales como *la muy noble y leal ciudad de Cuenca* hacen alusión a ese pacto de fidelidad. Segovia de la mano de Diego de Colmenares, enfrentada a la monarquía en las Comunidades de Castilla, buscó mejorar su imagen, disculpándose por su actuación en los sucesos<sup>213</sup>.

De ahí que por ejemplo Torriani, presente un relato eurocéntrico<sup>214</sup> ya no sólo orientado a resaltar las gestas de los castellanos, sino a poner de manifiesto ese pacto contractual entre las ciudades insulares y la monarquía. El ingeniero cremonés ofrece una imagen dócil y fiel del aborígen y de las urbes canarias. El aborígen, al que defiende como hizo Bartolomé de Las Casas, justifica su conversión al cristianismo para escapar de la esclavitud y así poder convertirse en un fiel vasallo del rey. De igual modo, también destaca aquellas gestas como la que se vivió en la ciudad de La Palma para frenar la incursión del corsario Francis Drake. También refleja un relato interesado, al describir sucesos como el de Pedro del Algaba a quién califica como traidor, por su intención de entregar las islas a los portugueses.

<sup>209</sup> MURILLO, fray Diego (1616): *Fundación milagrosa de la Capilla angelica y apostolica de la Madre de Dios del Pilar, y excelencias de la Imperial Ciudad de Çaragoça. Dividese en dos tratados*, Barcelone, Sebastian Mateved, p. 7.

<sup>210</sup> PERAZA, Luis de (1530): *Historia de la ciudad de Sevilla*, Copia digital: realizada por la Biblioteca de Andalucía. Microrreproducción de: manuscrito del s. XVII, (596 p.), p. 148.

<sup>211</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 12.

<sup>212</sup> KAGAN, Richard L (1996): “La corografía en la Castilla... *op cit.*, p. 85.

<sup>213</sup> *Ibid.*, p. 85, 83, 86, 52.

<sup>214</sup> TEJERA, Gaspar, GONZÁLEZ ANTÓN, Rafael (1987): *Las culturas...*, *op cit.*, p. 18.

Como sucede en los falsos cronicones, al musulmán bien se le ignora o se le presenta como el opresor y destructor, como aconteció en la villa de Teguisse en donde Torriani nos describe como las casas estaban “arruinadas por los moros”. No obstante, a los musulmanes que residieron en las islas se les presentan como dóciles y fieles, pues como comenta el ingeniero “muchos se bautizaron y quedaron con libertad en esta isla”, presentando una imagen de vasallo fiel del rey<sup>215</sup>.

Se trataba, siguiendo el pensamiento de San Agustín, de presentar a la comunidad como una *perfecta communitas*<sup>216</sup>, en el que tuvieran cabida las virtudes cívicas y cristianas. Esta visión de la comunidad estaba inmersa dentro del concepto de ciudad ideal mencionado con anterioridad, y se encontrará presente en las historias locales del siglo XVI. Para que esta comunidad fuera idílica, según Platón, tienen que existir una serie de leyes que hagan del gobierno de la ciudad un lugar estable. En el ingeniero italiano, observamos cómo se preocupa por describir aquellas personas de las que depende el gobierno de las Islas Canarias. No sólo de las instituciones como el tribunal de la Santa Inquisición, o la Real Audiencia, también de personajes como Pedro del Algaba quién “administraba las cosas de justicia”<sup>217</sup>.

### 3.3.3. Ubicación de los lugares

Otro de los elementos que reivindicaban las historias locales, para que se tuviera en cuenta a las ciudades para que se le concedieran privilegios, era que pudiera estar bien comunicada y disponer de una buena red de abastecimientos.

Para Torriani, la ciudad se concibe como parte de una red de comunicaciones. Se basa en la *Política* de Aristóteles, para el filósofo griego, la ciudad ideal debe estar provista de buenas comunicaciones, un comercio, unas condiciones de autoabastecimiento y de salubridad, esta última relacionada con las condiciones geográficas<sup>218</sup>. Este pensamiento se repite en Torriani, quién concibe a la ciudad provista de buenas rutas de comunicación como los “caminos llanos y fáciles”<sup>219</sup> de Betancuria, de un puerto desde el que se comercialice con otras ciudades como el de Santa Cruz de La Palma desde donde se embarcan cada año “4000 pipas” de vino con destino a las Indias; de buenas condiciones de autoabastecimiento como el Real de Las Palmas, la cual produce en abundancia “trigo, cebada, vino, azúcar y cualquier otra clase de fruta”; de buenas condiciones de salubridad relacionadas con la situación geográfica, como Arrecife en donde “la templanza y la salubridad” hacen que los

<sup>215</sup>TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 125, 227-228, 135, 48, 44.

<sup>216</sup>KAGAN, Richard L. (1998): Imágenes urbanas del mundo, *op cit.*, p. 50.

<sup>217</sup>TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 132.

<sup>218</sup>QUESADA, Santiago (1992): La idea de ciudad en la cultura... *op cit.*, p. 73.

<sup>219</sup>TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 290.

hombres vivan más años, o con el clima, como las “limpísimas aguas” que bajan por el monte Teguseo, que hacen de las ciudades palmeras ricas en recursos hídricos<sup>220</sup>.

La ubicación de una ciudad, la calidad de sus habitantes y la abundancia de frutos muchas veces está relacionada con el clima, pero también como se recoge en las historias locales, con los astros. Como se ha señalado en reiteradas ocasiones, la fusión entre la ciencia y el cosmos era un arte. Este aspecto se observará en la obra de Pedro de Alcocer, quién relacionó la ubicación de Toledo, situada en el “quinto clima, llamado Diarromes”<sup>221</sup> con la excelencia de altos ingenios y letrados. También encontramos este pensamiento en obra posteriores como la de Sebastián Fernández de Medrano, cuando relaciona la “influencia de Júpiter y Sagitario”<sup>222</sup> con la templanza, salubridad y fertilidad de España. Esta tendencia también se refleja en la obra de Torriani, quien justificó la elección y grandeza de la Audiencia de Las Palmas de Gran Canaria, a la “exaltación de Júpiter en el signo de Cáncer”<sup>223</sup>. Tanto en el pensamiento del ingeniero, como en el del resto de cronistas de las historias locales observamos esa simbiosis entre la *imaginaçào*<sup>224</sup> y la realidad, entendiéndose como parte del contexto de la época. En Torriani observamos cómo se fusionan el cosmos, el mito y el logos. En su pensamiento, se relaciona el signo de Cáncer (Fig. 17) con un clima agradable<sup>225</sup>.

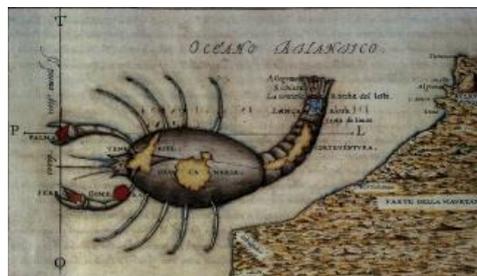


Figura 17. Canarias bajo el signo de Cáncer

### 3.3.4. La ciudad en el centro del orbe

Cuando se relaciona el clima con el cosmos para hablar sobre la ubicación de un lugar determinado, surge la tendencia entre las historias locales de enaltecer el papel de la ciudad por encima de las demás. Se trataba de una tendencia interesada y localista, en la que se pretendía engrandecer a la urbe, situándola en “el ombligo de la monarquía”<sup>226</sup>, e incluso, en el centro del universo y del cosmos. En las historias locales como la de Sevilla de Morgado, observamos cómo sitúa a Sevilla entre

<sup>220</sup> *Ibid.*, p. 243, 92, 288, 230.

<sup>221</sup> MORGADO, Alonso de (1587): *Historia de Sevilla: en la qual se contienen sus antigüedades, grandezas y cosas memorables...*/compuesta y ordenada por Alonso Morgado, Copia digital: realizada por la Biblioteca de Andalucía, p. 48.

<sup>222</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad...*, *op cit.*, p. 65.

<sup>223</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 151.

<sup>224</sup> SILVA, José Manuel Azevedo e (1999): *As Ilhas afortunadas...* *op cit.*, p. 378.

<sup>225</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 26

<sup>226</sup> BROWN, Jonathan, KAGAN, Richard L. “La <<Vista de Toledo>>... *op cit.*, p. 44.

Asia, África, Europa y América, es decir en el “corazón de todo el orbe”<sup>227</sup>, con el propósito de magnificar su grandeza y constituir el centro de España. No existe más allá de la ciudad que se quiere describir, en su obra sólo existe Sevilla, con el fin de buscar un único objetivo, el carácter imperial de Sevilla. En cada una de estas historias, se presenta a la ciudad como si fuera el centro del orbe<sup>228</sup>, como si no existiera más allá de esa urbe que se describe. Por ejemplo, en la reivindicación que realizó Suárez de Salazar para Cádiz como núcleo comercial dentro de la encrucijada de mares se la presenta:

“[...] como el corazón de todo el orbe en su medio. Tiene delante de sí, el Asia: a su mano derecha el África: a la izquierda, la Europa: y a sus espaldas la América”<sup>229</sup>.

Este pensamiento lo encontramos en Torriani, quién describe el Océano Atlántico donde se sitúan las islas entre “África y España”<sup>230</sup>, las sitúa entre el Atlas Mayor y el Atlas Menor, y ubica el meridiano en la isla de La Palma. Además, también relaciona a las islas con la encrucijada de mares y océanos.

“Las islas Canarias, que antes decían las Afortunadas, son célebres entre las que baña el mar, desde el Oriente índico hasta el Occidente mauro [...]”.

También alude a la isla de Tenerife como aquella que tiene “el imperio de este mar” debido a que se sitúa entre medio de La Palma, El Hierro y La Gomera, así como a la altitud del Teide<sup>231</sup>. Este es un tipo de pensamiento etnocéntrico<sup>232</sup> que predomina en las historias locales, destinadas a situar a las ciudades en el lugar que les corresponde. Pues como hemos mencionado, sentían la necesidad de comparar a las ciudades con la antigua Roma, Constantinopla, Jerusalén o Babilonia. Por ejemplo, Torriani cuando compara el estado defensivo de las islas las compara con la misma Babilonia.

“[...] cosas que en estas islas no hay que temer, considerando que los efectos de su pobreza son tales, que bastan para reprimir el orgullo de cualquier ávido enemigo, sin oponérselo con las gruesas murallas de Babilonia”<sup>233</sup>.

Esta imagen también se observa en los escritos cuando se compara a Toledo con una Nueva Roma:

<sup>227</sup>MORGADO, Alonso de (1587): *Historia de Sevilla: en la qual se contiene, op cit...*

<sup>228</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad en la cultura... op cit.*, p. 30.

<sup>229</sup> *Ibid.*, p. 30.

<sup>230</sup>TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 257.

<sup>231</sup> *Ibid.*, p. 5, 45, 3, 10.

<sup>232</sup>KAGAN, Richard L (1996): “La corografía en la Castilla... *op cit.*”, p. 89.

<sup>233</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 53.

“[...] con esto arrastró allá los bullicios, el concurso, el tropel y barahúnda que lleva tras de sí un monarca, y quedose en Toledo, al modo de Roma, cabeza de lo eclesiástico sino con un tanto gentío, más señora y más imperial, mirando a Madrid como alcázar de su imperio”<sup>234</sup>.

El mismo Torriani también comparó a la Isla de La Palma formada por montañas que creaban un agradable anfiteatro<sup>235</sup>. Observamos como constantemente se hace referencia a las ciudades antiguas. En líneas generales, en el pensamiento del ingeniero cremonés, podemos observar, como de forma subliminal resalta el papel geoestratégico de las ciudades insulares, y cómo no existe evidencia alguna del resto de urbes como sucede en las historias locales.

### 3.3.5. Mitología y Providencia

Esta era la tendencia de los cronistas que pretendían ligar los orígenes de las ciudades con un pasado mítico vinculado a Hércules, y la civilización romana. En ese pasado se funde la historia y el mito. Las ciudades son fruto de la fundación de personajes mitológicos como Hércules citados en la descripción de Torriani: “por haber recibido estas islas el nombre de Hespéridas, impuesto por Hércules”<sup>236</sup>, interpretación que surge tras el descubrimiento de América y el fin del lema *non plus ultra*<sup>237</sup>, y en ellas se mezclan el relato bíblico relacionado con el Diluvio Universal<sup>238</sup> y los hijos de Noé.

Recordemos que, estas historias están escritas por eruditos locales, y, sin embargo, su objetivo es presentar a sus ciudades como grandes y nobles ante su rey, Felipe II. De ahí, que brillen por su carácter de la providencia y remonten sus orígenes a un pasado glorioso y triunfal como la civilización romana. Todas estas historias como la Toledo de Alcocer, o la Sevilla de Morgado, tratan su pasado romano para reivindicar el papel imperial de la ciudad. Plinio el Viejo, Estrabón, Pomponio Mela<sup>239</sup> son historiadores recurrentes entre estos cronistas locales, para hablar sobre la grandeza y antigüedades de las ciudades. En Torriani, observamos esa inclinación a mencionar estos historiadores, especialmente cuando se refiere a las coordenadas geográficas, etimologías de las islas o costumbres de los pueblos canarios. Además, Torriani vincula los orígenes de los antiguos habitantes de Canarias

<sup>234</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad en la cultura... op cit.*, p. 32

<sup>235</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p 229.

<sup>236</sup> *Ibid.*, p 176.

<sup>237</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2000): “Historia y mito... *op cit.*”, p. 312.

<sup>238</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad... op cit.*, p. 1.

<sup>239</sup> *Ibid.*, p. 26.

a la cosmovisión judeocristiana<sup>240</sup> relacionada con el Diluvio Universal y la tradición clásica. Esta inclinación hay que entenderla en el contexto de la Contrarreforma y el Humanismo.

El ingeniero trata de presentar un relato bajo el yugo de la providencia característico de las historias locales, en el que las urbes insulares se presentan dentro del concepto de la ciudad celestial<sup>241</sup> de San Agustín. Dentro de esa visión, se presenta una ciudad en términos de caridad y devoción<sup>242</sup>. Una ciudad que acoge bajo el “yugo de Cristo”<sup>243</sup> al creyente, en el que la fe a través de los santos y mártires<sup>244</sup>, se impone para hacer de la urbe un lugar protegido. Para Torriani, la evangelización a través de los mártires como Maclovio y Brandano<sup>245</sup>, tienen un peso importante para conseguir ese ansiado progreso<sup>246</sup> de conversión del aborígen a la nueva religión, concibiéndose dentro del pensamiento de la ciudad ideal defendida por San Agustín.

### 3.3.6. Patricios y popolo minuto

En las historias locales se describen también a las clases sociales. En la *descripción* de Torriani, sus ciudades acogen a todo el mundo sin distinción de clase social. Tanto los patricios<sup>247</sup>, como los “hidalgos ricos y mercaderes”<sup>248</sup> que procedían de España, de Francia, de Flandes, de Inglaterra y de Portugal, que, según Torriani, residían en La Laguna, o el vulgo o *popolo minuto*<sup>249</sup>, constituido por los pobres que habitaban en casas “pequeñas, redondas, y con estrechas calles”<sup>250</sup> en la ciudad de Telde. El cremonés, quién comparte el pensamiento de Alberti, concibe a las ciudades como parte de una jerarquía social<sup>251</sup>, en la que se distinguen edificios y calles según el estatus. Para el ingeniero italiano, existían calles para los pobres, y otras “labradas con suma industria”<sup>252</sup> para los ricos.

Además, en la ciudad conviven los artesanos, sastres, burgueses, comerciantes, mercaderes que son los que conforman los antiguos gremios<sup>253</sup> medievales. Los comercios como las pescaderías o carnicerías forman parte de las imágenes de Torriani, quién las concibe como parte esencial de la

<sup>240</sup> FARRUJÍA DE LA ROSA, A. José (2014): *Ab Initio. Análisis historiográfico y arqueológico sobre el primitivo poblamiento de Canarias (1342-1969)*, Idea, Las Palmas de Gran Canaria, p. 107.

<sup>241</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad...* op cit., p. 38.

<sup>242</sup> *Ibíd.*, p. 42.

<sup>243</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 227.

<sup>244</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad...* op cit., p. 43.

<sup>245</sup> TORRIANI, Leonard (1978) *op cit.*, p. 94.

<sup>246</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad...*, op cit, p. 49.

<sup>247</sup> VALDEÓN BARUQUE, Julio (2002): “La ciudad medieval...”, *op cit.*, p.122.

<sup>248</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 189.

<sup>249</sup> VALDEÓN BARUQUE, Julio (2002): “La ciudad medieval...”, *op cit.*, p. 122.

<sup>250</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 170.

<sup>251</sup> MÍNGUEZ, Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada (2009): “Presentación. Mitos...”, *op cit.*, p. 13.

<sup>252</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 169.

<sup>253</sup> VALDEÓN BARUQUE, Julio (2002): “La ciudad medieval...”, *op cit.*, p. 122.

ciudad. El tráfico y el comercio<sup>254</sup> de núcleos urbanos como el de Santa Cruz de Tenerife, le convierten en ciudades importantes dentro de la economía insular. En las ciudades que describe y representa, el conjunto urbano forma parte de una jurisdicción limitada por la muralla, en cuyo interior se encuentran el Concejo<sup>255</sup>, institución de origen medieval que conformaba los antiguos ayuntamientos, y que buscaban el bien común<sup>256</sup>. Tanto las instituciones como los límites de las ciudades son elementos importantes a la hora de concebir la urbe por parte del ingeniero italiano. La muralla, por tanto, se concibe como un elemento fundamental en el modelo de ciudad del ingeniero y un elemento al que recurren las historias locales.

### 3.3.7. La muralla en la descripción de Torriani

En la Edad Moderna, observamos cómo los factores para determinar si una población es ciudad resultan más variados. Sin embargo, en la Edad Media, el elemento que definía a una ciudad era la muralla. De hecho, en el documento de las *Partidas* de Alfonso X se define a la ciudad como: “todo aquel lugar que es cercado de los muros”<sup>257</sup>. La muralla, legado medieval, era otro de los elementos importantes que definían a una urbe. La muralla tenía funciones militares y defensivas<sup>258</sup>, pero también legislativas, judiciales y fiscales<sup>259</sup>. La fortificación marcaba la frontera o lindes de la ciudad<sup>260</sup>. Servía para diferenciar aquello que formaba la urbe frente a lo que se encontraba fuera de sus límites. Muchos de los ingenieros utilizaban las fortificaciones como función defensiva, para convertir a la ciudad en una máquina de guerra. Este pensamiento lo encontramos en el ingeniero italiano, quién no concibe a la ciudad sin sus murallas. La idea de la monarquía como un imperio era recurrente en la época de Felipe II, y la clave para controlar ese denso territorio eran las fortificaciones. La Monarquía siente la necesidad de defender las fronteras con Francia y los núcleos portuarios. La premisa de la época era considerar a España como si de una sola ciudad se tratara con su entramado defensivo<sup>261</sup>. La imagen

<sup>254</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 291.

<sup>255</sup> *Ibid.*, p. 188.

<sup>256</sup> MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás Antonio (2015): “Ciudad, policía y desobediencia cívica en la España de Antiguo Régimen: experiencias históricas contrastadas” en REY CASTELAO, Ofelia, MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás Antonio (Coord.): *Identidades urbanas en la monarquía hispánica (siglos XVI-XVIII)*, p. 240.

<sup>257</sup> VALDEÓN BARUQUE, Julio (2002): “La ciudad medieval” FERNÁNDEZ-MAYORALES PALOMEQUE, Juan (coord.) *La dimensión artística y social de la ciudad*, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Subdirección General de Información y Publicaciones, España, p. 118.

<sup>258</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2017): “La ciudad en los tratados..., *op cit.*, p. 11.

<sup>259</sup> *Ibid.*, p. 119.

<sup>260</sup> BUISSET, David (2004): *La revolución cartográfica en Europa, 1400-1800. La representación de los nuevos mundos en la Europa del Renacimiento*, Paidós, Barcelona, p. 172.

<sup>261</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia: “Fortificación, ciudad y defensa...*op cit.*, p. 105.

de Paolo Giovio con un “erizo”<sup>262</sup>, refleja el pensamiento de la época, pues con esa representación se le otorgaba a la Monarquía Hispánica un carácter infranqueable representada con la muralla.

No obstante, a pesar de la importancia de la fortificación en el ingeniero, a diferencia de otros tratadistas como Pietro Cataneo, Palladio, Vignola o Serlio, quiénes se centran en las murallas e ignoran a la ciudad, para Torriani la urbe está formada tanto por sus fortificaciones como por sus edificios públicos. El ingeniero italiano se identificaría más bien con la ideología de tratadistas como Galasso Alghinsi o Zanchi ya que, para el cremonés, la ciudad y la muralla se entienden como un cuerpo cohesionado y yuxtapuesto<sup>263</sup>. El conjunto urbano son las murallas, pero también son sus calles, puertos, plazas, conventos, arrabales, fuentes, etc.

Para defender “la gente y la ciudad”, es decir, lo que conforma la *civitas*, ésta tiene que estar segura y protegida, a través del elemento que el ingeniero italiano considera necesario para conformar una ciudad: las fortificaciones. Sólo en el caso de San Cristóbal de La Laguna vio inviable la fortificación de murallas debido que “no puede emprender marcha ni hacia esta ciudad, ni a sus demás lugares y poblaciones”, es decir su situación estratégica en una planicie y alejada de la costa, le confieren una situación excepcional<sup>264</sup>.

En la *Política* de Aristóteles, se hace hincapié en la ubicación o elección del lugar, siendo la ciudad ideal aquella que estuviera situada en un lugar “cómodo, abastecida y defendida por tierra y por mar”<sup>265</sup>. Para Torriani, situada lejos de la costa, y sin necesidad de fortificar, La Laguna ofrece una seguridad a sus habitantes, es decir una protección a la *civitas*, por tanto, la urbe podría identificarse con el prototipo de ciudad ideal defendida por Aristóteles. El cremonés ofrece imágenes de ciudades protegidas con o sin murallas. Para ello, reconoce el lugar, lo observa con sus propios ojos y desde la experiencia, fortifica en aquellos lugares que observa necesarios. La fortificación la sitúa en un punto estratégico, desde el cual se divise toda la ciudad y pueda protegerla frente al enemigo. Otro elemento que considera importante dentro de la ciudad y su crecimiento, son los arrabales. En la obra de Torriani, si bien no se describen de forma explícita los arrabales, sí que se representan como en la imagen que realizó sobre la ciudad de Las Palmas. En ella, se observa como el Barrio de Triana, primer

---

<sup>262</sup> DE LA FLOR, Fernando R. “El imaginario de la fortificación entre el Barroco y la ilustración española” en CÁMARA, Alicia (coord.) *Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Ministerio de Defensa, Madrid, p. 34.

<sup>263</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2017): “La ciudad en los tratados...”, *op cit.*, p. 13.

<sup>264</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 157, 189.

<sup>265</sup> QUESADA, Santiago (1992): *La idea de ciudad...*, *op cit.*, p. 73.

núcleo fundacional, se extiende extramuros al lado derecho de la ciudad (Fig. 18), donde se situarían el Espíritu Santo, San Sebastián y San Lázaro.



Figura 18. Plano de Las Palmas

Si nos detenemos en la imagen anterior, observamos cómo la fortificación de Torriani no sólo tiene una función defensiva, sino también jurídica, señalando aquello que está el interior y exterior de la ciudad, así los límites jurisdiccionales del territorio se extienden más allá de los extramuros. La ciudad de Torriani cumplía con las leyes promulgadas por Felipe II. Así, por ejemplo, las casas no se edificaban cerca de las murallas<sup>266</sup>, o la plaza tenía su “forma en quadro prolongado”<sup>267</sup>, aspectos visibles en sus representaciones.

### 3.4. La Descriptio y la Narratio

Una vez incluida a la *descripción* dentro de las historias locales del siglo XVI, vamos a analizar el género que la define: la *descriptio*. La *descriptio*, de raíz griega y latina, se utilizaba con un sentido textual y figurativo. El segundo concepto será tratado en posteriores epígrafes, sin embargo, sí resulta de utilidad el primer término. El manuscrito de Torriani recurre a la *descriptio*, pues en todo momento trata de aportar un relato descriptivo sobre unos hechos que han acontecido en el pasado. Es un relato factual, pues se basa en hechos y fuentes, para narrar sucesos que transcurrieron antes y durante su estancia en Canarias. Aunque Torriani no formó parte de la conquista, pues llegó en 1582, más de cien años después de haber sido finalizada, su relato permitió conocer a las sociedades previas a la conquista, los aborígenes y a la nueva sociedad post-conquista. A pesar de que no fuera la tónica de sus relatos como sucedió con viajeros como Antonio de Lalaing, señor de Montigny, León de Rosmihal de Blatna, o Jerónimo Münster entre otros, sienten curiosidad por describir todo aquello que observan, desde las culturas ancestrales hasta las sociedades coetáneas. Son relatos históricos, antropológicos y etnográficos pues pretenden dar a conocer los modos de vida de las poblaciones, las costumbres de los pueblos, sus nombres antiguos, las instituciones, los sistemas económicos, etc.

<sup>266</sup> MÍNGUEZ, Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada (2006): *Las ciudades del absolutismo. Arte, urbanismo y magnificencia en Europa y América durante los siglos XV-XVIII*, Universitat Jaume I, p. 396.

<sup>267</sup> *Ibid.*, p. 395.

Para ello, los autores de los relatos descriptivos se basaron en el carácter descriptivo de su obra, acudieron a fuentes escritas y narrativas, o a la propia experiencia de los coetáneos. En el relato descriptivo se asiste a la imposición de la *descriptio* frente a la *narratio*. Los relatos como diarios, el *diario de los viajes* de Colón, sus *Cartas a los Reyes*, Las *cartas de Relación* de Hernán Cortés o los *Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, las *Relaciones Topográficas*, o las descripciones, tienden a describir de forma objetiva aquello que se observa, y desde un punto de vista descriptivo. La descripción no implica narración, sin embargo, puede haber ciertos relatos o pasajes del relato que la incluyan. Y así ocurre en nuestro caso, pues Leonardo incluye ciertos relatos en su obra que se insertan dentro de la *narratio*. En la siguiente cita observamos el carácter narrativo en la obra del cremonés:

“Al partir de allí Drake, con gran oprobio, se fue a desembarcar en la isla del Hierro, que no tuvo fuerzas para poderle resistir. Pero de repente se levantó una tormenta en el mar, de modo que fue obligado a embarcarse con todos sus soldados, que habían saltado a tierra, sin haber hecho ningún daño a la isla”<sup>268</sup>.

También encontramos este binomio *descriptio-narratio* en el viaje del diplomático polaco, literato y poeta, Juan Dantisco.

“La Inquisición prendió a dos criados míos, y estos marranos los han tenido cinco meses en la cárcel, a pesar de las promesas de libertarlos que me hizo el emperador. Al fin mis continuas gestiones lograron que el 4 de diciembre los soltaran; pero teniendo el emperador que dar un obispado a uno de los inquisidores”<sup>269</sup>.

No obstante, el elemento predominante en las descripciones es la información descriptiva. El relato descriptivo constituye una fuente de naturaleza documental/testimonial<sup>270</sup>. Recurre al concepto de la *evidentia*<sup>271</sup>, que es dar a conocer aquello que se descubre. La *evidentia*, lleva consigo la descripción de un relato factual<sup>272</sup>, un relato basado en hechos. Lo factual se impone a lo ficcional, el autor de las descripciones o relatos de viajeros describe con su ojo atento<sup>273</sup> lo que observa y lo somete a un análisis de las otras fuentes que conoce.

#### 3.4.1. Carácter documental/testimonial: Yo he visto o yo he leído

La *evidentia* lleva consigo ser testigo fiel de los hechos que se narran. En las obras mencionadas suelen usarse expresiones como “yo he visto” o “yo he leído”<sup>274</sup>, que dejan entrever ese carácter

<sup>268</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 228.

<sup>269</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España, op cit.*, p. 80.

<sup>270</sup> ALBUQUERQUE GARCÍA, Luis (2014): “La literatura de viajes a través de la historia: reflexiones sobre el género relato de viaje”, *Hispanismes* 3, p. 256.

<sup>271</sup> ALBUQUERQUE GARCÍA, Luis (2008): “Apuntes sobre crónicas de Indias y relatos de viaje”, *Letras*, nº 57-58, Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina, p. 16.

<sup>272</sup> ALBUQUERQUE-GARCÍA, Luis (2011): “El “relato de viajes...*op cit.*, p. 16.

<sup>273</sup> MARCOS MARTÍN, Alberto (1997): “Percepciones materiales e imaginario..., *op cit.*, p. 21.

<sup>274</sup> ALBUQUERQUE-GARCÍA, Luis (2011): El “relato de viajes.... *op cit.*, p. 19.

testimonial y presencial de los narradores. El haber leído o haber visto con sus propios ojos son las características singulares que definen al relato descriptivo. En el discurso de Torriani, observamos esa tendencia a incluirse en el relato, a formar parte de él:

“En aquella cultura es excesiva la sequedad, que apremia de tal modo la cabeza, que considero (por aquello mismo experimenté) [...]”; “con las cuales tuve mucho trabajo, pues tuve que corregir las falsas observaciones de los mareantes, [...]”<sup>275</sup>.

Torriani quiere formar parte de su discurso, quiere aportar su sabiduría y sus observaciones. Esta disposición también la observamos en el viajero Nicolás de Popielovo: “yo también observé con mis propios ojos”<sup>276</sup>, “conseguí un albergue con mis dos criados”<sup>277</sup>, o también se puede usar el plural incluyendo al autor como hace Andrés Navajero: “en medio del camino pasamos por un puente de piedra un rio llamado el Jarama”<sup>278</sup>.

Los ejes temporal y espacial son también elementos que aparecen en el relato descriptivo. Los marcos espaciotemporales nos ayudan a situarnos en la obra, y saber en qué momento se desarrollan los acontecimientos<sup>279</sup>. Suelen estar más presentes en diarios, pero también los encontramos en otro tipo de documentos como las descripciones. Así, por ejemplo, Torriani cuando describe la isla de Madera nos relata: “después, a 28 de marzo, salimos de dicha isla, y aquel mismo día llegamos a Moncrico, que es uno de los puertos de la isla de Madera”<sup>280</sup>. A pesar de que el ingeniero no recurre a este tipo de apostillas, ya no sólo nos inserta en el espacio temporal, también demuestra su presencia en el relato. Esta ubicuidad en el espacio y tiempo también es mencionada por viajeros como Jerónimo Münster: “el 21 de septiembre, y al cabo de andar catorce leguas desde Gerona, llegamos a la celeberrima ciudad de Barcelona...”<sup>281</sup>.

El espacio y el tiempo son relatados, pero también las distancias recorridas. Ese espacio recorrido es expresado en millas, leguas, o estadios<sup>282</sup>. Son expresiones usadas por Torriani cuando describe a la isla de Madera: “esta se halla a 40 millas de Puerto Santo, y la una se puede ver desde la

<sup>275</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 175, 2

<sup>276</sup> LISKE, Javier (1879): *Viajes de extranjeros por España y Portugal... op cit.*, p. 47.

<sup>277</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>278</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España, op cit.*, p. 90.

<sup>279</sup> LÓPEZ DE MARISCAL, Blanca (2004): *Relatos y relaciones de viaje a la nueva España en el siglo XVI: un acercamiento a la definición del género*, Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, New York, p. 365.

<sup>280</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 263.

<sup>281</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España..., op cit.*, p. 65.

<sup>282</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 10.

otra, si el tiempo es sereno”, o Jerónimo Münster cuando nos reseña su visita al monasterio de Poblet: “el día 29, que era el de San Miguel, después de andar tres leguas bien cumplidas...”<sup>283</sup>.

En los relatos descriptivos se describen sucesos o contratiempos<sup>284</sup>. El contratiempo puede sufrirlo por razones de alojamiento, caminos pedregosos, tempestades en el mar, desavenencias con los habitantes de un lugar. Es muy natural observar estos episodios en estas fuentes, que conceden un carácter testimonial al relato, así, por ejemplo, Torriani describe los problemas que existen en la ascensión al Teide:

“Muchas personas han emprendido esta ascensión, y a medio camino se han desanimado, porque casi se puede decir que el hombre se siente salir de sí y padecer las angustias y la náusea que padecen aquéllos que navegan en alta mar. La ascensión más difícil dura un poco más de dos millas, y la mitad de ella es tan ardua, que no hay calle ni sendero que se pueda seguir”<sup>285</sup>.

Otros contratiempos que describió Torriani son sus problemas con las autoridades palmeras tal y como se recogen en el Anexo IV de la edición de Alejandro Cionarescu:

“Y allende desso pedí caballos para passarme a los puertos de consideración que ay en esta Isla, y no se me dieron con tiempo, haziéndome esperar muchos días con las espuelas calçadas [...] Y yendo al dicho puerto de Taçacorte, encontré al dicho Licenciado Salazar lejos de dicho puerto menos de una legua, que se bolbía a la ciudad; y no quiso dar vuelta ni venir conmigo, dexándome solo, sin saber yo adónde avía de yr ni tener persona que conmigo viniese a efecto alguno”.

También, sufrió los contratiempos por su deseo de observar con sus propios ojos la erupción del volcán de La Palma:

“las cuales cosas las vi yo mismo y, para verlas, me metí en empresas peligrosísimas, en las cuales por tres veces estuve a punto de padecer la misma muerte del imprudente Plinio”<sup>286</sup>.

#### 3.4.2. Objetivos e intereses de las descripciones

Para entender los objetivos e intereses de las descripciones, es importante reconocer los motivos que llevaron a describir esos relatos. Estas fuentes, las descripciones, las Relaciones, las crónicas, o los relatos de viajes conllevaban un desplazamiento a un lugar. Esos viajes forman parte de la mentalidad de la época, en el afán de los monarcas de disponer de fuentes de información sobre los distintos territorios. Las distintas monarquías buscaban estudiar al resto de estados, para

<sup>283</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España, op cit.*, p. 66.

<sup>284</sup> ORTEGA RAMÓN, Juan José (2006): “La descripción en el relato de... *op cit.*”, p. 216.

<sup>285</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, pp. 174-175.

<sup>286</sup> *Ibíd.*, pp. 424-425, 238.

compararse, analizarlos o copiar sistemas de gobierno, de arquitectura, escultura, pintura, palacios<sup>287</sup>, jardines, casas de recreo u otro tipo de intereses<sup>288</sup>. El viaje, por tanto, hay que situarlo en su contexto para comprender su fin y objetivo. Los viajes del Siglo de Oro tuvieron diferentes motivaciones, desde viajes de peregrinación, diplomáticos, estudiantes o comerciantes<sup>289</sup>. Y en menor medida, a pesar de que no fueran la tendencia de la época, también existieron viajes de motu propio<sup>290</sup>. Torriani no puede ser considerado como un viajero, pues era un funcionario con un objetivo concreto, realizar un estudio sobre las fortificaciones insulares. La *descripción* no forma parte de los relatos de viajes del siglo XVI, no obstante, sí que comparte unas características y unas motivaciones muy similares con los relatos de viajes. A continuación, observaremos qué elementos mantienen en común.

### 3.4.3. Fuentes clásicas

En los relatos como las crónicas, las relaciones, los libros de viajes, o las descripciones se suelen describir los sitios que se visitan o se descubren. Cuando se refieren a esos lugares, tienden a mencionar cómo eran llamados según las fuentes clásicas. Estos autores acuden a un lugar por circunstancias concretas, debido a sus profesiones como diplomáticos, consejeros, embajadores, poetas, ingenieros, etc., no obstante, todos ellos tienen en común que, para formar parte de la corte, necesitan un conocimiento exhaustivo del mundo clásico. El conocimiento de lo clásico era fundamental para formar parte de la Corte<sup>291</sup>. Esta última era importante para la difusión y publicación de su obra. El artista vinculado al ambiente cortesano debía tener conocimiento sobre la Antigüedad, conocerla no sólo por las fuentes literarias sino también por las arqueológicas<sup>292</sup>. Estos elementos contribuían a definir la esencia<sup>293</sup> de la ciudad, su fundación, sus héroes, sus vestigios del pasado, así como sus leyendas y mitos. De ahí, la importancia de conocer la antigüedad de las ciudades, su relación con un pasado glorioso y mitificado. Ese conocimiento de las fuentes clásicas, las observamos en reiteradas ocasiones en la obra de Torriani, quién dedicó varios capítulos a describir por qué y de quiénes recibieron los nombres antiguos las Islas Canarias. Esas fuentes clásicas en los autores suelen ser Plinio el Viejo, Estacio Seboso, o Estrabón, autores que ya hemos visto usados por el ingeniero

<sup>287</sup> BRANDIS, Dolores (2004): “La construcción y difusión de imágenes del paseo del Prado de Madrid en los relatos de viajes”, en TROITIÑO VINUESA, M. A. Dinámicas recientes y estrategias de intervención en destinos patrimoniales, Ministerio de Educación y Ciencia.

<sup>288</sup> BRANDIS, Dolores (2010): “Los relatos de viajeros en la construcción de la imagen de la ciudad. Itinerarios de viajeros extranjeros en el Madrid de los siglos XVI, XVII y XVIII”, *Ería*, 83, pp. 311-325.

<sup>289</sup> L. DE MARISCAL, Blanca (1999): “El viaje en el imaginario español de los Siglos de Oro”, *Revista de Humanidades: tecnológico de Monterrey, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey*, nº 7, pp. 195-223.

<sup>290</sup> *Ibid.*, p. 198.

<sup>291</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2015): “El artista y el poder” en CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GARCÍA MELERO, José Enrique, URQUÍZAR HERRERA, Antonio, CARRIÓ-INVERNIZZI, DIANA, ALZAGA RUIZ, Amaya (eds.) *Imágenes del poder en la Edad Moderna*, Ramón Areces, Madrid, p. 26.

<sup>292</sup> *Ibid.*, p. 26.

<sup>293</sup> KAGAN, Richard L. (1998): *Imágenes urbanas... op cit.*, p. 12.

para apoyar, por ejemplo, la etimología de una ciudad, un recurso por otro parte utilizado también por los viajeros como Münster, Popielovo o Navajero.

#### 3.4.4. Etnografía, tradiciones y costumbres

Otro de los aspectos que se recopilan entre los relatos descriptivos son informaciones sobre los pueblos y sus costumbres. Estos relatos constituyen fuentes etnográficas y antropológicas que permiten conocer a los pueblos. En la *descripción* de Torriani son recurrentes los epígrafes dedicados a describir las costumbres de los pueblos

#### *IX. Del gobierno, costumbres, idolatría y descendencia de los mahoreros o lanzaroteños*

“Casaban con cuantas mujeres querían, y no tenían respeto más que a las hermanas”.

#### *XXI. De los primeros habitantes de Fuerteventura, sus costumbres e idolatría*

“Eran también grandes nadadores, y pescaban matando los peces con golpes de palos. Su ejercicio era bailar, cantar, luchar; y eran muy aficionados a las mujeres”.

#### *XXXIV. Del traje de los canarios*

“Los canarios vestían telas de hojas de palmera tejidas junto con juncos, con admirable labor y artificio”.

Las costumbres forman parte de sus intereses, conocer a la gente es importante para que en estas descripciones se retrate la imagen de una ciudad, que puede ser risueña o tétrica, apagada o alegre. La comunidad es la que otorga a la ciudad una imagen, como nos relata Torriani sobre Santa Cruz de La Palma, “las mujeres tienen aquí más imperio sobre los hombres, y exceden a la de las otras islas, en amores, en requiebros, cantos, músicas, bailes, en conversaciones libres y en esplendor”<sup>294</sup>, lo que la hace compararla con otras *civitas* como la de Génova, o la imagen retratada de los ciudadanos por el viajero Camilo Borguese sobre la gente de Madrid, “son por naturaleza descaradas, presuntuosas e importunas”<sup>295</sup>.

Además, en estos relatos se juzgan el bullicio o la inmundicia de las ciudades, así como la falta de valores y virtudes en los ciudadanos. Al igual que sucede con los viajeros, Torriani describe a la ciudad como si de un retrato se tratara, pero también ofrece su mirada subjetiva o distorsionada<sup>296</sup> del mundo. Observan la realidad con las lentes de alguien que conoce<sup>297</sup> la ciudad, a sus ciudadanos, sus vicios, sus virtudes, y sus costumbres. Torriani emite juicios sobre los habitantes de Santa Cruz de La

<sup>294</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 41, 74, 107, 242.

<sup>295</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...op cit.*, p.112.

<sup>296</sup>KAGAN, Richard L. “La veduta della città europea nel Nuovo Mondo: una prospettiva comparata”, DE SETA CESARE (Coord.) *Città d’ Europa. Iconografia e vedutismo dal XV al XVIII secolo*, Electa Napoli, p. 170.

<sup>297</sup> KAGAN, RICHARD L. (1996): “La corografía en la Castilla moderna...op cit.”, p. 13.

Palma a los que considera como gente “vanidosa, ostentosa, soberbia, imprudente, inconstante e infiel en sus amistades”<sup>298</sup>. Nicolás de Popielovo describe a los portugueses como “groseros, sin bondad, gente sin compasión”<sup>299</sup>. Los valores y las virtudes son muy observados en las descripciones, como también los vicios, “gobiernan a su antojo, atendiendo antes a sus intereses y amoríos”<sup>300</sup> como nos relata Torriani, o los juicios que emite el viajero Camilo Borghese sobre los habitantes de Madrid, “tanto los hombres como mujeres son muy puercos, que por la calle hacen públicamente sus necesidades, sin el menor respeto; comen con poca crianza y viven mezquinamente”<sup>301</sup>.

#### 3.4.5. Organización política e institucional

Otro objeto de interés en los viajeros y las historias locales son las instituciones de gobierno<sup>302</sup>. Existe una motivación en las descripciones por describir aquellas instituciones como la Corte, los concejos, secretarías, juntas, válidos, que conforman el entramado institucional de la Monarquía Española. Torriani no sólo describe las instituciones de gobierno que forman parte de la Monarquía Hispánica, también la de los antiguos pobladores aborígenes.

#### *LI. De los antiguos pueblos de Tenerife*

“Se cree que antiguamente los africanos Azanegh poblaron esta isla y la dividieron en nueve reinos, cada uno de los cuales tenía un rey, a quien ellos llamaban Mencey”<sup>303</sup>.

*XXX. De los canarios antes de tener reyes, y cómo un capitán se hizo señor de toda la isla, y de dos hijos que tuvo y gente de guerra, y de algunos hombres famosos entre ellos.*

“[...] después de muerto el padre, dividieron la isla entre sí, llamándose cada uno por su parte Guanarteme, que en nuestro idioma es tanto como rey”.

*XXXV. De las armas de los canarios y sus fuerzas y peleas y ejercicios*

“Antes de hacer su desafío para pelear, tomaban licencia de un capitán llamado sambor”<sup>304</sup>

A pesar de que el propósito de su viaje no fuera el de describir las instituciones del gobierno de los antiguos habitantes, su *descripción* permite conocer con profundidad estas cuestiones. Son cuestiones que, para un geógrafo o ingeniero como Jerónimo Münster o Torriani, respectivamente, no

<sup>298</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 242.

<sup>299</sup> LISKE, Javier (1879): *Viajes de extranjeros por España y Portugal...op cit.*, p. 32.

<sup>300</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 243.

<sup>301</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...*, *op cit.*, p. 113.

<sup>302</sup> MAQUEDA, Consuelo (2007): *La monarquía de España y sus visitantes.*, *op cit.*

<sup>303</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 177.

<sup>304</sup> *Ibid.*, p. 97, 110. Pudo haber existido un error de interpretación, debido a que el sabor, era el consejo y *guayres* eran los guerreros que formaban dicho consejo.

pasan desapercibidas. Estas cuestiones también forman parte de la *descriptio*. El primero, se centra en el funcionamiento y jurisdicción política de Barcelona, quién nos dice que era un “régimen de máxima libertad”<sup>305</sup>, en el que se eligen dentro del condado a tres varones, uno del clero, otro de la nobleza y otro de la comunidad, los cuales conforman la Diputación de Barcelona. En esa misma línea, Torriani cuando habla sobre las instituciones colonizadoras, describe como la isla de La Gomera<sup>306</sup> estaba en manos de cuatro señores, vivía de contribuciones y nadie quería habitar en ella, sin embargo, de haber pertenecido a la Monarquía, estaría en mejores condiciones. No es de extrañar, que en embajadores como Francisco Guicciardini este fuera el tema principal. Este viajero describió las jurisdicciones de los Reyes Católicos, de quién nos cuenta que Isabel no tenía ni privilegios ni libertades sobre Aragón, de ahí que dijera: “Aragón no es nuestro; menester es que vayamos de nuevo a conquistarlo”<sup>307</sup>. Las circunstancias políticas eran muy analizadas entre los que hacían las descripciones, sea cual fuere su profesión y el objetivo del viaje, los estados querían conocer las instituciones ajenas para ver su funcionamiento y como símbolo de poder.

El viaje de Münster, el de Torriani o el de Guicciardini, entre otros, no sólo se orientó a conocer la geografía, a fortificar murallas, o entrevistarse con Fernando el Católico, respectivamente, sino también a conocer la imagen, la grandeza y el poder de España. Estos eran elementos que definían a la *urbs*, pero sobre todo a su *civitas*, su organización, funcionamiento, en definitiva, su esencia. Sus escritos recuerdan mucho a las historias locales de las que hemos hablado, sin embargo, en estos relatos predominaba el carácter objetivo frente al subjetivo<sup>308</sup>.

#### 3.4.6. Las actividades económicas y las redes comerciales

Junto con las costumbres y las instituciones del gobierno, las actividades económicas son un tema recurrente entre los relatos descriptivos. El ingeniero cremonés dedicó varios capítulos a describir las actividades económicas de los aborígenes insulares.

##### *XLIX. De la isla del Hierro*

“Antiguamente no había en esta isla sino cabras, cerdos y ovejas, que criaban sin darles de beber, por la falta de agua; [...]”<sup>309</sup>.

##### *VII. De las primeras tres islas desiertas*

<sup>305</sup> MUNZER, Jerónimo (1494): *Viaje por España y Portugal...op cit.*, p. 11.

<sup>306</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 199.

<sup>307</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...*, *op cit.*, p. 85.

<sup>308</sup> ALBUQUERQUE-GARCÍA, Luis (2011): “El “relato de viajes”: hitos y formas en la evolución del género”, *revista de Literatura*, enero-junio, vol. LXXIII, n.º. 145, p. 16.

<sup>309</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 201.

“Algunas veces los lanzaroteños dejan en ella las cabras y las ovejas, y, cuando se multiplican, las vuelven a recoger y las venden en Tenerife o Gran Canaria”.

### XXXVI. *Del casamiento, oficios, pescas, barcos y modos de sepultar de los canarios*

“Los canarios tenían entre ellos oficiales de hacer casas debajo y encima de la tierra, carpinteros, sogueros que trabajaban con yerbas y con hojas de palma y preparaban las pieles para vestidos”<sup>310</sup>.

En líneas generales, las descripciones y los relatos de viajes nos permiten desentrañar las rutas y redes comerciales entre los distintos países. España se convertirá en un núcleo de acogida de extranjeros mercaderes y comerciantes de diversas nacionalidades, como genoveses e ingleses<sup>311</sup> en Canarias. Este tránsito de mercancías y personas es recogido en los distintos relatos de viajes y las descripciones. Flandes<sup>312</sup> era uno de los lugares comunes en el comercio de mercancías. Así, por ejemplo, Texeira nos describe la abundancia de “bino e yçelente”<sup>313</sup> de España, que se cargan para Flandes, Inglaterra, Francia, las Indias Occidentales y Orientales. Jerónimo Münster, nos habla sobre el tráfico de vino tinto “llamado Alicante”<sup>314</sup>, que desde aquí se envían a Inglaterra, Escocia, Flandes y otros destinos de Europa, o de la abundante lana que llevan a Génova y Venecia<sup>315</sup>, con la que se tejen paños brillantes en Valencia y otros lugares del Reino. Este comercio, también es descrito por Torriani cuando se refiere a las sociedades colonizadores, resalta el comercio de las cañamieles<sup>316</sup>, de las cuales se obtiene el azúcar y se comercializa con España, Italia, Flandes, Inglaterra, o Alemania. Con motivo de este comercio, se asentaron en España importantes familias de mercaderes extranjeros como los que describe Torriani.

#### 3.4.7. Arquitectura y urbanismo: edificios singulares

Otros aspectos singulares a los que aluden las descripciones o relatos de viajes son los edificios singulares. Las casas son elementos recurrentes como elementos descriptivos, otorgan identidad a la ciudad y pueden ser elementos de prestigio social. Las descripciones, así como los relatos de viaje nos ofrecen una imagen del aspecto de la ciudad, en definitiva, definida por sus casas y calles. Torriani dedicó varios capítulos a describir el sistema de vida de los aborígenes canarios.

### IX. *Del gobierno, costumbres, idolatría y descendencia de los mahoreros o lanzaroteños*

<sup>310</sup> *Ibid.*, p. 35, 113.

<sup>311</sup> FAJARDO SPÍNOLA, Francisco (2012): “Una comunidad mercantil atlántica: los ingleses en las Islas Canarias”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 59, p. 283-430.

<sup>312</sup> L. DE MARISCAL, Blanca (1999): “El viaje en el imaginario español... *op cit.*”, p. 203.

<sup>313</sup> PEREDA, Felipe, MARÍAS, Fernando (2002): “El atlas del Rey Planeta... *op cit.*”, p. 308.

<sup>314</sup> MUNZER, Jerónimo (1494): *Viaje por España y Portugal...*, *op cit.*, p. 63.

<sup>315</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...*, *op cit.*, p. 68.

<sup>316</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op. cit.*, p. 142.

“Tuvieron los mahoreros casas y moradas, aunque gran parte de ellos vivían en cuevas de las montañas, hechas por la naturaleza, en número casi infinito”.

### XXXI. *De las moradas de los canarios*

“Estas habitaciones las hacían los canarios en las cuevas de los montes, o las cavaban en la toba o en la tierra, sin madero ni hierro ni otro instrumento, sino con huesos de cabra y con piedras muy duras”.

El ingeniero cremonés también recopiló información sobre los edificios singulares de las comunidades colonizadoras, así nos muestra una imagen sobre las casas palmeras: “las casas son blancas, fabricadas a la manera portuguesa, estrechas por dentro, y en general sin pozos ni patios”, o de La Laguna, “las casas son bajas y tétricas”<sup>317</sup>. Esta descripción aparentemente se centra en el físico y aspecto de las casas, pero también significa una imagen de su esencia, pues esta tipología de edificio es la que caracteriza a las *civitas* canarias. Estas imágenes también son ofrecidas por viajeros como Jerónimo Münster cuando habla de las casas granadinas: “tiene las calles tan estrechas y angostas, que las casas en su mayoría se tocan por la parte alta, y por lo general un asno no puede dejar pasar a otro asno”<sup>318</sup>, o por Camilo Borghese, quién nos describe las casas de Madrid: “sus casas son bajas, la mayoría de un solo piso, porque el que fabrica más alto se ve necesitado a dar la mitad de la casa a su majestad”<sup>319</sup>.

También, en las descripciones o relatos de viajes, sus autores se centran en el buen ver y aspecto de la ciudad, sus condiciones higiénicas y de salubridad. Estas condiciones también ayudan a comprender la fisonomía de la comunidad. Así, por ejemplo, Torriani, cuando nos describe a San Cristóbal de La Laguna cuenta como “toda la ciudad tiene buen aspecto, por ser las calles rectas, las casas llenas de árboles, y agradable la laguna”<sup>320</sup>. Al contrario que la imagen que nos ofrece Camilo Borghese sobre la ciudad de Madrid, “hay la calle larga, la cual sería hermosa sino fuese por el fango y las porquerías que tiene”<sup>321</sup>. Estas imágenes son “espejos”<sup>322</sup> fieles de cómo son las ciudades vistas desde su interior, y que en este tipo de relatos descriptivos se describe fielmente. Es la mirada fiel, que trata de describir la ciudad lo más exacta posible. Este es el retrato que se nos ofrece sobre la urbe.

<sup>317</sup> *Ibid.*, p. 189, 40, 111, 242, 188.

<sup>318</sup> MUNZER, Jerónimo (1494): *Viaje por España y Portugal...op cit.*, p. 109.

<sup>319</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España... op cit.*, p.114.

<sup>320</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op. cit.*, p 188.

<sup>321</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España... op cit.*, p. 111.

<sup>322</sup> MARCOS MARTÍN, Alberto (1997): “Percepciones materiales...op cit.”, p. 20.

Una ciudad que está definida por sus habitantes, como la “gente noble y rica”<sup>323</sup> que residen en Garachico por ser “la más rica y de mayor comercio”<sup>324</sup> de Canarias, según Torriani. Esta es la misma apreciación que realizó Nicolás de Popielovo, cuando describe a Valencia como la ciudad más adornada del reino, razón por la cual “muchas nobleza reside y vive allí”<sup>325</sup>. Este tipo de condiciones son las que hacen que en los relatos descriptivos se emitan juicios sobre las ciudades como: “Barcelona, la rica; Zaragoza, la harta; Valencia, la hermosa”<sup>326</sup>. Estos juicios también lo encontramos en la imagen peyorativa sobre los vicios de la gente.

Las ciudades que representan los relatos descriptivos son un contraste entre la *civitas* y la *urbs*, el aspecto y la esencia, los ladrillos y el alma. La ciudad también supone estar protegida, de ahí la importancia de la muralla, los autores de los relatos descriptivos hacen hincapié en ese aspecto, así por ejemplo, el viajero Erich Lassota de Steblovo nos describe como la ciudad “está cercada de hermosa, ancha y fuerte muralla, construida de piedra maciza con sus bastiones y baluartes”<sup>327</sup>, o el mismo Torriani, quién por su profesión utilizaría un estudio más técnico y sofisticado, por ejemplo, cuando habla sobre La Laguna “la ciudad está abierta por todas partes y no tiene ninguna clase de murallas para poderla proteger contra los enemigos, ni se ha pensado alguna vez en fortificarlas”<sup>328</sup>. También, es recurrente que hablen sobre el material de construcción de la muralla, “está magníficamente construida con piedra de sillería”<sup>329</sup> como nos menciona Jerónimo Münster, o sobre otros edificios singulares de la ciudad como las iglesias y sus materiales de construcción, “con las tablas que se sacaron de un solo pino se cubrió una iglesia de 80 pies de largo y 49 de ancho”<sup>330</sup>, en palabras de Torriani, o “el edificio es de tallada piedra, pero tan sólida y selecta, que parece estar construido con el designio de desafiar la obra de los siglos”<sup>331</sup> según Jerónimo Münster cuando se refiere al monasterio de Poblet. También centran su interés en las custodias, “hay una custodia que pesaba 94 marcos”<sup>332</sup>, vírgenes, “hicieron estatuas de madera a la Virgen y a Santa Catalina y a San Nicolás”<sup>333</sup> según el

---

<sup>323</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p.194.

<sup>324</sup> *Ibíd.*, p.193.

<sup>325</sup> LISKE, Javier (1879): *Viajes de extranjeros por España y Portugal...op cit.*, p. 55.

<sup>326</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...*, *op cit.*, p. 89.

<sup>327</sup> LISKE, Javier (1879): *Viajes de extranjeros por España y Portugal...op cit.*, p. 142.

<sup>328</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p.189.

<sup>329</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...*, *op cit.*, p.65.

<sup>330</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 171.

<sup>331</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...op cit.*, p. 66.

<sup>332</sup> *Ibíd.*, p. 65.

<sup>333</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 118.

ingeniero italiano, “hay también una estatua de la Virgen, toda de plata dorada”, o retablos, “hay más de 20 altares con dorados retablos”<sup>334</sup>.

#### 3.4.8. Providencia vs Mirabilia

Las vírgenes y los retablos forman parte de lo que se conoce como la providencia, un tema recurrente entre los relatos descriptivos. Además, junto a la providencia, otro elemento que está muy unido es la *mirabilia*, un elemento ficcional empleado por el ingeniero cremonés en su manuscrito. En varios capítulos describe fábulas o leyendas sobre los antiguos aborígenes canarios.

Apéndice.

*Capítulo I. De la isla Antilia o de San Borondón, que no se halla.*

[...] *Tres de ellos desembarcaron, y los otros fueron arrastrados por la grandísima corriente del mar, de modo que, después de haber vuelto varias veces y no hallar ninguna isla, aquellos tres quedaron perdidos*<sup>335</sup>.

Esta es la imagen que ofrece Torriani sobre la isla de San Borondón, una isla que según los antiguos aparecía y desaparecía. Estas fábulas o leyendas recurren a un mundo de fantasía característico de los relatos de viajes medievales como el *Libro de las Maravillas* de John Mandeville. En los relatos de viajes en la Edad Moderna, así como las descripciones como la de Leonardo Torriani contarán con ese mundo idílico y maravilloso. Existió entre los viajeros el ideal de la *mirabilia* medieval, para contrarrestar el peso del cristianismo<sup>336</sup>. Este mundo en los relatos de viajeros se presenta como un “universo al revés”<sup>337</sup>, lleno de bestias exóticas, seres monstruosos, seres desnudos, paraísos, abundancia de comida, etc.

Estas imágenes se transmiten en aquellos lugares desconocidos y lejanos como América o Canarias. En los relatos de viajes y descripciones, a los indígenas americanos se les describe como seres “monstruosos, enanos corcovados y otros errores de la naturaleza”<sup>338</sup>. También se les presentaron como gigantes. Esta es la visión alegórica del europeo, de transformar al amerindio, en una imagen europeizada donde el indígena era presentado como una amenaza de desorden y el caos al estar fuera

<sup>334</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...op cit.* p. 59, 65.

<sup>335</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 286.

<sup>336</sup> CASTRO HERNÁNDEZ, Pablo Castro (2011): “Los viajes y lo maravilloso. Una lectura a los relatos de viajes y la construcción imaginaria de las criaturas y lugares de Oriente (ss. XIII-XIV)”, *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, nº6, Santiago.

<sup>337</sup> *Ibid.*, p. 124

<sup>338</sup> PANIAGUA PÉREZ, Jesús (2008): “Los mirabilia medievales y los conquistadores y exploradores de América”, *Estudios Humanísticos. Historia*, nº 7, p. 152.

de la taxonomía conceptual europea<sup>339</sup>. Esta también es la visión que nos ofrece Torriani sobre el aborigen canario (Fig. 19), al que presenta como hombres “gigantes altos de catorce pies”<sup>340</sup>.



Figura 19. La imagen del indígena americano (A) frente a la imagen del aborigen canario de Leonardo Torriani (B)

Así mismo, se ofreció una imagen de aquellos lugares desconocidos como paraísos, en América surgió la leyenda de las “siete ciudades de oro”<sup>341</sup>, o en Canarias, la de San Borondón<sup>342</sup>, como nos relata Torriani. Esta será una práctica recurrente entre los que recurran a descripciones o relatos de viajeros quienes visitan nuevos lugares, y quedan admirados por su belleza, como hizo Jerónimo Münster al comparar a Valencia con el “Paraíso terrenal”<sup>343</sup>. El ingeniero italiano hace alusiones similares cuando compara a las Islas Canarias con uno de los seis “paraísos terrenales”<sup>344</sup>. Éste será uno de los juicios recurrentes cuando hablen de un sitio desconocido o visitado por primera vez. Ésta también, es la versión del viajero curioso<sup>345</sup>, al que le llama la atención aquello que observa.

Frente a la *mirabilia* está la providencia, elemento muy presente en el género descriptivo. De hecho, una de las motivaciones más recurrentes en los viajes del siglo XVI, fueron aquellos orientados a la peregrinación de lugares de culto, como Santiago de Compostela para observar el santo sepulcro de Santiago Matamoros<sup>346</sup>. Entre los viajeros que acudieron a la península Ibérica, no sólo hubo de nacionalidad extranjera, también procedían de España. Esta fue una práctica recurrente en la España<sup>347</sup> del Siglo de Oro. Los lugares de peregrinación se convierten en uno de los temas recurrentes en la descripción de los viajeros del siglo XVI. Los lugares sacros fueron con frecuencia visitados y

<sup>339</sup> LÓPEZ-BARALT, Mercedes (1990): *La iconografía política de América. El mito fundacional en la imagen católica, protestante y nativa*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, p. 456.

<sup>340</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 179.

<sup>341</sup> PANIAGUA PÉREZ, Jesús (2008): “Los mirabilia... *op cit.*, p. 148.

<sup>342</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 251.

<sup>343</sup> GARCÍA MERCADAL, José..., *op cit.*..., p. 67.

<sup>344</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p.139.

<sup>345</sup> L. DE MARISCAL, Blanca (1999): “El viaje en el imaginario español... *op cit.*, p. 198.

<sup>346</sup> *Ibid.*, p. 206.

<sup>347</sup> NAVARRO GONZÁLEZ, Alberto (1987): “España vista y visitada por los españoles del siglo XVI”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, Universidad Complutense de Madrid, nº6, pp. 307-312.

admirados por los viajeros. Las tumbas de apóstoles como Santiago Matamoros fueron admiradas y visitadas. Las leyendas y mitos del apóstol dieron una entidad propia a Santiago de Compostela, lugar singular y vinculado a la acogida de los fieles. Los milagros, así como las personas devotas son de gran interés en los relatos de viajes y en las descripciones. Torriani, por ejemplo, nos describe la iglesia de San Francisco<sup>348</sup>, donde descansan los restos de fray Diego de San Nicolás y fray Juan de San Torcaz, quiénes fueron canonizados por el papa Sixto V, y reciben devoción por parte de los fieles. Esa es la misma imagen que ofrece el viajero Antonio de Lalaing, señor de Montigny<sup>349</sup>, chambelán de Felipe el Hermoso, cuando describe la iglesia de Nuestra Señora de León, donde se conservan los huesos del canonizado rey de Castilla y León, Ordoño. También, los viajeros sienten curiosidad por el tema de la providencia y los milagros. La providencia y los milagros hay que entenderlos en el contexto de la Contrarreforma, la Inquisición y la peregrinación de los santos lugares. En España, un país sagrado y católico, se difunden imágenes de santos, milagros, vírgenes. Muchas de estas imágenes son luego copiadas por los cristianos y transmitidas como símbolos del cristianismo. Torriani forma parte de los cronistas<sup>350</sup> que describieron a la virgen de Nuestra Señora de la Candelaria, que apareció en la isla de Tenerife hace “noventa años”<sup>351</sup>, que luego se convertiría en imagen icónica del cristianismo. Según nos cuentan los cronistas como Alonso de Espinosa, la Virgen de la Candelaria fue divisada por los aborígenes en “un lugar desierto y muy seco, a la orilla de la mar”<sup>352</sup>. Esta imagen también, nos la ofrece el noble caballero, León de Rosmithal de Blatna, quién unido por la curiosidad de conocer las cortes y costumbres castellanas, visitó Burgos. También recurrió a la providencia, para describir como la cruz y la imagen sobre ella de “un hombre con cabello y barba”<sup>353</sup>, apareció en el mar hacía quinientos años, sin saber cómo había llegado. Estos relatos entre los que se encuentra el de Torriani, ayudan a formar la imagen providencial de la ciudad.

En líneas generales, resumiendo todo lo mencionado hasta ahora, los autores de descripciones y relatos de viajes ofrecen una mirada selectiva, artística, crítica, subjetiva, literaria, poética, donde *civitas* y *urbs* cobran un mismo sentido, donde la prosa y el verso, la lírica y la poesía, o la descripción y la narrativa van unidas<sup>354</sup>. La obra de Torriani recurre a todos estos elementos, incluyéndose ya no sólo dentro de las historias locales sino dentro del género descriptivo junto a los relatos de viajes del

---

<sup>348</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 82.

<sup>349</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España*, Alianza Editorial, Madrid, p. 71.

<sup>350</sup> ESPINOSA, Alonso de (1594). *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*. Introducción de Alejandro Cionarescu. S/C de Tenerife: Goya.

<sup>351</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 172

<sup>352</sup> ESPINOSA, Alonso de (1594). *Historia de Nuestra... op cit.*, p. 51.

<sup>353</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España...*, *op cit.*, p. 60.

<sup>354</sup> NOLASCO, Pedro (2002): “La imagen artística de Canarias... *op cit.*”

siglo XVI. Además, por su carácter descriptivo junto con los relatos de viaje, constituyen libros de ciudades<sup>355</sup>.

#### 3.4.9. Laudatio urbis textual

Entre las descripciones o relatos de viajeros resulta recurrente que sus autores emitan juicios de grandeza o magnificencia, lo que se conoce como la *laudatio urbis*. Se tiende a recopilar lo exótico y singular, los autores recurren a su patria<sup>356</sup>, o aquellos sitios que ha visitado, además de los lugares nuevos que visitan. Así, por ejemplo, observamos cómo Jerónimo Münster, natural de Feldkrich (Alemania), compara a Perpiñán con Ulm<sup>357</sup>, por sus mercaderes y paños de lana fina, o a Málaga por la “forma de triángulo y grande” como Nördlingen<sup>358</sup>. Torriani también emite esas comparaciones por sus amplios conocimientos adquiridos tras sus numerosos viajes. El ingeniero, por ejemplo, conocedor de la Isla de Madera perteneciente a Portugal, destino que visitó y vivió durante años, la compara como si de una “pequeña Lisboa”<sup>359</sup> se tratará, razón de su comercio y de los navíos que proceden de diversas partes del mundo. Además, de Santa Cruz de La Palma nos dice que se le puede aplicar el “epíteto que convienen a Génova”<sup>360</sup> debido a su cercanía con el mar. En relación con el comercio, resulta convertirse en otro de los atractivos dentro de los relatos descriptivos. Se trata de otra de las motivaciones<sup>361</sup> de los viajes, y aunque no resulte serlo, siempre es un tópico general en el relato de éstos.

Las descripciones o relatos de viajeros emplean el uso de metáforas y apelativos como majestuoso, hermosas, excelentes, espléndida, reseñando aquello que es digno de ver<sup>362</sup>. Calificativos recurrentes, son los que utiliza Torriani cuando se refieren a los “campos hermosísimos y muy extensos y llanuras alegres”<sup>363</sup>, las casas canarias, “son más altas y más alegres que la de las demás islas”<sup>364</sup>, o el viajero Andrés Navajero cuando habla sobre las casas, “tienen hermosas casas de ladrillo, y entre ellas una hermosa calle y muchas iglesias”<sup>365</sup>, y sobre las tierras, “la tierra junto al río es fértil, hermosa

<sup>355</sup> ORTEGA RAMÓN, Juan José (2006): “La descripción en el relato... *op cit.*, p. 214.

<sup>356</sup> ORTEGA RAMÓN, Juan José (2006): “La descripción en el relato de viajes: los tópicos”, *Revista de Filología Romántica*, anejo IV, p. 225.

<sup>357</sup> MUNZER, Jerónimo (1494): *Viaje por España y Portugal (1494-1495)* (Nota introductoria: Ramón Alba), Polifemo, Madrid, p. 3.

<sup>358</sup> *Ibid.*, p. 143.

<sup>359</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 266.

<sup>360</sup> *Ibid.*, p. 242.

<sup>361</sup> L. DE MARISCAL, Blanca (1999): “El viaje en el imaginario español... *op cit.*, p. 203.

<sup>362</sup> ORTEGA RAMÓN, Juan José (2006): “La descripción en el relato... *op cit.*, p. 221.

<sup>363</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, pp. 45-46.

<sup>364</sup> *Ibid.*, p. 242.

<sup>365</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España*, *op cit.*, p. 88.

y llena de árboles”<sup>366</sup>. Existe un sentido nítido del género literario<sup>367</sup> y la poesía entre estos relatos descriptivos.

La ciudad constituye el verdadero hito de sus viajes y descripciones. La ciudad supone el desplazamiento para conocerla, “hice dos millas alemanas à caballo”<sup>368</sup>, “la subida se hace en veinticuatro horas a caballo, más dos andando, y con sumo cansancio”<sup>369</sup>, en palabras de Nicolás de Popielovo y Torriani, respectivamente. El autor de descripciones o relatos de viajes siente un deseo insaciable por conocer y desplazarse por las calles de la ciudad, las cuales le dan su forma<sup>370</sup> y autenticidad. Las calles y los caminos mueven el interés: “tiene una sola calle, pues todas las demás son cortas y montuosas”<sup>371</sup>, citando a Torriani, o “una sola calle tiene digna de ser vista, la cual baja desde Levante y va poco a poco hasta Poniente”<sup>372</sup>, según Enrique Cock. Estos epítetos como el que utiliza Enrique Cock para definir algún aspecto singular de la ciudad, son muy utilizados por los viajeros. El discurso en los relatos descriptivos o de viajeros es retórico y poético, recurren a las metáforas para elogiar lugares. Estas metáforas son recurrentes para comparar la grandeza de los lugares visitados con la antigüedad clásica. Así, por ejemplo, observamos cómo Jerónimo Münster vincula el paisaje del Oriente, Occidente y Norte de Barcelona con “una especie de anfiteatro de fértiles montañas”<sup>373</sup>, esta misma observación la realizó Torriani cuando comparó el espacio que conformaban las mesetas que se situaban en San Cristóbal de La Laguna, como “un hermosísimo y agradable anfiteatro”<sup>374</sup>.

#### 3.4.10. La descripción y las Relaciones Topográficas

Las Relaciones Topográficas al igual que las descripciones y relatos de viajeros, también se incluyen dentro del género descriptivo. Además, podemos observar como existen muchos paralelismos entre la descripción de Torriani y las relaciones, así, por ejemplo: dentro del capítulo *XLIX. Descripción de Tenerife* puede existir información relacionada con otros apartados de las *Relaciones Topográficas* como el nombre de los pueblos, las características morfológicas u otro tipo de cuestiones. No obstante, en ese capítulo se tratan cuestiones relacionadas con los *tratos y contrataciones* como sucede en las

<sup>366</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>367</sup> FERRÚS ANTÓN, Beatriz (2011): “Relatos y literatura de viaje... *op cit*

<sup>368</sup> LISKE, Javier (1879): *Viajes de extranjeros por España...op cit.*, p. 15.

<sup>369</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 164.

<sup>370</sup> MÍNGUEZ, Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada (2006): “Las ciudades del absolutismo... *op cit.*, p. 27.

<sup>371</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 242.

<sup>372</sup> LISKE, Javier (1879): *Viajes de extranjeros por España y Portugal op cit.*, p. 108.

<sup>373</sup> GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España, op cit.*, p. 65

<sup>374</sup> TORRIANI, Leonardo (1978) *op cit.*, p. 188.

*Relaciones Topográficas*. En cualquier caso, tanto el proyecto indiano<sup>375</sup> como la descripción del ingeniero ofrecen datos de diversa naturaleza, desde distancias entre localidades, como la que se ofrece en el documento americano sobre la provincia de Hocaba, la cual está a “ocho leguas de la ciudad de Merida”<sup>376</sup>, o en la descripción del ingeniero quién nos dice que La Palma se halla a 780 millas de Cádiz<sup>377</sup>. También, se alude a la calidad y material de construcción de las viviendas aborígenes, “comúnmente los indios hacen sus casas de madera cubiertas de paja y de hojas de palmas”<sup>378</sup>, en las culturas americanas, “las casas que en la dicha villa usan hacer al presente, son de tapias é yeso bien fundado”<sup>379</sup>, en Castilla, “hacían las casas con piedra seca; las casas bajas, y las calles estrechas”<sup>380</sup> en Canarias.

Ofrecen la etimología de los pueblos, “llamose este dicho pueblo cismopo....[] donde beuen una palma que aca llamamos cocoyos y en lengua de los dichos indios se llama mop y a esta causa le nombraron Citmop”<sup>381</sup> en América, la villa de Fuentelaencina “que tuvo el nombre de tener en alguna de sus fuentes una encina, por que no se tiene entendido cosa más cierta”<sup>382</sup> en Castilla; “se llamaba Nivaria, por las nieves y con que está cargado casi todo el año el monte altísimo que tiene, llamado pico de Teide”<sup>383</sup> en Canarias. Además de sus recursos naturales, “en toda esta tierra no hay un rio y las aguas que se beben en ella son pozos hechos por los naturales antiguos y por los españoles...”<sup>384</sup>, “no tiene agua de beber buena, más de la que llueve, que recogen en pequeñas charcas que llaman maretas”<sup>385</sup>, de sus costumbres, “los hombres andaban vestidos de camisas de algodón y zaragüelles”<sup>386</sup>, “los canarios vestían telas de hojas de palmera tejidas junto con juntos, con admirable labor y artificio”<sup>387</sup>, de sus ídolos ancestrales, “adoraban ydolos hechos de barro”<sup>388</sup>, “adoraban al demonio en figura de hombre velludo, a quien llamaban Hirguan”<sup>389</sup>, o de sus sistemas de gobierno, “este señor gobernaba y regia su gente en esta provincia con sus caciques a quien llamaban Holpopo

<sup>375</sup> SERRERA CONTRERAS, Ramón María (1998): “El proyecto indiano de Felipe II”, Varios autores (Coord.) Felipe II y el arte de su tiempo, Visor.

<sup>376</sup> *Boletín del centro de estudios americanistas*, año VII, Sevilla, 1920, nº 36 y 37, p. 13.

<sup>377</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 8.

<sup>378</sup> *Boletín del centro de estudios americanistas*, *op cit.*, p. 11.

<sup>379</sup> *Relaciones Topográficas: relaciones de pueblos que pertenecen hoy a la provincia de Guadalajara, ordenadas por Felipe II/con notas y aumentos de Juan Catalina García*, Tomos XLI/XLVII en 6 v, p. 97.

<sup>380</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 73.

<sup>381</sup> *Boletín del centro de estudios americanistas*, año VII, *op cit.*, p. 36.

<sup>382</sup> *Relaciones Topográficas: relaciones de pueblos...op cit.*

<sup>383</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 172.

<sup>384</sup> *Boletín del centro de estudios americanistas*, *op cit.*, p. 10.

<sup>385</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 46.

<sup>386</sup> *Boletín del centro de estudios americanistas... op cit.*, p. 9.

<sup>387</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 106.

<sup>388</sup> *Boletín del centro de estudios americanistas...op cit.*, p. 31.

<sup>389</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 201.

que eran regidores o capitanes...”<sup>390</sup> “poblaron esta isla y la dividieron en nueve reinos, cada uno de los cuales tenía un rey, a quien llamaban Mencey”<sup>391</sup>. Fuentes de información que eran uniformes, homogéneas y actualizadas<sup>392</sup>, que permitían a Felipe II conocer sus pueblos para gobernarlos. La fuente de Leonardo Torriani se incluye dentro de estos proyectos o cuestionarios que se llevaron a cabo en América, pero que dada las características de la conquista y colonización de Canarias se actualizaron al territorio. En su *descripción* se mezclaron la imagen y la palabra siguiendo las características singulares de los atlas del siglo XVI como el *Civitates Orbis Terrarum* o el *Theatrum orbis terrarum*. El objetivo de Torriani era convertir a las islas Canarias en un auténtico teatro<sup>393</sup>, en el que su rey Felipe II pudiera contemplar su grandeza.

## 4. Análisis del contenido visual del manuscrito de Torriani

### 4.1. La primera imagen de Canarias

En este apartado analizaremos la empresa cartográfica del ingeniero cremonés. Torriani no fue el primero en realizar grabados sobre las islas, pero sí fueron los únicos en ese contexto que se desarrollaron bajo una visión científica y naturalista. El ingeniero dibujó un total de 67 producciones gráficas, diferenciando cuatro tipos:

1. Imágenes cartográficas con mapas de cada una de las islas y otros detalles geográficos de las mismas.
2. Representaciones urbanísticas de las ciudades isleñas (Teguise, Arrecife, La Laguna, Garachico, etc.), a través de detallados planos.
3. Proyectos de fortificación y diseños técnicos sobre estos.
4. Y, por último, ilustraciones sobre la cultura aborigen, sus habitantes, costumbres, así como los sistemas de vida.

También, dentro de estas imágenes se incluirían la representación que realizó sobre el conjunto de las islas proyectada a través del Trópico de Cáncer, analizada en el presente trabajo, y la empresa del título representada a través de una montaña y el águila imperial de los Austrias (Fig. 20). Así como otros dibujos sobre la vegetación insular como el que le dedicó al árbol Garoé de El Hierro.

<sup>390</sup>Boletín del centro de estudios americanistas, *op cit.*, p. 14

<sup>391</sup>TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 177.

<sup>392</sup> SERRERA CONTRERAS, Ramón María (1998): “El proyecto indiano...*op cit.*, p. 192.

<sup>393</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2009): “Retratos urbanos para la guerra., *op cit.*, p. 67.



Figura 20. La empresa del título.

#### 4.1.2. Puntos de vista

El ingeniero italiano se apoya en diferentes puntos de vista: la perspectiva oblicua o pseudoperspectiva, la vista de pájaro, o el perfil. Nos hemos basado en la tipología de Richard L. Kagan<sup>394</sup> para catalogar los puntos de vista utilizados por el ingeniero. A continuación, se muestra una tipología de algunos de sus vistas recopiladas en su manuscrito (Tabla 2).

Tabla 1. Puntos de vista de Leonardo Torriani

<b>Perspectiva oblicua o pseudoperspectiva</b>	Vista de Arrecife Vista de Teguisse Vista de Santa María de Betancuria
<b>Vista de pájaro</b>	Plano de la ciudad de La Laguna Plano del puerto de Santa Cruz de Tenerife Vista de Garachico Plano de la ciudad de Telde Plano de Las Palmas de Gran Canaria
<b>Perfil</b>	Vista del canal de la Bocaina entre Lanzarote y Fuerteventura Vista de la ciudad de Santa Cruz de La Palma La Graciosa vista desde Lanzarote Perspectiva de Tenerife

El punto de vista es selectivo: en las perspectivas oblicuas como la *Vista de Arrecife* o *Teguisse*, emplea ese punto de vista para captar el contraste de la ciudad con su puerto, además de las zonas fortificadas como la montaña del Guanapay de Teguisse. En otros casos como la *vista de Santa María de Betancuria*, el valle con su conjunto urbano irregular, así como los edificios más importantes como la Iglesia de Santa María, y la fortaleza que domina el valle desde la montaña. En otros casos, emplea la vista de pájaro como en el *Plano de La Laguna* o *Vista de Garachico*, en las que captura el trazado urbano regular o renacentista, el conjunto urbano (La Catedral de los Remedios, el caserío lagunero, la Iglesia de Santa Ana, Garachico) así como el territorio circunvecino. Por último, las vistas de perfil como *La Graciosa vista desde Lanzarote* o la *vista de la ciudad de Santa Cruz de La Palma*, en la que, a escala de hombre, captura elementos importantes como el canal de la Graciosa, núcleo de circulación

<sup>394</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2011): “La ciudad y la mirada científica”, *op cit.*, p. 119.

para el Nuevo Mundo y la ciudad portuaria de La Palma. A continuación, haremos un catálogo de las imágenes de Torriani, cómo se dividen, así como una explicación más detallada de algunas de ellas.

#### 4.1.3. La imagen cartográfica

La cartografía comprende un total de 28 mapas o perfiles de islas. Los mapas eran un elemento fundamental para la estrategia militar, razón por la que Torriani representará de forma exacta la morfología de las islas. A cada isla le dedicó varios dibujos, mapas, perfiles o perspectivas, constituyendo un total de 28 producciones cartográficas que se reparten de la siguiente manera (Tabla 3).

Tabla 2. Mapas y perfiles de las islas

<b>Lanzarote</b>	6. Mapa de Lanzarote 13. Perspectiva de Lanzarote 14. Canal entre Lanzarote y Fuerteventura
<b>Fuerteventura</b>	15. Mapa de Fuerteventura 18. Perspectiva de Fuerteventura 19. Mapa de Gran Canaria
<b>Gran Canaria</b>	40. Mapa del sur de Gran Canaria 41. Perspectiva de Gran Canaria 42. Mapa de Tenerife
<b>Tenerife</b>	43. Perspectiva de Tenerife 50. Mapa de La Gomera
<b>La Gomera</b>	53. Perspectiva de La Gomera 54. Mapa de El Hierro
<b>El Hierro</b>	57. Perspectiva de El Hierro 58. Mapa de La Palma
<b>La Palma</b>	63. Perspectiva de La Palma 3. Perfil de Alegranza. 4. Santa Clara
<b>Otros</b>	5. La Graciosa y el canal 64. Mapa de San Borondón 65. Mapa de Porto Santo 66. Mapa de Madeira 67. Perfil de Las Salvajes

Dentro de este grupo describiremos algunos ejemplos como “*Planta della isola della Palma*” (mapa), *La Graciosa y el canal* (perfil) o *Prospettiva di forteventura verso canaria* (perspectiva), las cuales son algunos de los ejemplos de la variadísima producción cartográfica que se encuentra en la descripción del ingeniero cremonés. En cualquier caso, el punto de vista elegido atiende a una naturaleza o carácter funcional.

En el mapa de La Palma (Fig. 21), con especial importancia por ser el más trabajado de todos, se mezclan la descripción y la imagen. En la parte superior izquierda se reproduce un pergamino con un denso texto descriptivo. Si nos remitimos a lo visual, a través de la vista de pájaro se representan los principales núcleos urbanos de la isla, indicándose con colores rojos y negros los nombres de los

lugares. Se señalan los núcleos más importantes de la isla como el pueblo de Los Llanos, Barlovento o Breña Alta, proyectando a su vez elementos como los principales puertos, accidentes geográficos representados mediante montículos abruptos como el volcán de Tacande, la vegetación, así como áreas urbanas dispersas como Aguatavar y Tixarafe. También aparece el proyecto inicial que condujo a Torriani a acudir a las islas, el muelle de La Palma, en la parte inferior central del mapa. En líneas generales, la representación de la isla no es muy exacta, su forma triangular está distorsionada, así como su orientación no es correcta. No obstante, constituye una fuente de primera magnitud para conocer el contraste topográfico y urbanístico de la isla.

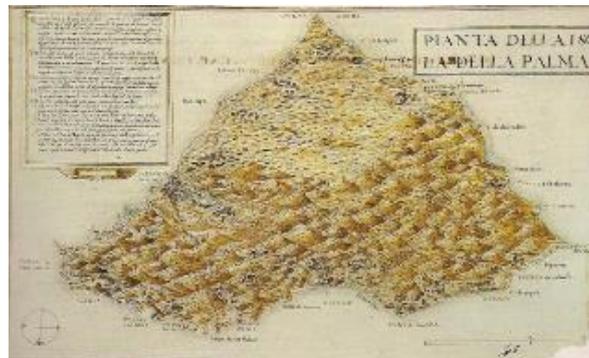


Figura 21. Mapa de La Palma

En el perfil que realizó sobre *La Graciosa vista desde Lanzarote* (Fig. 22), dibujado como indica el título, desde Lanzarote, debido a que el canal de La Graciosa era usado por los ingleses y franceses para reparar las naves, y a su vez, realizar rapiñas. Este dibujo es sumamente importante y práctico por la representación del canal como lugar de tránsito de los franceses e ingleses. Debido a este hecho, Torriani presta interés por construir una atalaya en la montaña de Armida, que sirva de contraataque frente a los enemigos. La cercanía de la Graciosa a Lanzarote y sus posibles ataques, es una razón de peso para la representación de esta vista. En la imagen no sólo aparecen representado el canal, también elementos cardinales como la flecha latitudinal y los accidentes geográficos.



Figura 22. La Graciosa vista desde Lanzarote

También destaca en este selecto grupo, la *Perspectiva de Fuerteventura* (Fig. 23), imagen tomada desde Gran Canaria en la que se representa una línea que marca el horizonte. En el centro, se reproduce el título que concede el nombre a la imagen: *Prospettiva di forteventura verso Canaria*. En su extremo derecho, se señalan el núcleo urbano de “Handía”. Mientras que en su parte izquierda inferior se señalan las flechas latitudinales. Por último, se representan elementos iconográficos como un bote con personas, una nave ardiendo y otra con velas desplegadas, siendo su objetivo el de mostrar los peligros de la navegación, por lo que también se puede observar en su imagen el carácter funcional.



Figura 23. *Perspectiva de Fuerteventura*

Dentro de este grupo, también podrían incluirse el perfil que realizó sobre La Palma, también conocida como *Citta della Palma* (Fig. 24) por el rótulo que domina la parte superior de la imagen. Difiere de las anteriores imágenes debido a que, en ella se representa una ciudad en concreto frente al resto de imágenes en las que se proyectaba el perfil de una isla. En este caso, el nivel de detalle es mucho mayor. También tiene un carácter funcional debido a su interés por captar el contraste entre la costa marítima, la topografía circundante, así como los puntos importantes donde situar las fortificaciones para la defensa de la isla.

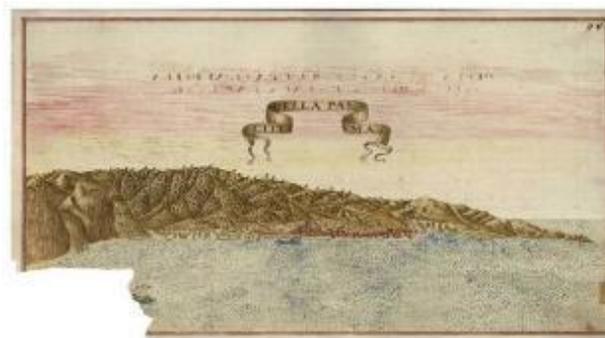


Figura 24. *Citta della Palma*

#### 4.1.4. La imagen defensiva

También destacaron otras producciones como los perfiles y perspectivas, 14 dibujos, que realizó sobre las fortificaciones y su distribución en el espacio que representan la imagen defensiva de las islas. No hablamos de los planos de las ciudades en las que se proyectan las fortificaciones, sino de

planos en los que se plasman dibujos única y específicamente de las fortificaciones. Esas imágenes destacan por el contraste entre el terreno y sus proyectos de fortificación. Se trató de una empresa ambiciosa en la que pretendía representar la totalidad del archipiélago canario, sus puntos estratégicos, así como sus recursos (montañas, mares, territorios). Para ello, se apoyó en el uso de la perspectiva o el perfil, divisando las islas desde el mar o a vista de pájaro, lo que le permitía dibujar todo el espacio.

Entre esas imágenes destacamos algunas como la *Fortaleza del puerto de Arrecife* (Fig. 25), vista a vuelo de pájaro en la que se divisa un islote con la planta de una fortaleza cuadrada con cuatro baluartes. A su vez, se inscribe en una muralla que recorre todo el perímetro del islote con seis ángulos abaluartados irregulares. En él, se observan las intenciones de Torriani en su idea de proyectar un sistema moderno de defensa. Estos proyectos son de gran envergadura debido a la intención de Torriani de trasladar la capital de Teguiise a Arrecife<sup>395</sup> debido a la protección que está última garantizaba.

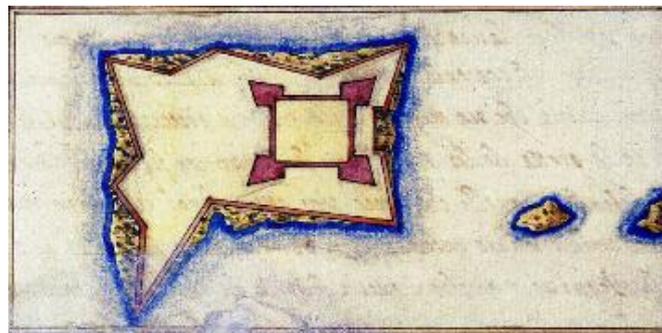


Figura 25. Fortaleza del puerto de Arrecife

Otra de las imágenes se incluimos dentro de ese grupo es el *Proyecto para el castillo de Guanapay* (Fig. 26). Está dividido en tres imágenes:

1. En la primera imagen se representa el muro con forma de plataforma. También aparece la aspillera, desde la que se marca un ángulo con campo de visión y de tiro, terminando en la escarpa de foso.
2. En la segunda imagen se plasma la torre con las aspilleras ataludadas
3. En la tercera ilustración se proyecta la plataforma vista desde arriba, la cortina y la torre circular, con las escotillas de las aspilleras.

<sup>395</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen de Canarias...op cit.*, p. 66

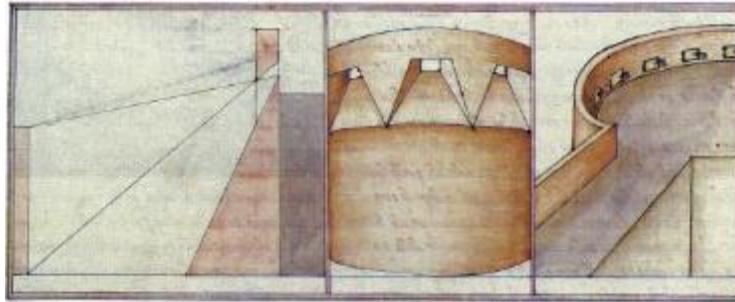


Figura 26. Proyecto del castillo de Guanapay

#### 4.1.5. La imagen aborígen

La imagen aborígen es otro de los intereses en el manuscrito del ingeniero cremonés, la cual contó con un total de 7 dibujos entre los que se incluían elementos antropológicos, culturales y arqueológicos de la cultura canaria. Estos grabados significan un importante legado, pues a partir de ellos se entremezclan las representaciones visuales con las historias y conocimientos de la cultura aborígen durante el quinientos. Por otro lado, los grabados han generado bastante polémica en la historiografía canaria especialmente por la forma de representar a los aborígenes<sup>396</sup>. Entre los temas más recurrentes dentro de esta categoría de dibujos, se distinguen: arquitectura, religión, costumbres e indumentaria.

Entre las imágenes que representan a la arquitectura aborígen destaca *El Fquen* (Fig. 27), un templo religioso circular con puerta de acceso y doble muro que termina con otra puerta. En su centro se encuentra una estatua sobre un pedestal. *El Fquen* representa la visión humanista del culto y la religión de los aborígenes canarios. Otra de las pruebas que verifica el origen bereber de los aborígenes canarios es esta arquitectura.



Figura 27. El Fquen

Otra representación característica que representa la imagen aborígen es el oratorio (Fig. 28). Sobre la imagen se representa un lugar de culto situado en una montaña. A ese lugar de culto va a parar un sendero, en el que aparecen varias personas con sus vestidos y atributos característicos. Mientras que, en la meseta, en actitud de líder se representa al Faycán con una mano alzada y sujetando un

<sup>396</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen de Canarias...op cit.*, p. 77

bastón. Alrededor de la montaña, se representan un conjunto de montes y de forma apaisada, el mar. Se trata de un tipo de acto ritual característico de la cultura bereber, por su relación entre el cielo y la montaña. Posiblemente el lugar se tratará de Tirma, en Gran Canaria.



Figura 28. Oratorio aborigen

A partir de los grabados sobre la cultura aborigen, hemos podido comprobar cómo eran los trajes típicos de los naturales isleños. Ayudan a comprender como era el material que usaban, como la piel de cabrito. O cada uno de los complementos que formaban el traje como el tamarco y su color rojizo por el uso cosmético del Tajinaste (Fig. 29). Además, nos permite distinguir diferencias clasistas como la importancia del pelo largo, elementos que definían a una persona como noble.



Figura 29. Aborígenes de La Gomera

Otra representación de los vestidos canarios se representa durante un duelo entre aborígenes como rito ceremonial (Fig. 30). En la imagen, se describen los vestidos que usaban para este tipo de ceremonias, como el uso de faldas con hojas de palma y las herramientas de duelo, como la piedra o el palo tridente. Además, nos permite entender en presencia de quién estaban celebrados estos ritos, gente poderosa tal y como sus vestidos y atributos constatan. Y, por último, saber en qué consistían esos duelos. En ambos grabados se conecta visualmente la idea del paisaje con las figuras. Al dar constancia de los trajes o ceremonias Torriani trasmite su interés por la cultura aborigen.

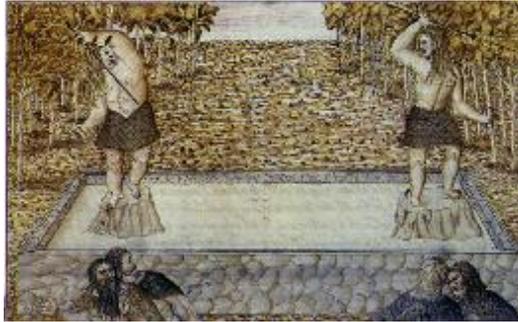


Figura 30. Ceremonia del duelo entre los aborígenes

Por último, dentro de este grupo también se incluirían aquellas imágenes dedicadas al sistema de vida aborigen como las cuevas que dibujó el cremonés. Destaca el caso concreto de una de las cuevas posiblemente situadas en Telde (Fig. 31). Sobre la imagen se representa un caso concreto de vivienda vista desde su interior. Con sus puertas semicirculares de entrada y de salida, y las aberturas también de forma semicircular en la roca. En la parte central, se halla un pozo y en su exterior, un conjunto de árboles dispersos. También, figura la representación de las calles que son estrechas, y las paredes de las viviendas hechas de palma y el techo de torta. Una vez más, observamos la fascinación e interés del ingeniero por la cultura aborigen.



Figura 31. Cuevas aborígenes

#### 4.1.6. La imagen urbanística

La imagen urbanística se plasma a través de las once representaciones de planos sobre las fortificaciones, en las que aparecen representadas las principales ciudades insulares. Entre las ciudades representadas destacan: Teguise, Betancuria, Las Palmas, Telde, La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Garachico, San Sebastián de la Gomera y Santa Cruz de La Palma. En esos planos las fortalezas se representan en planta, alzado o corte longitudinal.

De sus planos más relevantes entre sus estudios destaca el plano de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna. Su plano representa el contraste entre la ciudad y la vega. Como ocurre en el resto de sus dibujos, se repite la peculiaridad del tono rojo para identificar las casas y la presencia de huertas con tapias. Sobre una filacteria que se sitúa en la antigua laguna, representada con un difuminado de

puntos azules, se escribe el título de la ciudad: "Pianta della citta de La Laguna de la isla di Tenerife". A su izquierda un recuadro descriptivo<sup>397</sup>. En su lado derecho inferior, se reproduce otro recuadro con los edificios más representativos. Entre los que se encuentran la catedral, las iglesias, los conventos, las plazas, las casas y un hospital. Como nos ocurre con otros planos sirve para conocer la forma y estructura de los edificios. Así, por ejemplo, sabemos que la catedral de los Remedios era de planta trapezoidal, pies más estrechos y dos pequeños semicírculos en la fachada (torres) o que la Iglesia de la Concepción de planta rectangular con saliente cuadrado inferior (torre) y perímetro recortado (capillas). Torriani no construyó ninguna fortificación en esta ciudad, entendiendo que su lejanía de la costa hacía innecesaria su construcción. Además, otros factores como la densidad poblacional y el poblamiento disperso dificultaban la fortificación de la muralla.

El Plano de Garachico (Fig. 32) es otro de los estudios más importantes del cremonés. Se trata de uno de sus grabados mejor elaborados por su detallismo y exactitud. A través de esta fuente, sabemos de la existencia de un antiguo puerto en la ciudad de Garachico. Antes de la erupción volcánica en el año 1706, Garachico era un importante núcleo comercial. Se trata de una de las pocas vistas de pájaro realizada por Torriani. En esta vista, se nota la influencia manierista. Su idea era realizar una vista desde un sitio alto, para captar los contrastes de la topografía de la villa y relación entre las distancias y la altura. Es posible que su punto de vista haya deformado la bahía del margen derecho. En el margen inferior izquierdo se reproduce una leyenda con el título: "Garachico porto principale della isola di Tenerife". Encima, sobre la meseta hay otra leyenda con un texto descriptivo como ocurre en el resto de los planos. En ella se habla sobre la importancia del antiguo puerto. La costa está rodeada por malpaíses con excepción del puerto. Debajo del puerto se reproduce una leyenda con los principales edificios. En este caso no sólo se representa a las iglesias, conventos, hospitales, casas.

Como novedad, la representación de un importante ingenio azucarero. Aparece con un muro que delimita el terreno. Un canal cruza el ingenio y llega hasta un convento. Además del ingenio parte un camino que serpentea por las montañas. Otros elementos importantes que no aparecen en otros grabados, es la constancia de un posible mercado que se sitúa encima de San Sebastián. Se sabe de la existencia de una antigua plaza, gracias a este plano que fue destruida durante la erupción. Y en esa

---

<sup>397</sup> "Esta ciudad es mil fuegos, situada en una llanura ancha y espaciosa en cima de las montañas, hacia el norte. Por efecto de los vientos del norte que la azotan continuamente y por hallarse en lo alto hay mucho frío, nieblas, vientos y lluvias y grandes intemperies. Sus casas tienen fachadas muy húmedas por el lado norte y la mitad de las calles están llenas siempre de hierba fresca. Los edificios son bajos y téticos, y cada uno tiene al interior un jardín con árboles, de modo que vista desde lejos, encima de alguna montaña, tiene buen aspecto. Por el lado este y norte, hacia Santa Cruz, está a una legua del mar, y nueve de Garachico. Tiene 1500 pasos de largo y 1700 de ancho, y un circuito de 5600. La Laguna es la concentración de las aguas de los montes vecinos. Tiene poco fondo y se seca durante el verano. Es de mucha utilidad para el ganado. Tiene un circuito de 2700 pasos. La ciudad tiene un padastro hacia levante llamado San Roque".

plaza, las puertas y murallas que accedían a la ciudad. Con la letra "L" y "M" se representan otras novedades como pescaderías y fuentes, respectivamente. El poblamiento está concentrado con la excepción de unas pequeñas casas dispersas en el núcleo de San Pedro de Daute. También se representa con la letra "A" la fortaleza de San Miguel descalificada por el ingeniero como: "casa cuadrada sin mayor interés". Torriani propone la ubicación de una pequeña fortaleza en San Pedro de Baute por su dominio del espacio. El ingeniero tenía previsto construir dos muelles por el lado de la bahía y una pequeña fortaleza por el lado de la villa, pero la desidia de las autoridades limitó sus pretensiones. La originalidad en el plano sobre la fortificación de Garachico, que acerca más al prototipo de muralla moderna, es la constancia de baluartes en cada esquina y contiguos entre cortinas.



Figura 32. Plano de Garachico

#### 4.1.7. Técnica y estilo

La obra de Torriani se inserta en un contexto en el que la cartografía y la estética son elementos relacionados, dentro de los códigos de representación de los ingenieros del siglo XVI. Los ingenieros utilizaban un código secreto a la hora de representar sus imágenes, en las que el color adoptó un rol fundamental<sup>398</sup>. Este color cambiaba en función de los ingenieros, no obstante, la finalidad era la misma, representar los avances y antigüedades de las ciudades. Dentro de los dibujos del ingeniero se diferencia el dibujo lineal en tinta negra para representar los elementos que componen sus representaciones, y la aguada para los colores de esos elementos. Los dibujos de la edición de Cionarescu, así como otras ediciones anteriores como la de Rumeu de Armas y Pinto de la Rosa, no tienen nada que ver con el color original. Las islas que mayores dibujos presentan se debieron sobre todo a la duración de su estancia, así como aquellas que necesitaron mayores planteamientos defensivos.

El cremonés utiliza una serie de elementos convencionales en sus representaciones:

<sup>398</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos...op cit.*, p. 131.

1. Empleo de rótulos con mayúscula y minúscula, romanas o itálicas, según el nombre y tema.



Figura 33. Rótulo en el mapa de Garachico

2. Uso de un color en función de las convenciones del momento:

- Azul (mar, costa, cielo y barrancos). El mar se representa mediante puntos azules y la costa a través de un borde azul más fuerte o un sombreado de rayas.



Figura 34. Los tonos azules para representar el mar

- Verde (vegetación).
- Amarillo (caminos, proyectos de fortificación).
- Marrones y ocre (terreno, eminencias), se presentan las montañas en relieve mientras que el mapa es plano.



Figura 35. Tonalidad de Colores: el mar en azul, la vegetación en verde y los caminos en ocre

- Rojo (nombres y edificios):

- las casas son representadas en perspectiva, con sus puertas y ventanas y techos rojos.



*Figura 36. Casas en perspectiva con sus puertas y ventanas*

- las iglesias a través de sus plantas, así como las dependencias de las casas,



*Figura 37. Planta de la iglesia de Santa Ana en Garachico*

- y la fortaleza con forma de cuadrado con sus cuatro ángulos. Suele representarse en alzado en los mapas, aunque también hay excepciones.



*Figura 38. Fortaleza de Betancuria en alzado.*

- Negro (textos, nombres). Los pueblos aparecen indicados a través de iglesias o casas agrupadas.

3. Las orientaciones a modo de flechas para representar los puntos cardinales. Además, usa la rosa de vientos en el mapa de Madeira.



Figura 39. Rosa de vientos en el mapa de Madeira

4. El empleo de diversas medidas de escalas: pasos, brazas, millas, leguas, etc., inscritas en carteles o filacterias;

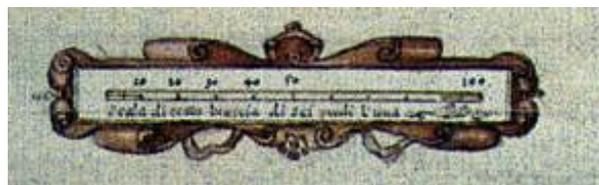


Figura 40. Escala en el Plano de Santa Cruz de Tenerife

5. Aparición de carteles adornados de diferentes formas (cuadrangulares, rectangulares u ovaladas) que contienen títulos, descripciones o nombres de lugares.



Figura 41. Cuadro descriptivo en el mapa de Santa Cruz de Tenerife

6. Representación de leyendas en forma de cinta ondeante o de pergamino, en la que se enmarcan los nombres de lugares, descripciones, etc.



Figura 42. Leyenda en el Plano de Garachico

7. Elementos ornamentales como las conchas o veneras



Figura 43. Elemento ornamental en el Plano de Santa Cruz de Tenerife

## 8. Viñetas en los planos con proyectos parciales de las fortificaciones



Figura 44. Viñeta de la fortaleza en el Puerto de Arrecife

### 4.2. Imágenes corográficas y comunicéntricas

Hemos analizado las imágenes de Torriani por separado, sin embargo, el realizar un estudio comparativo de conjunto con otras producciones similares anteriores o posteriores, nos ayuda a comprender la naturaleza y objetivo de sus dibujos.

Las imágenes del ingeniero cremonés se insertaron dentro de un conjunto de representaciones usadas por los monarcas para contemplar sus territorios, y poder así controlarlos. El rey sentado desde su trono o “sillón”<sup>399</sup>, podía contemplar sus territorios, instituciones, recursos, fronteras, en definitiva, todo aquello que conformaban a las ciudades. Esta tradición de representar a las ciudades se remontaba a la Antigüedad, desde los tiempos más remotos<sup>400</sup>. Los primeros en representar sus dominios fueron los romanos<sup>401</sup>, quienes realizaron mapas y vistas de ciudades que adornaban las terrazas de las casas y lugares públicos de Roma, y Carlomagno<sup>402</sup>, quien realizó tres tablas de Roma, Constantinopla y el mundo. Dentro de esas representaciones de ciudades, se distinguieron dos objetivos fundamentales: su carácter corográfico y encomiástico<sup>403</sup>. La corografía -como ya hemos mencionado- consistía en representar fielmente un territorio. La encomiástica, por el contrario, se relacionaba con representar

<sup>399</sup>CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2009): “Retratos urbanos para la guerra” en MÍNGUEZ, Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada, ZURIAGA, Vicent (eds.). *El sueño de enneas: imágenes utópicas de la ciudad*, Universitat Jaume I, p. 65.

<sup>400</sup>LÓPEZ TORRIJOS, Rosa (2016): “Las ‘Galerías de ciudades’ en el siglo XVI” en LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo, FERNÁNDEZ FERÁNDEZ, Antonio, LLULL PEÑALBA, Josué, GANDULLO CONSUEGRA, Abraham (Coord.) *Representar la ciudad en la Edad Moderna: 1565*. Wyngaerde en Alcalá, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones: UNED, p. 15.

<sup>401</sup>LÓPEZ TORRIJOS, Rosa (2016): “Las ‘Galerías de ciudades’ op cit., p. 15.

<sup>402</sup>MANFRÈ, Valeria (2016): “Realidad, artificio y ficción: la representación de la ciudad mediterránea”, *Quintana*, nº15, p. 172.

<sup>403</sup>KAGAN, Richard L. (2009): “Felipe II y el arte de la representación de paisajes urbanos”, *Anuario IEHS*, 24, pp. 101.

dentro de un territorio aquellos elementos que más se identificaban con la *civitas* para exaltar el orgullo cívico y personal de una ciudad.

#### 4.2.1. Corografía

Si en su *descriptio* Torriani nos hablaba de la *urbs*, pero también de la *civitas*, como ya hemos comentado, en líneas generales, sus vistas pertenecen al género corográfico<sup>404</sup> porque se centran en el aspecto de la *urbs*: su trazado, sus calles, su orografía circundante, así como otros elementos que definen el paisaje insular. Estas historias locales se circunscribían dentro de los límites de la corografía. La corografía se entendía como aquella disciplina complementaria de la geografía, que se encargaba de describir un territorio o área concreta. La corografía se diferenciaba de la geografía, según Ptolomeo, en que la primera se limitaba a la descripción de la “oreja”<sup>405</sup> o territorio particular. La geografía, por el contrario, se encargaba de describir todo el territorio. Así, se diferenciaban las Historias Generales como la *Historia General de España*, de Juan de Mariana, *Libro de las Grandezas y cosas memorables de España*, de Pedro de Medina o *De las cosas memorables de España*, de Lucio Marineo Sículo<sup>406</sup>, centradas en la historia “universal”<sup>407</sup> de España, frente a las historias orientadas a los municipios como la dedicada a la “*muy noble i muy leal ciudad de Ávila*, de Gonzalo Ayora de Córdoba (1519), *la Historia o descripción de la ciudad imperial de Toledo*, de Pedro de Alcocer (1554)<sup>408</sup>, o la *descripción* de Torriani.

Las imágenes del ingeniero cremonés se insertan en el marco del conocimiento científico que caracterizó a las vistas, mapas y planos del siglo XVI. Son imágenes científicas pues representan fielmente el territorio. La ciudad aparece representada y enmarcada con su territorio circundante. Utiliza los colores que hemos señalado con anterioridad para diferenciar cada uno de los elementos que definen a la *urbs*. Sus imágenes son retratos fieles del territorio que se pretende representar, son los ojos de los monarcas para conocer los territorios que se iban a gobernar.

Las imágenes de Torriani se entienden ya no sólo dentro de los proyectos para defender las islas ante la amenaza de corsarios y moriscos, sino también, como parte de un entramado burocrático de control y conocimiento de un territorio recién conquistado y colonizado, es decir, como un elemento de poder.

<sup>404</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Torriani al servicio de la corona...*op cit.*, p. 80.

<sup>405</sup> KAGAN, Richard L. (1998): *Imágenes urbanas del mundo...op cit.*, p. 33.

<sup>406</sup> KAGAN, Richard L (2002): “Arcana Imperii: mapas... *op cit.*, p. 58.

<sup>407</sup> KAGAN, Richard L (1996): “La corografía en la Castilla moderna... *op cit.*, p. 81.

<sup>408</sup> *Ibíd.*, p. 86.

Las representaciones visuales de Torriani hay que entenderlas como una “imagen de situación”<sup>409</sup>, en la que pretendía plasmar la distribución del territorio insular con sus instituciones, órganos de gobierno, principales núcleos de población, edificios simbólicos. Estas imágenes se usaban como medio de control del territorio, en un contexto en el que las distintas potencias empezaron a usar los mapas como elementos burocráticos y de administración de sus dominios territoriales. Los Países Bajos fueron los pioneros en realizar proyecciones cartográficas sobre sus territorios y esta tradición acabaría llegando a la península. En este contexto, nacieron todo un conjunto de “escuelas nacionales” como la de *Dieppe* (Francia), *Armazém da Giné* (Portugal), La Casa de Contratación (España), en mitad de una revolución cartográfica, con el objetivo de plasmar sobre los mapas los territorios que habían descubierto y se hallaban bajo su control<sup>410</sup>. España fue pionera en los descubrimientos geográficos del Nuevo Mundo, y en la aparición de una densa producción cartográfica de grandes cosmógrafos y cartógrafos como Juan de La Cosa o Alonso de Santa Cruz, quiénes realizaron padrones reales con los nuevos hallazgos cartográficos. Sin embargo, la producción cartográfica y corográfica de España hasta el siglo XVI era sumamente pobre<sup>411</sup>.

Esta tendencia se remonta al reinado de los Reyes Católicos quienes prefirieron disponer de cronistas en vez de artistas o pintores, para dejar constancia de sus gestas y acontecimientos de su reinado<sup>412</sup>. Numerosos eventos como el descubrimiento de América, las guerras de Italia o la conquista de Navarra no fueron retratados ni apenas se dejaron testimonios visuales. Por el contrario, algunos sucesos sí que fueron representados como la Guerra de Granada, el cerco de Málaga y la conquista de Orán durante el reinado de los Reyes Católicos, o la conquista de Túnez en el reinado de Carlos V. Estas imágenes generalmente se insertaron dentro de las pinturas corográficas<sup>413</sup>, pues representaban hechos narrativos sobre espacios geográficos y topográficos definidos, si bien por representar narraciones de hechos también estaban imbuidas de un fuerte componente histórico. Las imágenes de Torriani se identifican con las pinturas corográficas, centradas en aspectos geográficos y topográficos. No obstante, a diferencia de representaciones como la Guerra de Granada, donde predominan los hechos narrativos, en la obra del ingeniero italiano la tendencia gira en torno a la descripción ya comentada en relación con el texto, pero ahora también en sus imágenes. El concepto de *descriptio*

---

<sup>409</sup> BUISSET, David (2004): *La revolución cartográfica...op cit.*, p.16.

<sup>410</sup> *Ibid.*, p. 69, 17.

<sup>411</sup> PEREDA, Felipe, MARÍAS, Fernando (2004): “De la cartografía a la corografía: Pedro Texeira en la España del Seiscientos”, *Eria*, 64-65, p. 130.

<sup>412</sup> BUSTAMANTE GARCÍA, Agustín (2004): “Hechos y Hazañas: representaciones históricas del siglo XVI” en REDONDO, María José (coord.) *El modelo italiano en las artes plásticas de la Península Ibérica durante el Renacimiento*, Cantera, p. 99

<sup>413</sup> *Ibid.*, p. 124.

contiene un doble significado, su sentido textual y figurativo, de ahí que la expresión *descriptio orbis terrarum* represente una imagen, en definitiva, un mapa geográfico<sup>414</sup>. Este es el sentido que tiene para Torriani en su obra, una simbiosis entre el relato textual a través del uso de la palabra, y el relato visual mediante la imagen, en definitiva, un retrato geográfico del territorio. Debe destacarse en este sentido que las imágenes de Torriani no eran comunes en la España del Siglo XVI, debido a la preferencia por el arte narrativo frente al descriptivo<sup>415</sup>.

El arte que tuvo mayor acogida en la España del siglo XVI fue el arte narrativo, destacando en este contexto vistas como las del Palacio de El Viso de Don Álvaro de Bazán, también conocido como el marqués de Santa Cruz. Estas imágenes representaban las exitosas efemérides navales protagonizadas por la monarquía española durante el siglo XVI. El predominio de las ilustraciones de El Viso era narrativas como aquellas dedicadas a El Socorro a Ceuta y Tánger, no obstante, también dibujo algunas imágenes corográficas como la vista de la ciudad de Argel<sup>416</sup>. El marqués se preocupó de que en sus imágenes aparecieran elementos característicos de las ciudades. Para ello, acudió a descripciones escritas sobre el territorio representado, además de imágenes visuales del *Civitates Orbis Terrarum* y la *Cosmografía* de Münster<sup>417</sup>. Las descripciones visuales que hizo del territorio son imágenes genéricas o convencionales, pues en su objetivo radicaba darle valor a su paso por la ciudad más que representar el valor simbólico de la urbe<sup>418</sup>, dibujando aquellos elementos que definen a la ciudad, su muralla, sus montañas, etc., incluyendo también ciertas representaciones convencionales.

#### 4.2.2. Imágenes convencionales

Dentro de estas representaciones que caracterizan al siglo XVI y XVII nos encontramos con las imágenes de la *Cosmografía* de Sebastián Münster (1550), el *Libro de Grandezas* de Pedro Medina (1549), los grabados del Palacio de El Viso, la vista de Zaragoza de Damián Forment por mencionar algunas, las cuáles se definían por su convencionalismo. Estas eran consideradas como iconos, vistas icónicas<sup>419</sup> o *typus*<sup>420</sup>, pues empleaban ciertos elementos convencionales o genéricos que representaban a las ciudades. Algunas incluso se identificaban por el nombre o texto que la acompañaba. Por ejemplo,

<sup>414</sup> NUTI, Lucia (1988): “The mapped views... *op cit.*, p. 549.

<sup>415</sup> LÓPEZ TORRIJOS, Rosa (2006): “Poder, relato y territorio en la pintura del siglo XVI”, CABAÑAS BRAVO, Miguel, LÓPEZ-YARTO, Elizalde, RINCÓN GARCÍA, Wilfredo (aut.), *Arte, poder y sociedad en la España de los siglos XV a XX*, Madrid, p. 191.

<sup>416</sup> *Ibid.*, p. 185.

<sup>417</sup> *Ibid.*, pp. 185 ss.

<sup>418</sup> RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada (2009): “La ciudad en los frescos del Palacio de El Viso del Marqués”, MÍNGUEZ Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada, ZURIAGA, Vicent (eds.), *El sueño de Eneas: imágenes utópicas de la ciudad*, Castelló, p. 120.

<sup>419</sup> GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo (2011): “Los retratos urbanos en el Renacimiento... *op cit.*, p. 48.

<sup>420</sup> KAGAN, Richard L. (1998): *Imágenes urbanas del mundo...op cit.*, p. 26.

en la *Vista de Toledo* del *Libro de las Grandezas* de Pedro de Medina, se representa a la ciudad con sus elementos más destacados como la catedral, el Alcázar o el río Tajo, con el resto del paisaje urbano como las murallas o el caserío con ese convencionalismo que caracterizó a las imágenes del siglo XVI y XVII.

Este convencionalismo de representar una ciudad por sus elementos significativos también se empleó en la vista de Zaragoza del retablo de Poblet realizado por Damián Forment, donde se representa a la ciudad con sus elementos identificativos como la muralla, la Zuda, o el campanario gótico del Pilar<sup>421</sup>, sin embargo, el resto de los edificios son irreconocibles. En líneas generales estos edificios aparecen agrupados, para que se puedan identificar, sin estar ubicados en el lugar que les corresponde. Otro ejemplo significativo de ese convencionalismo es la *Vista de Cagliari* en la *Cosmografía* de Sebastián Münster, en la que, desde un punto de vista bastante alto, aparecen representadas tipologías de casas con tejados a dos aguas agrupadas, torres fortificadas cilíndricas, un campanario con tejado cónico, y de forma individualizada los edificios más significativos de la ciudad.

Las imágenes de Torriani no son convencionales debido al interés de su autor por la científicidad. No obstante, sí que emplea ciertos elementos convencionales o códigos para identificar cada uno de los elementos que pretende representar. Entre sus imágenes observamos esa tendencia a representar el territorio con unas características muy similares: sus imágenes contienen un paisaje montañoso, casas, caminos, o ríos que suelen repetirse y que recuerdan al *typus* característico del contexto. Torriani a pesar de representar imágenes con cierta credibilidad topográfica no deja de exhibir un paisaje convencional que nos recuerda a las imágenes del Palacio de El Viso, las de la *Cosmografía* de Münster y el *Libro de Grandezas* de Pedro de Medina. Por ejemplo, en la vista de pájaro que realizó sobre La Laguna, se observa el caserío lagunero (Fig. 45) identificado a través de casas de color rojo, elementos que no dejan de ser convencionales, que nos recuerdan a las casas agrupadas en la *vista de Cagliari* de la *Cosmografía* de Sebastián Münster. Además, en ambos casos utilizan la perspectiva para que se pueda representar todo el conjunto urbano. A su vez, también emplea otros elementos a través de espacios y en forma de planta para identificar la Catedral de los Remedios (A).

---

<sup>421</sup> LIAÑO MARTÍNEZ, Emma (1995): *Zaragoza por Damián Forment: una vista de la ciudad en 1527*, Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol, p. 550.



Figura 45. Imagen convencional del caserío lagunero y la catedral de los Remedios (A)

También utiliza imágenes convencionales de fuentes o cruces para identificar las plazas como la Plaza del Adelantado (G), o los edificios religiosos, o en el caso de la imagen, la calle de la Cruz en Telde (Gran Canaria). Existe mayor lujo de detalles en aquellos edificios simbólicos como el convento de San Buenaventura, con iglesias, sus dependencias y huerta tapiada. No obstante, también se presenta de forma convencional el edificio religioso (Fig. 46).



Figura 46. A la derecha, la Plaza del Adelantado, en el centro la calle de la Cruz en Telde y a la derecha, el convento de San Buenaventura

Las montañas del ingeniero italiano también se presentan como elementos convencionales si las comparamos con las imágenes de otros artistas como Anton van den Wyngaerde, e incluso con los dibujos más tardíos del propio Torriani. Son montañas que se representan en tonos ocre o amarillos, y muchas veces actúan como límites fronterizos de las *urbs* que representa. Este tipo de montañas son usadas en el resto de sus imágenes.



Figura 47. Imagen de las montañas en los planos de Torriani

No obstante, en el cremonés, observamos esa tendencia a representar la topografía lo más fiel posible al territorio como si de un espejo se tratara<sup>422</sup>. El ingeniero italiano utiliza el convencionalismo para situar a la ciudad en su territorio, no sólo pretende identificarla con sus edificios simbólicos como se hicieron en las imágenes que contiene la *Cosmografía* de Münster, las del Palacio de Álvaro de Bazán o el *Libro de Grandezas* de Pedro de Medina, también quiere ubicar al conjunto urbano y realizar un contraste entre el paisaje y el territorio. Las imágenes de la *Cosmografía*, las del *Libro de Grandezas* o el Palacio de El Viso en líneas generales, a diferencia de las de Leonardo Torriani, carecían del elemento que definían a las vistas de los ingenieros: el rigor científico<sup>423</sup>. Esa científicidad que caracterizó a las imágenes de los ingenieros comenzó con la divulgación del *Liber Chronicarum* de H. Schedel (1493).

#### 4.2.3. Scientific eye

Este atlas se convirtió en el pionero en representar a la ciudad en términos de realismo<sup>424</sup>, frente al convencionalismo de imágenes anteriores, debido a que algunas de las ciudades fueron representadas al natural. No obstante, su realismo resultaba todavía prematuro debido a que existía cierto convencionalismo en la representación de xilografías de ciudades con aquellos elementos como las murallas, los templos o palacios que la definían, pues se utilizaban ciudades “intercambiables”<sup>425</sup> en donde una servía para representar al resto. Un ejemplo fue la *vista de Venecia* del *Liber Chronicarum*, en la que se dibuja de forma convencional el paisaje del fondo y se aumenta la escala de algunos edificios importantes para reivindicar el carácter laico y mercantil de la ciudad.

A pesar de ello, el *Liber Chronicarum* se convertirá en el modelo a seguir de los futuros atlas durante la Edad Moderna. Torriani siguió la línea del *Liber Chronicarum*, que es en la que se basa el método científico, la realización de las vistas al natural o *ad vivum*<sup>426</sup>. A diferencia de imágenes como las que aparecen en la *Cosmografía*, inspiradas en xilografía como las de J. de Foresti y H. Schedel, Torriani buscaba representar las vistas en persona. Esa era la característica fundamental del ingeniero del siglo XVI, representar la ciudad basándose en el método científico o *scientific eye*<sup>427</sup>. El arte y la ciencia en un contexto en el que son inseparables, se fusionan para representar el conjunto urbano.

<sup>422</sup> HERNANDO, Agustín: “Poder, cartografía y política de sigilo en la España del siglo XVII (2002)” en PEREDA, Felipe, MARÍAS, (eds.) El atlas del rey planeta: La <<Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos>> de Pedro Texeira (1634), Nerea, Hondarribia, p. 87.

<sup>423</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2011): “La ciudad y la mirada científica”, CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo en *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, p. 193.

<sup>424</sup> GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo (2011): “Los retratos urbanos en el Renacimiento...*op cit.*”, p. 51.

<sup>425</sup> *Ibid.*, p. 51.

<sup>426</sup> BUSTAMANTE GARCÍA, Agustín (2004): “Hechos y Hazañas...*op cit.*”, p. 123.

<sup>427</sup> NUTI, Lucia (1988): “The mapped views... *op cit.*”, p. 545.

Los dibujantes de vistas utilizan una serie de elementos iconográficos como parte de un *culture of language*<sup>428</sup> en el que se identifican una serie de elementos iconográficos, desde formas primarias como edificios, casas, calles hasta figuras secundarias como, por ejemplo, la delineación del eje del Mar Mediterráneo. Todos estos significados dan sentido y forma a la ciudad. Esa iconografía como parte de un lenguaje cultural la hallamos en el ingeniero italiano. Torriani utilizó una serie de elementos iconográficos y estéticos que se encuentran en la iconografía de la época, y en la interpretación de los ingenieros de un mapa. Los ingenieros utilizaban un código secreto a la hora de representar sus imágenes, en las que el color adoptó un rol fundamental<sup>429</sup>. Este color cambiaba en función de los ingenieros, no obstante, la finalidad era la misma, representar los avances y antigüedades de las ciudades. Así, por ejemplo, otros ingenieros como Spanocchi en su *Descripción de las marinas de todo el reino de Sicilia*, 1578, usó el amarillo para indicar lo nuevo, el rojo lo antiguo y el negro lo realizado en tiempos de Carlos V<sup>430</sup>. Al igual que Spanocchi, el ingeniero cremonés utiliza el color amarillo como parte de un código secreto para señalar los caminos y proyectos de fortificación<sup>431</sup>.

Para realizar estas imágenes, el ingeniero debía disponer de una destreza en el dibujo. Esa destreza debía ir acompañada del uso de instrumentos matemáticos como el compás y la regla para medir, el astrolabio para calcular las distancias y las alturas, el cuadrante para calcular la triangulación, así como otro tipo utensilios<sup>432</sup>. También, estos instrumentos eran usados por topógrafos, quiénes al igual que los ingenieros recibieron una misma formación. Esta condición se entiende dentro de un contexto amplio, en el que se asiste a fundaciones académicas como la Academia de Matemáticas<sup>433</sup>. En ella, se formaban a matemáticos, arquitectos, cosmógrafos, pintores, escultores, así como otras profesionales, a los que se les impartían materias comunes como la Geometría, “maestra casi de todas artes”<sup>434</sup>. En este marco académico, los libros de Euclides, así como la geografía de Ptolomeo eran una fuente obligatoria para ingenieros, así como otras profesiones<sup>435</sup>. Los ingenieros, basándose en los libros de Euclides y la geografía de Ptolomeo, utilizaban escalas para medir y representar el territorio.

<sup>428</sup> *Ibíd.*, pp. 77-78.

<sup>429</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos...op cit.*, p. 131.

<sup>430</sup> *Ibíd.*, p. 131.

<sup>431</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen... op cit.*, p. 43.

<sup>432</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2011): “La ciudad y la mirada científica...op cit.”, p. 116.

<sup>433</sup> PIÑEIRO, Mariano Esteban (2002): “Las Academias técnicas en la España del siglo XVI” en *Quaderns D’Historia de L’Enginyera*, Vol. 5, pp. 10-18.

<sup>434</sup> CÁMARA, Alicia (2010): “Leonardo Turriano al servicio de la corona...op cit.”, p. 70.

<sup>435</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos...op cit.*, p. 87.

Este interés por la geografía también hay que entenderlo dentro de las relaciones de poder o *networks*<sup>436</sup>, que permitieron al monarca conocer y controlar sus territorios. Los encargados de difundir esos *networks* o redes de conocimiento fueron comerciantes, sacerdotes o miembros de órdenes religiosas. También había arquitectos, ingenieros o militares que formaron parte de esas redes de poder. Los trabajos de Torriani junto con la *Cosmografía* de Münster, el *Civitates orbis Terrarum*, las imágenes de Wyngaerde o el Atlas de Teixeira, formaron parte de esa red de circulación del conocimiento. Torriani no sólo presenta un tratado de fortificación, también le indica una serie de elementos como coordenadas geográficas, estratégicas, y logísticas sobre la ubicación de las islas Canarias. Además, presenta a las islas Canarias dentro de un marco geográfico más amplio, situándola entre el Océano Atlántico, África y América, resaltando la buena posición geográfica y estratégica de las ciudades insulares.

El ingeniero italiano acudía personalmente a los territorios que quería dibujar, y desde un punto concreto representaba a la ciudad. Esta fue la característica que también definió los trabajos del *Civitates Orbis Terrarum* y al artista Anton van den Wyngaerde. Con estos trabajos se produce un tránsito de la forma convencional de la ciudad a su concepción real. Estos trabajos permitían conocer el aspecto de la *urbs*, por lo que los reyes tenían una concepción real de aquellos territorios que se querían dominar. Se asiste a una forma de representar la ciudad en términos de realismo, situándola en su punto exacto, haciendo hincapié en los elementos que la definen con su distribución correspondiente.

A pesar de su convencionalismo como hemos indicado en el anterior apartado, el ingeniero utiliza leyendas para ubicar al lector (el rey) en el mapa, así como las letras aparecen representadas dentro del plano. Con las leyendas pretende no sólo situar al lector también darle cierto grado de realismo y fidelidad a las imágenes. Por ejemplo, el *Plano de Santa Cruz de La Palma* (Fig. 48):

---

<sup>436</sup> YUN-CASALILLA, Bartolomé (2018): “Social Networks and the circulation of technology and Knowledge in the Global Spanish Empire” PEREZ GARCÍA, Manuel, DE SOUSA, Lucio (eds.) *Global History and new polycentric approaches: Europe, Asia and the Americas in a World Network System*, Palgrave Macmillan, Singapore, p. 277.

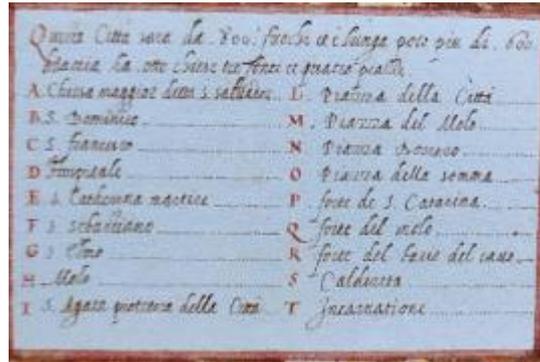


Figura 48. Leyenda en el Plano de la Plaza de la ciudad de Santa Cruz de La Palma

Se representa el conjunto urbano a través de una vista ha vuelto de pájaro (Fig. 49) en su posición exacta identificándose una serie de edificios emblemáticos como:

- **San Salvador:** una iglesia que en el plano aparece representada con planta rectangular con pies más anchos (parte de la capilla) y cabecera un poco más ancha que las naves.
- **Santo Domingo:** frente a la plaza que lleva su nombre se encuentra una iglesia rectangular, el edificio del convento y una gran huerta
- **San Francisco:** frente a la plaza con su nombre se sitúa la planta irregular de la iglesia, el convento y la huerta mayor.
- **Hospital:** en la actualidad es el Teatro Chico
- **Muelle:** el muelle que construyó Torriani
- **San Sebastián:** pequeña planta rectangular con cabecera más estrecha
- **Tres reductos defensivos:** San Miguel, Santa Catalina y el fuerte del cabo, representadas mediante viñetas.

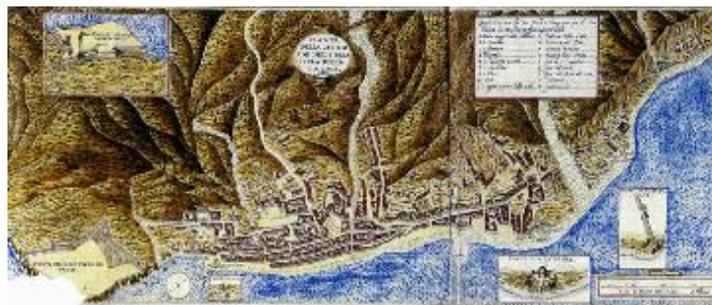


Figura 49. Plaza de la ciudad de Santa Cruz de La Palma

A diferencia de trabajos anteriores, la ciudad se representa con sus edificios simbólicos, así como con su trazado, sus calles u otro tipo de elementos definitorios de la ciudad. Esta misma idea de la ciudad es la que tiene Wyngaerde, así como los dibujantes del *Civitates orbis Terrarum* de Braun y Hogenberg. Estos autores se encuentran dentro del debate que hemos mencionado a lo largo del trabajo, sobre lo que se entendía por la ciudad. Los objetivos eran de diversa índole, las xilografías del *Civitates orbis Terrarum* destinadas a manos privadas como *merchants, scholars, and local*

*politicians*<sup>437</sup>, las de Wyngaerde a Felipe II con un fin propagandístico<sup>438</sup>, y las de Torriani también a Felipe II, pero con fines confidenciales. No obstante, a pesar de sus cometidos tan diferentes, el objetivo y razón eran los mismos, conocer a la *urbs*. Estos autores también fueron conscientes de ese debate que estaría latente en su contexto. Estos artistas con mayor o menor estética representan su forma de concebir a la ciudad en términos de *urbs*.

#### 4.2.4. Puntos de vista

En las vistas de Torriani aparecen representados todos los elementos que forman la ciudad, desde hospitales, conventos, iglesias, caseríos, murallas indicados en la leyenda. Sus imágenes contienen el mismo significado que la de otros artistas posteriores como Wyngaerde, quienes concebían a la ciudad con todos los elementos descritos. Este último realizó panorámicas como la de Toledo, Burgos o Valladolid en los que se dibujan los elementos urbanísticos de la ciudad: el Hospital de Talavera, La Casa de Colón o el Puente Mayor, respectivamente. Tanto en las imágenes de Torriani como Wyngaerde se representan todos estos elementos desde un punto de vista empírico o científico. A pesar de las diferencias notables que existían entre sus dibujos, los del topógrafo Anton van den Wyngaerde u otros artistas como el pintor Hoefnagel o el ingeniero Texeira lucen con mayor lujo de detalles, así como un carácter pictórico más atractivo, utilizaban el mismo método. Empleaban el uso del lápiz negro para dibujar, la línea para representar y acuarelas para colorear los distintos elementos de las *urbs* y poder así diferenciarlos. Resultan más llamativos los dibujos de Wyngaerde u otros artistas, por el uso de una amplia amalgama de colores en acuarela, aunque también a diferencia del ingeniero, utilizó otros en sepias o aguados.

El punto de vista es importante para comprender la intencionalidad y objetivo de los dibujantes<sup>439</sup>. El ingeniero dominó todos los puntos de vista de la imagen si lo comparamos con otros dibujantes de vistas. Dibujó imágenes a vista de pájaro como la *Vista de Garachico*; perspectivas como la *Vista de Teguse*, que sin llegar a ser vistas a vuelo de pájaro se basó en puntos de vista imaginarios como los que utilizaba Wyngaerde, en algunos casos se apoyaba en colinas o montañas, y cuando no podía, utilizaba puntos de vista imaginarios como la *Vista de Valencia o Granada*; y perfiles, dibujados a escala del hombre a pie<sup>440</sup> como los que realizó en más de una ocasión Hoefnagel como en su *Vista*

<sup>437</sup> NUTI, Lucia (1988): “The mapped views... *op cit.*”, p. 545.

<sup>438</sup> KAGAN, Richard L. “Felipe II y los geógrafos” en KAGAN, Richard L (dir.) *Ciudades del Siglo de Oro: las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*, El Viso, p. 41.

<sup>439</sup> MIGUEL REMOLINA, José (2010): Las vistas de tres ciudades castellanas de Hoefnagel y Van den Wyngaerde: la importancia del punto de vista en las representaciones de las ciudades del siglo XVI, *Storia dell'Urbanistica*, 2.I, p. 196.

<sup>440</sup> CÁMARA, Alicia (2010): “Leonardo Turriano al servicio de la corona...*op cit.*”, p. 83

de Sevilla ( 1598), aunque este artista también realizó vistas a vuelo de pájaro como la vista que hizo de esta misma ciudad en 1588, que se encuentra en el *Civitates orbis Terrarum*.

Tabla 3. Dibujantes de vistas de ciudades

Dibujante	Profesión	Punto de vista	Ejemplos
Leonardo Torriani	Ingeniero	Vista de pájaro	Vista de Garachico
		Perspectiva	Vista de Teguisse
		Perfil	Vista de la ciudad de Santa Cruz de La Palma
Jacopo de Barbari	Pintor	Vista de pájaro	Vista de Venecia
<i>Liber Chronicarum</i>	Libro (pintores)	Perfil	Vista de Nuremberg
Hoefnagel	Pintor	Perfil	Vista de Santander
		Vista de pájaro	Vista de Sevilla
Anton van den Wyngaerde	Topógrafo	Perspectiva	Vista de Toledo
Pedro Texeira	Cosmógrafo	Pseudoperspectiva	Puerto de Gijón
Palacio de El Viso	Pintores	Cental	Vista de Mesina

Sí el ingeniero quería dibujar el conjunto urbanístico (el caserío insular, las iglesias, los conventos, hospitales), el trazado urbano renacentista como en la *Vista de La Laguna* o irregular medieval en el *Plano de Las Palmas de Gran Canaria* (Barrio de Vegueta, Gran Canaria) así como el contraste entre la ciudad y el campo, los recursos de la zona, o los arrabales como San Pedro de Daute en la *Vista de Garachico*, utilizaba la vista a vuelo de pájaro. También, a través de la vista a vuelo de pájaro capturaba las plantas de los edificios eclesiásticos como la Iglesia de Santa Ana, en la que se observa su planta rectangular, capilla mayor, dos salientes en los pies, en los lateral capillas, así como un cuadro al que Torriani alude como obras de ampliación del Templo cuando el ingeniero llegó a la isla<sup>441</sup> (Fig. 50) (Garachico). En otros casos como sucede con la vista de Santa María de Betancuria, dibujo la Iglesia de Buenaventura en alzado. La vista a vuelo de pájaro también fue utilizada por otros dibujantes como Barbari en su *Vista de Venecia*, quién capturó el trazado urbano veneciano con su conjunto urbano como La Plaza de San Marcos, así como el canal.



Figura 50. Planta de la Iglesia de Santa Ana (Garachico), Leonardo Torriani

En relación con los edificios eclesiásticos, a diferencia de Torriani, otros artistas como Wyngaerde, desde sitios elevados sin llegar a ser vista a vuelo de pájaro o Hoefnagel en perfil, los

<sup>441</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen...op cit.*, p. 104.

dibujaron en relieve o perspectiva, de esta manera se podían identificar sus elementos artísticos como en la *vista de Toledo* de Wyngaerde, en la que se observa la fachada renacentista del Alcázar de Toledo, o la catedral gótica de San Juan de los Reyes en *vista de Toledo* realizada por Hoefnagel. Dependía del punto de vista que como observaremos era muy importante. En cualquier caso, constituyen, fuentes valiosísimas para la Historia del Arte.

La vista de pájaro utilizada por el cremonés, también le permitía capturar los principales barrios de las *urbs*. Así sucedió con el *Plano de Garachico*, en el que el ingeniero capturó San Pedro de Daute, antiguo núcleo fundacional de la villa y el enclave donde se encuentra el Hospital <sup>442</sup> (Fig. 51), elementos que constituían la esencia de la ciudad. En relación con los barrios, éstos conformaban las ciudades y eran elementos capturados por los artistas. La vista a vuelo de pájaro ofrece mayor lujo de detalles en el ingeniero, permite hacernos una idea de las distancias con el núcleo urbano principal, las casas permanecen separadas por lo que podemos hacer una estimación del número de habitantes. Otros artistas como Wyngaerde prefirieron emplear puntos de vista elevados para representar los barrios importantes de las ciudades. En la *vista de Segovia* se puede observar cómo intramuros en torno a la parroquia románica de San Martín, se alzaba el barrio más noble de la ciudad junto con las casonas, la “Grassa” o de Lozoya, las de Galaches y la de Arias Dávila, símbolos del poder aristocrático. Frente a estos barrios nobles, también se alanzaban barrios extramuros como el del arrabal situado en torno a la Iglesia de Santo Domingo y las parroquias románicas de San Millán, San Clemente, San Justo y el Salvador.

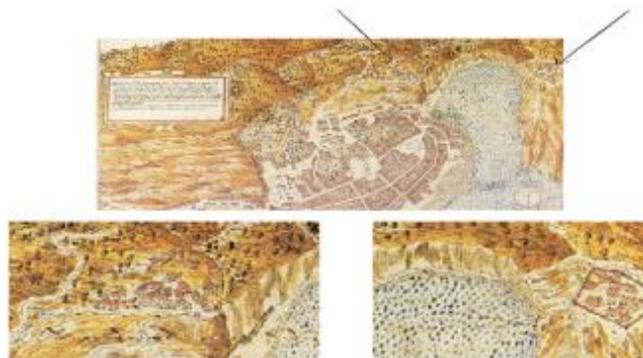


Figura 51. Plano de Garachico (arriba), Hospital (marco inferior de la izquierda), San Pedro de Daute (marco inferior de la derecha)

Wyngaerde al no utilizar la vista a vuelo de pájaro como sí empleaba Torriani, tendía a representar las fachadas de los edificios que estaban en un primer plano de forma bidimensional, y el resto lo imaginaba<sup>443</sup>. Para capturar toda la ciudad en ocasiones utilizaba esbozos con dibujos de sus

<sup>442</sup> LÓPEZ GARCÍA, Juan Sebastián (1983): *La arquitectura del renacimiento en el archipiélago canario*, Instituto de Estudios Canarios, C.S.I.C, La Laguna, p. 73.

<sup>443</sup> GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo (2011): “Los retratos urbanos en el Renacimiento... *op cit.*, p. 53.

edificios importantes como hizo en la *vista de Granada*. En esa vista también se observan los barrios importantes como el Albaicín. Torriani también realizó dibujos preparatorios de sus fortalezas, para luego incluirlos en las vistas definitivas de sus ciudades.

Volviendo a los barrios, estos contribuían a dar forma a la ciudad. Wyngaerde o Torriani son conscientes de ello e intentan representar toda la ciudad. Los barrios nobles de Segovia, el barrio morisco de Granada, o los barrios fundacionales de Garachico. Barrios, plazas, fortalezas, calles, iglesias, conventos eran tratados de forma minuciosa por los dibujantes sin menoscabar ningún detalle o apreciación.

En la *vista de Burgos* de Wyngaerde, se observa esa relación entre la *urbs* y el territorio circundante, queda plasmada la extensión del poblamiento en ese contraste de ciudad y campo<sup>444</sup> y los elementos que están más alejados se representan de forma convencional disminuyendo la precisión de los detalles. Esta característica también definió a Torriani, quién a través de la perspectiva transmitieron esa profundidad entre ciudad y campo, en el *Plano de Las Palmas* (Fig. 52) dibujó el territorio extramuros con el espacio que circunvala a la ciudad. A medida que los elementos se distancian se representan de forma convencional.

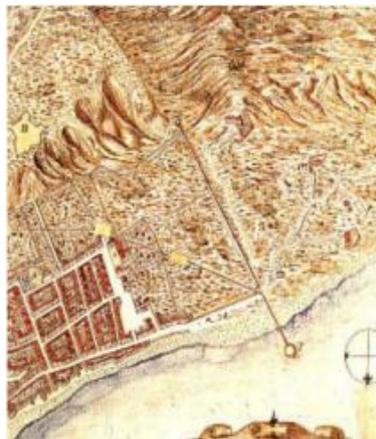


Figura 52. Plano de Las Palmas de Torriani

Wyngaerde trabajaba con cuadrícula, mientras que Torriani con escalas, no obstante, a pesar de sus métodos variopintos diferencian por partes cada uno de los elementos del territorio.

Sin llegar a ser vista a vuelo de pájaro, el ingeniero utiliza también vistas en perspectiva o pseudoperspectiva para capturar la línea costera, las montañas que se representan en forma de relieve, los caminos que conducen a los pueblos, así como las distancias entre los pueblos y su cercanía al mar. Este punto de vista es utilizado por el ingeniero en la *vista de Teguisse* y en la *vista de Arrecife*. También

<sup>444</sup> KAGAN, Richard L. (2009): "Felipe II y el arte de la representación... *op cit.*, p.104.

es utilizado por Texeira en muchas de sus imágenes como la *vista del puerto de Barcelona*, quién relacionó el puerto de la ciudad con su línea costera, su cabo y playa, las montañas, así como los pueblos circunvecinos como Cornellá, Madrona o Sarria. En la *vista de Barcelona* destacan algunos edificios como la iglesia gótica con sus ventanales. El resto del caserío son convencionales como sucede con Torriani, casas con tejado de color rojo. En los dos casos utilizan la perspectiva, en la que se observan los edificios de un primer plano con las mismas dimensiones que lo que están más alejados. Desde el punto de vista en perspectiva también capturan el recinto amurallado, quiénes lo dibujan con sumo detalle. En la *vista de Alicante* de Texeira se observan las murallas medievales circunvalando a la ciudad. Desde ese punto de vista también se observan las costas, dibujadas con mucho esmero, no obstante, parecen más realistas en el ingeniero que en el cosmógrafo.

En la *vista de Arrecife* de Torriani se ofrece una vista panorámica desde el mar, para captar aquellos elementos como las fortalezas, los accidentes naturales como la Bahía de La Caldera (Charco de San Ginés), Islote del Amor, o el Islote de San Gabriel con una planta de fortaleza cuadrada con cuatro baluartes, transmitiendo así la sensación de un puerto protegido e inexpugnable. Pedro Texeira hace lo sustancial, realizando una vista para Galicia en *pseudoperspectiva* para captar la amplitud de la costa, una línea costera que parece ficticia a diferencia de la de Torriani que mantiene una apariencia más cercana. Al igual que el ingeniero italiano, Texeira también pretendía congelar aquellos elementos como la bahía, las montañas, los peñascos que hacían del puerto una localidad protegida y segura. En ambos casos, dan amplitud al paisaje para capturar su profundidad. El punto de vista utilizado para la *vista de Arrecife* también fue usado por Hoefnagel en la *vista de Málaga* quién relacionó el puerto con la ciudad, en el que se representan algunos de los edificios más importantes de la *urbs* como la iglesia de San Juan, la torre de los Mártires, la Alcazaba, o el castillo de Gibralfaro.

También se puede observar este punto de vista, en la *perspectiva de La Palma* del cremonés dibujada desde un sitio elevado, probablemente un punto de vista imaginario desde el mar para dibujar el contraste de la ciudad con su puerto y así transmitir la importancia de la ciudad portuaria. Este objetivo también se puede observar en la *vista de Santander* de Hoefnagel o en la *vista de Sevilla (1598)* tomada desde una colina o punto elevado, en la que se representan elementos iconográficos costumbristas y la torre de la Giralda en el horizonte. Este punto de vista también fue recurrente en las imágenes que construyeron el *Liber Chronicarum* de H. Schedel como la *Vista de Nuremberg* o *vista de Venecia* representadas en vivo o al natural, aunque con ciertos elementos convencionales. O en la *vista de Messina* en el Palacio del Viso del Marqués, con el uso de una vista cenital y destacando algunos elementos arquitectónicos como el Duomo de Milán.

Como hemos podido observar, el ingeniero cremonés utiliza distintos puntos de vista en función de aquello que quería representar. También dependía de las condiciones del terreno, así como de la orografía para escoger un sitio u otro. En unos casos elegía la vista a vuelo de pájaro, en otros la perspectiva desde un punto de vista imaginario, así como los perfiles. Sus vistas son claramente corográficas como las que se han comparado, pues representaban fielmente el territorio.

No obstante, a pesar de ese grado de realismo y fidelidad para representar a la *urbs*, también el ingeniero utiliza el punto de vista de forma aleatoria o intencionada para centrarse en aquellos elementos que mejor definen a la *civitas*. Entre sus vistas, a pesar de su carácter corográfico también resulta complicado diferenciar aquellos elementos corográficos de los comunicéncricos como sucede con las imágenes de ciudades en el siglo XVI<sup>445</sup>. Esto es debido a que los puntos de vista, las aleatoriedades o las distorsiones pueden variar la naturaleza de la vista. Esto es muy común entre los dibujantes de vistas, incluso de aquellos que recurren a la científicidad<sup>446</sup> como Texeira, Torriani o Wyngaerde. Imágenes que aparentemente se definen como vistas corográficas por su interés en la *urbs*, pueden ser resultado de ligeras deformaciones y transformarse en comunicéncricas, o contener detalles que resalten su *civitas*. O, al contrario, imágenes aparentemente comunicéncricas son corográficas.

A pesar de que las imágenes de Torriani forman parte del género corográfico, nos transmiten una serie de mensajes subliminales acerca de la importancia de la *civitas* e identidad de la ciudad. Las vistas corográficas se distinguían de las comunicéncricas debido a su interés por el aspecto de la *urbs*, no transcendían más allá de la imagen superficial de la ciudad en detrimento del conocimiento profundo que transmitían las vistas comunicéncricas<sup>447</sup>.

El ingeniero italiano elige selectivamente las ciudades que va a representar, así como los puntos de vista. Si nos centramos en la representación de la imagen de La Laguna, podemos observar cómo está representada a través de una vista a vuelo de pájaro, también conocida como *disegno*, *descriptio*, *prospectus* o *iconographia*<sup>448</sup>, concebida desde un punto imaginario, con orientación de levante hacia el norte, en el que se observa el núcleo fundacional antiguo, la villa de Arriba y el núcleo más moderno, la villa de Abajo.

Este punto de vista es deliberado, debido a que orienta la ciudad desde los inicios fundacionales hasta la plaza del Adelantado, núcleo desde donde se extendió la urbe. Esa orientación ha sido puesta

---

<sup>445</sup> ESPIGARES ROONEY, Blanca (2015): "Leer una imagen. La cartografía urbana y su conocimiento: vista de Granada de Anton van den Wyngaerde", *Quintana* n° 15, p. 105.

<sup>446</sup> MARÍAS, Fernando (2002): Imágenes de ciudades españolas... *op cit.*, p. 111.

<sup>447</sup> KAGAN, Richard L. (2000): "Cartografía y comunidad... *op cit.*, p. 13.

<sup>448</sup> ALONSO RUIZ, Begoña, SAZATORNIL RUIZ, Luis (2009): "De San Sebastián... *op cit.*, p. 173.

en relación con el pensamiento humanista ya que en ella podemos observar la figura antropomorfa característica de los tratados renacentistas como la imagen que se encuentra en el *Tratado d'Archittettura* de Francesco Di Giorgio (1495).

Con esta orientación, Torriani le otorga un sentido de *Civitas Dei*<sup>449</sup> a la ciudad, como modelo de *urbs* perfecta fruto de la obra de Dios (Fig.53). En la cabeza se situaría la plaza del Adelantado, núcleo de extensión de la ciudad y sede del gobernador Alonso Fernández de Lugo; en el corazón la Iglesia de los Remedios, centro civil y religioso de la *urbs*, actual sede de la catedral de La Laguna; y en los pies, el antiguo núcleo fundacional, núcleo religioso donde convergen las calles y comunican al resto de la ciudad (Fig. 54).



Figura 53. Elaboración propia de la ciudad ideal renacentista de Leonardo Torriani



Figura 54. La cabeza, los pies y el corazón de La Laguna.

Como hemos visto, sus puntos de vista son selectivos. La vista ha sido tomada desde el Levante, para captar una serie de elementos urbanísticos que se identifican con las partes más importantes de la *urbs*. En él se observan las principales instituciones religiosas como la Iglesia de la Concepción o la Catedral de los Remedios, civiles como la Plaza del Adelantado o políticas como las Casas del Cabildo. La intención del ingeniero es reflejar la importancia de la ciudad lagunera como *civitas* en la que confluyen los tres poderes.

<sup>449</sup> *Ibíd.*, p. 81.

En esa misma línea, en el plano de Las Palmas de Gran Canaria (Fig. 55), Torriani utiliza la vista de pájaro en *pseudoperspectiva* con el objetivo de dar constancia de la dualidad de barrios variopintos que conformaban a la ciudad.



Figura 55. Arriba. Plano de Las Palmas de Gran Canaria, Esquina inferior derecha (Barrio de Vegueta), Esquina inferior derecha (Barrio de Triana).

En la vista tomada intencionadamente desde el oeste se puede observar cómo la ciudad debido a la desembocadura del barranco del Guiniguada, se divide en dos grandes barrios: el barrio de Vegueta a la izquierda, y el barrio de Triana, a la derecha. Torriani eligió este punto de vista para que a través de la perspectiva se diferencie la dualidad de los dos barrios, uno desordenado fruto de la improvisación sin atender a ningún plan preconcebido, y el otro jerárquico como modelo de trazado urbano renacentista<sup>450</sup>.

Esa tendencia también la observamos en Wyngaerde, quién al igual que Hoefnagel realizó una vista de Toledo en perspectiva, sin embargo, mientras que el segundo dibujó a la ciudad desde el sur enfocando el punto de vista en un tejido urbano en el que destacaban grandes construcciones medievales de época medieval como el Alcázar, la catedral gótica o la Mezquita Mayor; el primero, tomó la vista desde el norte, recogiendo el recinto amurallado y los arrabales con arquitectura del siglo XVI. La puerta de la Bisagra domina la composición, además se observan todo un conjunto de reformas como las formas renacentistas del Alcázar, frente a su aspecto de fortaleza medieval de Hoefnagel, de ahí la importancia del punto de vista.

Volviendo al plano de Las Palmas, Torriani ha aumentado la escala y distorsionado las dimensiones de las calles, para que se observe con detalle cómo en el Barrio de Vegueta, sus calles

<sup>450</sup> LOBRO CABRERA, Manuel (1991): Las Palmas: primer núcleo... *op cit.*, p. 543.

son angostas y estrechas, herencia de la tradición medieval, frente a la nueva concepción de ciudad renacentista fruto de la expansión de la ciudad representada por el Barrio de Triana. Al mismo tiempo, esa división representada deliberadamente por Torriani también atiende a funciones de carácter político y administrativo.

El ingeniero italiano amplía intencionadamente el punto de vista y los espacios, para observar la diferencia entre el barrio de Vegueta como sede de los edificios civiles y eclesiásticos, así como núcleo de residencia de las primeras autoridades; frente al barrio de Triana, donde se ubicaría el resto de los habitantes como la población menestral, así como pescadores y comerciantes. El plano de Torriani también podría interpretarse como una nítida división social, dividida por el barrio de Vegueta donde se concentraría el convento de Santo Domingo vinculado a la Inquisición, por lo tanto, al poder, y el convento de San Francisco en el barrio de Triana, vinculado a las clases sociales bajas<sup>451</sup>.

La ciudad en Torriani cobra vida, le otorga importancia a la *civitas*, es el resultado de una división y jerarquía social, política y económica. Sus intenciones aparentemente enfocadas en la *urbs* contienen mensajes ocultos<sup>452</sup> en los que se refleja un interés basado en la *civitas*. Además, vuelve a ampliar los espacios deliberadamente como la Plaza Mayor de Las Palmas, primera plaza de carácter cívico-administrativa en España y en ultramar<sup>453</sup>, para dejar constancia no sólo de sus funciones como centro cívico y administrativo, también como ciudad con intencionalidades renacentistas<sup>454</sup>. En esta plaza rectangular renacentista se concentrarían la Casa del Obispo y las Casas Consistoriales (Fig. 56), edificios que simbolizan el poder. Y también personalizan el arte pues Torriani se preocupó por capturar aquellos elementos como las arcadas en el pórtico<sup>455</sup> de las Casas Consistoriales, o la planta de la catedral de Santa Ana, elementos que simbolizaban el entramado artístico.

---

<sup>451</sup> *Ibíd*, p. 546.

<sup>452</sup> HARLEY, J. B. (2001): *La nueva naturaleza de los mapas...op cit.*, p. 96.

<sup>453</sup> HERRERA PIQUÉ, Alfredo (2002): “La ciudad Real de las Palmas, primera fundación de la corona de Castilla en el Atlántico, Felipe V y el Atlántico: III centenario del advenimiento de los Borbones”: *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*, pp. 1105-121.

<sup>454</sup> MARÍAS, Fernando (1986): “Las ciudades del siglo XVI y el urbanismo” ...*op cit.*, p. 85.

<sup>455</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen...op cit.*, p. 80.

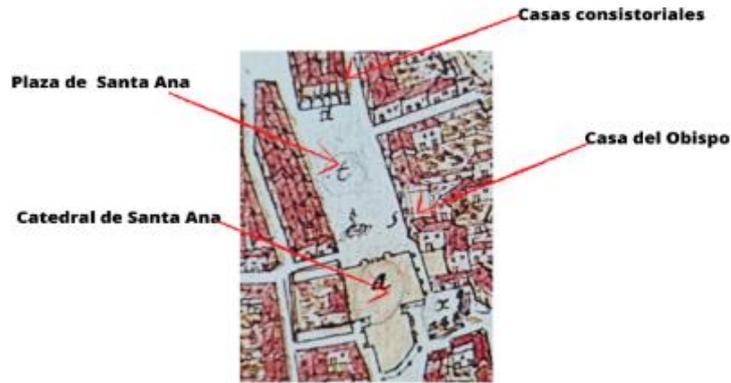


Figura 56. Plano de La Laguna

También se puede observar en el Plano de Las Palmas cómo Torriani aumenta intencionadamente la costa de la ciudad, resaltando su papel como la primera capital azucarera<sup>456</sup>. Los espacios ampliados de forma deliberada de Torriani cuando representa los conventos e iglesias (Fig. 57), o las iglesias desmesuradas de Wyngaerde cuando dibuja los edificios religiosos de ciudades como Toledo, todo es con una intencionalidad o un mensaje oculto, el de representar a la ciudad como *civitas Dei* o *cristiana*<sup>457</sup>.



Figura 57. 1. Planta del convento de San Francisco (Garachico), 2. Catedral de Toledo, 3. Catedral de Valencia, 4. Iglesia de Santa Ana (Garachico).

Se trata de ciudades idealizadas en las que se representan los símbolos del poder a través de la manipulación de la vista, los espacios o las alturas. Estos espacios también los encontramos en las calles amplias y anchas de ciudades como Garachico, perfectamente organizadas, la calle de Abajo y la de Arriba, atendiendo a la tipología de Alberti con un padrón jerarquizado. Se amplían las calles y se ensancha su grosor en función de su jerarquía e importancia como sucede con la calle de Arriba.

También sucede con Wyngaerde cuando retrató a Valencia, ensanchó su calle renacentista con intenciones deliberadas para conseguir la sensación de ciudad renacentista. Utilizó perspectivas

<sup>456</sup> HERRERA PIQUÉ, Alfredo (2002): “La ciudad Real de las Palmas...*op cit.*, p. 109.

<sup>457</sup> KAGAN, Richard L. (2009): “Felipe II y el arte de la representación...*op cit.*, p. 104.

monofocales para enfocar aquellos elementos de la grandeza de la ciudad como su Catedral, su plaza o su calle principal<sup>458</sup>.

Esta misma situación la encontramos con Hoefnagel, quién amplió el espacio de las calles que convergían en la catedral de Sevilla<sup>459</sup>. Amplía las calles para transmitir la sensación de un cambio con respecto al trazado urbano musulmán, no obstante, todavía se trata de una vista congelada y complaciente<sup>460</sup> lejos de la realidad, pues no existieron grandes cambios considerables. También hizo lo mismo Ambrosio de Vico cuando en una vista aparentemente corográfica, y en un trazado urbano árabe, representó a Granada menos laberíntica<sup>461</sup>, con calles rectas en detrimento de las vías estrechas y serpenteantes musulmanas, y ensalzó los elementos arquitectónicos construidos durante el reinado cristiano.

#### 4.2.5. Manipulación de las escalas y perspectivas

Si bien, el ingeniero italiano utilizó los libros de Euclides que eran considerados como una biblia sagrada para los ingenieros, llegó a violar los principios básicos de la cartografía euclidiana<sup>462</sup>. El ingeniero italiano elaboró unas escalas de manera subjetiva, haciendo hincapié en aquellos elementos que más se identificaban con la ciudad. Esta es una de las violaciones del principio de la cartografía euclidiana, pues si bien realizó escalas, las transforma a su antojo y señala de manera aleatoria y selectiva, aquellos elementos que desde su perspectiva son identificativos de la urbe. Este enfoque recuerda a las imágenes convencionales del Palacio de El Viso, la *Cosmografía* de Münster o el *Libro de Grandezas* de Pedro de Medina. También, resulta familiar esta tendencia usada en las vistas del *Liber Chronicarum*, el *Civitates orbis Terrarum*, Anton van den Wyngaerde y en trabajos posteriores como los de Pedro Texeira. Con finalidades muy distintas, las de Álvaro de Bazán de carácter profano<sup>463</sup> y privado destinadas a ensalzar sus victorias, las xilografías de Münster o del *Civitates orbis Terrarum* de naturaleza pública y orientadas a estudiosos, comerciantes, viajeros o ciudadanos interesados, las vistas de Wyngaerde con objetivos más emblemáticos, pero también

<sup>458</sup> CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2011): “La ciudad y la mirada científica... *op cit.*, p. 109 y MARÍAS, Fernando (2002): “Imágenes de ciudades españolas...*op cit.*, p. 109.

<sup>459</sup> GÁMIZ GORDO, A., DÍAZ ZAMUDIO, T. (2019): “Sevilla extramuros en el siglo XVI: tres vistas del Civitates Orbis Terrarum”, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80, p. 17.

<sup>460</sup> SAZATORNIL RUIZ, Luis (2006): “Entre la vela y el vapor...*op cit.*, p. 91.

<sup>461</sup> ESPIGARES ROONEY, Blanca (2015): “Leer una imagen... *op cit.*, p. 105.

<sup>462</sup> BORJA, Edoardo (2017): “Mapping Power”, BRUNN, S. D., DODGE, M. (eds.), *Mapping Across Academia*, Roma, p. 229.

<sup>463</sup> LÓPEZ TORRIJOS, Rosa (2006): “Poder, relato y territorio...*op cit.*, p.180.

geográficos<sup>464</sup>, o las imágenes de Torriani y Texeira (1595-1662) con unos fines estratégicos y defensivos.

No obstante, el objetivo era el mismo, ensalzar a la ciudad y darle el protagonismo que merecía. Para ello, seleccionaban aquellos elementos que más se identificaban con la ciudad, el trazado urbano, las iglesias, los monasterios, los castillos, o cualquier otra pieza clave para entender a la ciudad. Para conseguir este fin, utilizaban escalas para agrandar o disminuir, puntos de vista que podían variar, las distancias o el uso de la perspectiva<sup>465</sup>, elementos que variaban de manera aleatoria y selectiva. Este último fue un elemento clave para entender la nueva visión de los artistas para representar las ciudades.

Se trata de vistas que Richard L. Kagan ha definido como comunicébricas<sup>466</sup>. Aquellas que se basaban en lo que Vives ha definido como conocer<sup>467</sup> una ciudad, frente a las imágenes corográficas que se basaban en el aspecto distante de la urbe<sup>468</sup>. Una imagen congelada<sup>469</sup> que representa a Sevilla en un momento determinado con su escenografía característica, imágenes alegóricas sobre las costumbres y juicios morales, con sus edificios simbólicos distorsionados dado el tamaño desproporcionado de la Giralda en el fondo del paisaje. Esta tendencia también fue empleada por Torriani quién realizó una imagen que recuerda a los perfiles<sup>470</sup>, vistas panorámicas o *skyline*<sup>471</sup>, inmortalizando la ciudad de Santa Cruz de La Palma en un momento determinado. Imágenes que, por su punto de vista, estilo e interés, se familiarizan con las *vedutas* de los románticos del siglo XVIII<sup>472</sup>.

En la imagen que el ingeniero realizó sobre Santa Cruz de La Palma, se observa la tendencia de Hoefganel, quién tuvo también vínculos con la Corte de Rodolfo II<sup>473</sup>, aparecen representados los edificios simbólicos y representativos de la ciudad con un tamaño desproporcionado, con el fin de resaltar aquellos elementos más identificativos de la urbe. Entre esos edificios que destacan se hallan la plaza mayor, el cabildo, iglesias, ermitas y la fortaleza (Fig. 58 y 59).

<sup>464</sup> KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro op cit.*, p. 41.

<sup>465</sup> NUTI, Lucia (1994): "The perspective plan in the sixteenth century: the invention of a representational language", *Art Bulletin*, vol. 76, n°1, pp. 105-128.

<sup>466</sup> KAGAN, Richard L. (1998): *Imágenes urbanas del mundo... op cit.*, p.173

<sup>467</sup> *Ibid.*, pp. 173.

<sup>468</sup> KAGAN, Richard L. (2000): "Cartografía y comunidad... op cit.", p. 13.

<sup>469</sup> ALONSO RUIZ, Begoña, SAZATORNIL RUIZ, Luis (2009): "De San Sebastián a Cádiz: iconografía urbana de los puertos atlánticos (siglos XVI-XIX)", *Anuario IEHS*, p. 170.

<sup>470</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen... op cit.*, p. 120.

<sup>471</sup> DE SETA, Cesare (2002): "Significados y símbolos de la imagen... op cit.", p. 149.

<sup>472</sup> GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo (2011): "La veduta y el viaje", CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo en *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, p. 246.

<sup>473</sup> VÉLEZ POSADA, Andrés (2014): "Pintura y corografía: Joris Hoefnagel y los paisajes emblemáticos de España e Italia (1563-1601)", NIETO OLARTE, Mauricio, DÍAZ ÁNGEL, Sebastián (comp.) *Memorias 5º Simposio Ibero-Americano de Historia de la Cartografía*, Universidad de los Andes, p. 175.

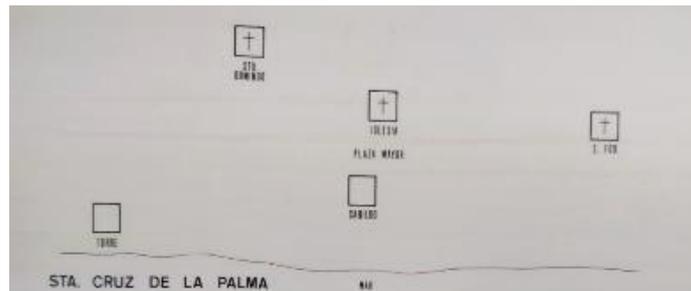


Figura 58. Representación de La Palma de Fernando Gabriel Martín Rodríguez

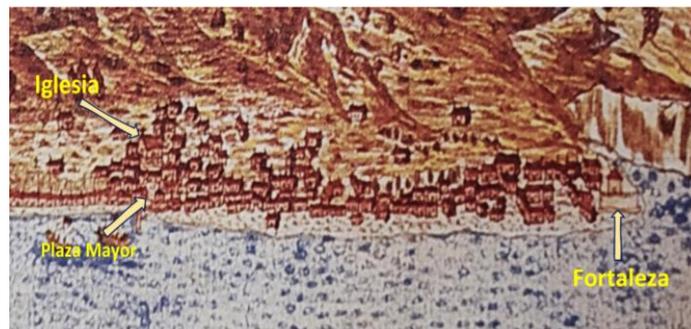


Figura 59. Detalles de Santa Cruz desde el mar de Leonardo Torriani

Además, Torriani captó la siguiente imagen para inmortalizar la ciudad de La Palma, no sólo como urbe conventual, sede del Cabildo, o ciudad renacentista con su Plaza Mayor característica, sino por su función como ciudad-puerto<sup>474</sup>, pasando a formar parte del selecto grupo de *urbs* portuarias como las villas costeras cantábricas<sup>475</sup> que fueron representadas por los artistas durante el siglo XVI y dieron lugar a imágenes tópicas<sup>476</sup>. No obstante, parece que en la vista de las villas cantábricas en el *Civitates orbis Terrarum*, aparecen congeladas o ancladas en un pasado sin ningún cambio demográfico o social. La Palma de Torriani aparece, por el contrario, con un cambio sustancial, representándose la Plaza Mayor característica del Renacimiento. En cualquier caso, los artistas elegían aquellas ciudades para representarlas por algún motivo o circunstancia concreta. Podía ser por cuestiones de índole económica, social, política, religiosa o simplemente por no tener constancia de una representación de esa ciudad como sucedió con las villas cantábricas<sup>477</sup>.

Santa Cruz de La Palma, por ejemplo, de la que Torriani dice que “no es rica”<sup>478</sup>, pero que, sin embargo, tiene un comercio importante con las Indias. De ahí, que Torriani la quisiera representar con una larga línea que resalta la ciudad y su contorno costero, haciendo hincapié en su función como

<sup>474</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1995): *Santa Cruz de La Palma: la ciudad renacentista*, Cepsa, Santa Cruz de Tenerife, p. 39.

<sup>475</sup> ALONSO RUIZ, Begoña, SAZATORNIL RUIZ, Luis (2009): “De San Sebastián... *op cit.*”

<sup>476</sup> SAZATORNIL RUIZ, Luis (2006): “Entre la vela y el vapor. La imagen artística de las ciudades portuarias cantábricas”, FORTEA PÉREZ, José Ignacio (coord.) *La ciudad portuaria atlántica en la historia: siglos XVI-XIX*, p. 5.

<sup>477</sup> ALONSO RUIZ, Begoña, SAZATORNIL RUIZ, Luis (2009): “De San Sebastián... *op cit.*”, p. 177.

<sup>478</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 241.

ciudad portuaria. En cualquier caso, sea cual fuere sus circunstancias y razones para dibujarlas, la intención de sus autores fue captar a la ciudad resaltando su función como ciudades comerciales, formando parte del distinguido grupo de ciudades puerto como Sevilla o Lisboa<sup>479</sup>. El punto de vista del autor era selectivo debido a una intención oculta que había que entenderlo como una respuesta cultural<sup>480</sup>. Las imágenes nos transmiten mensajes ocultos o silencios<sup>481</sup> que forman parte de un contexto amplio, la búsqueda de un estatus o prestigio de la ciudad. Existían también otros motivos de índole geográfica en la representación de estos lugares, como el gusto geográfico ya señalado de Felipe II.

Las representaciones de Leonardo Torriani pueden ser consideradas como *reflections*<sup>482</sup> que contienen cambios y modificaciones intencionadas. Forman parte de un contexto social y político en el que se dibujan códigos culturales y las relaciones de poder<sup>483</sup>. Se representan aquellos símbolos que personalizan al poder como los castillos, fortalezas o palacios. Torriani transmite la sensación de lugares protegidos y defendidos al magnificar las dimensiones de las fortalezas. Los castillos o fortalezas son presentados en unas proporciones lejos de la realidad como símbolo del poder<sup>484</sup> (Fig. 60). Además, los castillos como se observan en la imagen aparecen representados en lugares prominentes para transmitir la sensación de lugares protegidos y seguros.

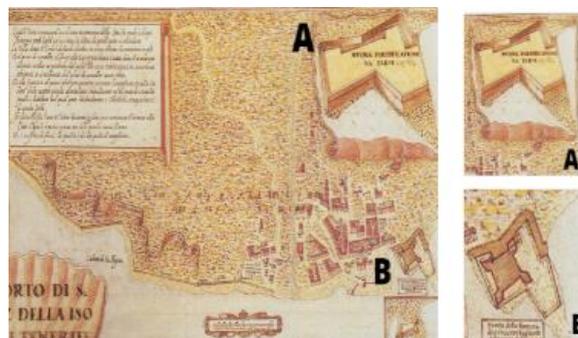


Figura 60. Plano de Santa Cruz de Tenerife y sus fortalezas de Leonardo Torriani.

Esta tendencia de magnificar el tamaño o dimensiones de los edificios representativos del poder, también se encuentra en otros autores coetáneos a Torriani como Hoefnagel o Wyngaerde. Entre ellos existen intereses locales, de exaltación del orgullo cívico y político de las *urbs*. La representación de una ciudad podía atender a intereses locales como sucedió con la Toledo de Wyngaerde<sup>485</sup>, debido

<sup>479</sup> RUIZ ALONSO, Begoña, SAZATORNIL RUIZ, Luis (2009): De San Sebastián... *op cit.*, p. 176.

<sup>480</sup> KAGAN, Richard L. (2009): "Felipe II y el arte de la representación... *op cit.*, p. 96.

<sup>481</sup> HARLEY, J. B. (2005): *La Nueva naturaleza de los mapas...* *op cit.*, p. 96.

<sup>482</sup> HILL, Helen (1996): "Mapping the early modern city, Urban History... *op cit.*, p. 147.

<sup>483</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>484</sup> HARLEY, J. B. (2001): *La nueva naturaleza de los mapas...* *op cit.*, p. 98.

<sup>485</sup> MARÍAS, Fernando (2002): "Imágenes de ciudades españolas: de las convenciones cartográficas a la corografía urbana", Felipe, MARÍAS, (eds.) *El atlas del rey planeta: La <<Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos>> de Pedro Texeira (1634)*, Nerea, Hondarribia, p. 108.

a su actitud reivindicativa de recuperar la corte perdida. En líneas generales, las ciudades de Hoefganel, e incluso las de Wyngaerde, atendieron a circunstancias e intereses cívicos o políticos. Las imágenes de Wyngaerde resaltan el orgullo cívico y político de las *urbs*, presenta a una Toledo protegida con un aumento deliberado del número de torres<sup>486</sup>. También, las imágenes de Torriani están imbuidas por ese orgullo cívico y político pues se observan una serie de silencios y construcciones que dan un sentido propio a sus representaciones.

No obstante, también hemos visto como hay ciertos elementos que de forma subliminal se centran en la identidad de la *civitas*. Pudimos observarlo en la imagen de Santa Cruz de La Palma sobre el mar cuando desde un punto de vista panorámico o de perfil, dibujó la ciudad destacando con una larga línea costera el papel de Santa Cruz de La Palma como ciudad portuaria. Además, se identifican, dadas las proporciones de los edificios, algunos elementos simbólicos de la *urbs* como la Plaza Mayor, el Cabildo, la fortaleza o iglesias.

#### 4.2.6. Silencios y construcciones semánticas

Esas manipulaciones que realizaban los autores escondían mensajes ocultos o como ha mencionado Harley, silencios<sup>487</sup>. Torriani no es ajeno a estas metáforas visuales, transmite unas imágenes cargadas de significados o dimensiones semánticas<sup>488</sup>. El ingeniero representa a La Laguna a través de su *urbs*, pero mediante una serie de mensajes ocultos, hacía hincapié en su *civitas*, como: sus trazas organizadas que circunvalan desde los puntos cívicos señalados, sus casas de dos pisos, con jardines y pozos en su interior, sus fuentes como la de la plaza del Adelantado, y con un terreno circundante con montañas menos abruptas y los caminos que comunican a la ciudad; que hacían de La Laguna, una *urbs* cortesana (Fig. 61). Este fue el mismo propósito de Wyngaerde al representar a Madrid en una imagen panorámica, en el que ensancha las calles, y dulcifica el tamaño de las montañas sobre el que se asienta la ciudad para hacer de la sede de la Corte, una *urbs* amable o cortesana<sup>489</sup>.

<sup>486</sup> MARÍAS, Fernando (2002): “Imágenes de ciudades españolas...*op cit.*”, p.108.

<sup>487</sup> HARLEY, J. B. (2001): *La nueva naturaleza de los mapas...* *op cit.*, pp. 96-97.

<sup>488</sup> KAGAN, Richard L. (2009): “Felipe II y el arte de la representación...*op cit.*”, p.103.

<sup>489</sup> MARÍAS, Fernando (2002): “Imágenes de ciudades españolas... *op cit.*”, p. 108.



Figura 61. Las casas, la montaña y la fuente lagunera

Wyngaerde utiliza un punto de vista elevado, sin llegar a hacer vista a vuelo de pájaro<sup>490</sup>, utilizando un promontorio como una montaña o colina, usa la perspectiva para señalar aquellos elementos que hacen de la ciudad de Madrid, una *civitas* cortesana.

En relación con los edificios religiosos, junto con los castillos, fortalezas o palacios, eran elementos que también definían la soberanía de una ciudad. Torriani utilizó deliberadamente las escalas y puntos de vista para capturar las jurisdicciones territoriales de las instituciones eclesiásticas, como el caso de la villa de Santa María de Betancuria (Fuerteventura), en la cual los edificios aparecen con dimensiones desproporcionadas si las comparamos con el resto del conjunto urbanístico (Fig. 62).

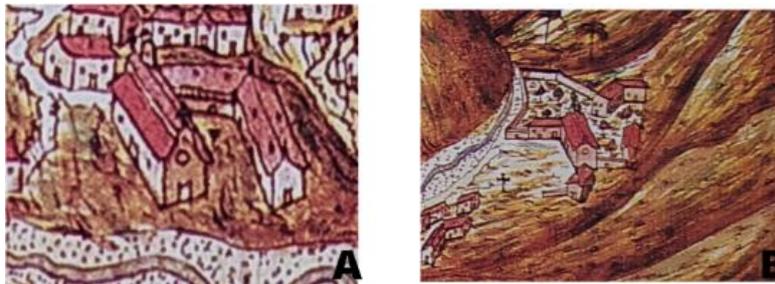


Figura 62. A. Parroquia de Santa María y B. Convento de San Buenaventura

Se desconoce quién fue el verdadero artífice de la vista, pudo haber sido el propio Torriani, o su discípulo Próspero Casola<sup>491</sup>. No obstante, el objetivo era representar la imagen del valle de Betancuria (Fig. 63) con aquellos elementos que definían a la ciudad como comunidad cristiana, representándose más nítidamente los edificios eclesiásticos como la iglesia de Santa María de la que tomó el nombre la villa, y junto a ellos, la muralla y otros edificios singulares como la casa octogonal (Fig. 64). En la imagen se puede observar cómo la muralla domina la ciudad, en una posición elevada que transmite una sensación de seguridad a la *urbs*.

<sup>490</sup> HAVERKAMP-BEGEMANN, Egbert (1986): “Las vistas de España.... *op cit.*, p. 55.

<sup>491</sup> TOUS MELIÁ, Juan (2017): *Fuerteventura a través de la cartografía [1507-1899]. Atlas histórico geográfico de la isla*, Juan Tous Meliá, San Cristóbal de La Laguna, p. 24.

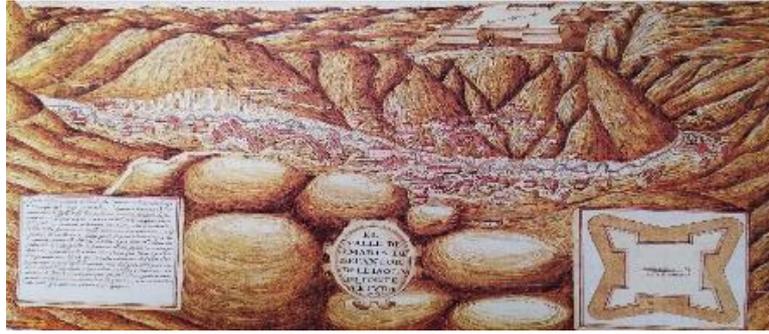


Figura 63. El valle de Betancuria de Leonardo Torriani



Figura 64. Fortaleza y casa octogonal de Betancuria

Esta concepción de comunidad cristiana era muy demandada por la ciudad y los artistas. Las ciudades reivindicaban su papel como *civitas cristiana*, elemento que les permitía escalar en estatus social y político en este contexto. De ahí, el interés local de los artistas por resaltar aquellas cualidades que representarán esos elementos. No obstante, en esta imagen del valle de Betancuria da la impresión de que Torriani, no tuvo la misma consideración al respecto de otras ciudades en posesiones realengas. Por ejemplo, La Laguna aparece perfectamente organizada, ordenada, y con una jerarquía nítida en detrimento de ciudades señoriales como Betancuria o Arrecife. Esta era una práctica ineludible de exaltación de la soberanía estatal en detrimento de los intereses regionales o señoriales<sup>492</sup>.

Las ciudades realengas se representaban con mayor esmero y dedicación que aquellas que estaban en manos de los señores feudales. No obstante, también convenía representar estos territorios en jurisdicción de los señores como parte de la soberanía de la monarquía. Otras ciudades que estuvieran en manos realengas y que se le dedicó mayor atención fueron las portuarias. Torriani realizó una vista a uno de los puertos insulares más importantes en el Archipiélago Canario. Garachico, ciudad de familias destacadas como los Ponte, tenía importantes relaciones comerciales con las Indias. Torriani para resaltar la grandeza de Garachico realizó una vista a vuelo de pájaro, en la que se amplían las escalas para magnificar aquellos elementos que definen a la ciudad como una *urbs* mercantil<sup>493</sup>. En la imagen se observan elementos que definen a la vista de Garachico como comunicéntrica. A pesar de que focalice su atención en la *urbs*, existen ciertos elementos como la larga línea suelta pero

<sup>492</sup> HARLEY, J. B. (2001): *La nueva naturaleza de los mapas...* op cit., p. 98.

<sup>493</sup> CIONARESCU, Alejandro (1966): *Garachico*, Aula de Cultura, S/C de Tenerife.

decidida sobre la costa de Garachico, que al magnificar sus longitudes pretende exaltar la magnificencia de su puerto.

Además, presenta a la ciudad como pacífica y segura, con la representación de malpaíses y fortificaciones. La mirada de Torriani es la observación del orgullo cívico y patriótico que pretende situar a Garachico en el lugar que le corresponde. Presenta a una ciudad como núcleo portuario esencial en la economía mundo con el nuevo continente. Torriani muestra de forma nítida una ciudad idealizada para exaltar su papel como ciudad mercantil. Este objetivo también fue manifestado por artistas como Jacopo Barbari, quien representó a una Venecia idealizada, comprimiendo algunos edificios para resaltar otros como el canal, el puerto y la plaza de San Marcos. Con este fin, Barbari con un sentido *moralized*<sup>494</sup> pretendía presentar la exaltación de la Commonwealth de Venecia<sup>495</sup>.

Los artistas presentaban ciudades idealizadas con un sentido retórico. Las imágenes de estos artistas presentan puertos inexpugnables y protegidos, reivindicando la importancia de las ciudades portuarias en el comercio marítimo. Wyngaerde dibujó ciudades comerciales pertenecientes a la corona de Aragón como Barcelona o Valencia para exaltar su importancia en el comercio del Mediterráneo. No obstante, el artista flamenco enfocó su interés en dibujar vistas de ciudades del interior del reino de Castilla como Segovia, Cuenca o Medina del Campo, y de la corona de Aragón como Zaragoza, Tarragona o Daroca. A partir del siglo XVII, se traslada ese foco de interés de representación de las ciudades del interior de Castilla y Aragón hacia el atlántico<sup>496</sup>. Este interés se debió a la aparición de puertos estratégicos importantes como el de Guipúzcoa. Se entiende como una empresa durante el reinado de Felipe IV, preparada por el Conde-Duque de Olivares, como un proyecto defensivo ante la amenaza de los franceses<sup>497</sup> para conocer y controlar los principales núcleos costeros atlánticos y sus respectivas fronteras.

En este proyecto se presentaron imágenes de puertos con sus bahías, sus fortalezas, núcleos de población, territorios circundantes, acceso a las localidades. El objetivo era disponer de un conocimiento más nítido de la geografía de los lugares, que no habían sido representados en empresas anteriores como las de Wyngaerde. A Torriani, aunque en contextos anacrónicos, le encomendaron un proyecto similar a Texeira, no sólo por sus objetivos geográficos, corográficos y cosmográficos, también por el prototipo de ciudades representadas, debido a que era núcleos costeros y portuarios.

---

<sup>494</sup> SCHULZ, Juergen (1978): "Jacopo de' Barbari's view of Venice: map making, city views, and moralized geography before the year 1500", *The Art Bulletin*, Vol. 60, nº 3, p. 468.

<sup>495</sup> BLAKEMORE, M. J., HARLEY, J. B. (1980): "Cultural meaning... *op cit.*, p. 81.

<sup>496</sup> PEREDA Felipe (2002): Un atlas de costas y ciudades iluminado... *op cit.*, p. 30.

<sup>497</sup> PEREDA, Felipe, MARÍAS, Fernando (2004): "De la cartografía a la corografía... *op cit.*, p. 133.

Los puertos atlánticos eran focos de intereses de las potencias, de ahí las iniciativas de Felipe II y Felipe IV por fortificarlos con torres, baluartes, atalayas, o vigías para fijar el *limes* marítimo con el fin de hacer frontera<sup>498</sup>, y a través del dibujo, ejercer su control. Ambos trabajos se entienden dentro de los proyectos que se llevaron a cabo durante el siglo XVI y XVII, con el objetivo de conseguir la *attendibile*<sup>499</sup>, la fiabilidad de los métodos científicos. No obstante, también sufrieron ligeras manipulaciones en su construcción. En estos proyectos, el ingeniero y el cosmógrafo transmitieron la sensación de puertos inexpugnables y seguros. Los dibujantes realizaron imágenes con escalas y con la ubicación de los lugares en el punto aproximado, no obstante, en vez de réplicas exactas se trataron de construcciones<sup>500</sup> debido a la aleatoriedad de sus autores. Les dan profundidad y amplitud a las costas como si de un zoom cinematográfico<sup>501</sup> se tratará, para presentar unos accesos infranqueables con sus bahías, peñascos y golfos, y dar importancia a la *civitas* como núcleo portuario

#### 4.2.6.1. Intencionalidad

La intencionalidad es un factor presente en los artistas de vistas. Escoger un sitio elevado, un punto de vista imaginario, el uso de la perspectiva, siempre orientados a una intención concreta de sus autores. Con estos puntos de vista que pueden variar en función del artista o de aquellos edificios señalados que quieran capturarse, la ciudad cobra un sentido *metaphorical*<sup>502</sup>. Los artistas amplían o disminuyen la perspectiva según el sentido que quieran conceder a la imagen y a la *civitas*. Estas reproducciones están condicionadas por percepciones morales<sup>503</sup>.

Los artistas de estas reproducciones eran los ojos de los monarcas, por lo que tenían que ofrecer un *portrait*<sup>504</sup> fiel de la realidad, pero sujetos a una serie de puntos de vista metonímicos<sup>505</sup> que ofrecen una imagen de la *civitas*, y, en definitiva, una imagen de su poder. Estos artistas a pesar de basarse en el ojo científico e intentar representar fielmente a las ciudades, presentan unas ciudades idealizadas. Esta idealización de la ciudad se basaba en fines encomiásticos, para manifestar el patriotismo local y orgullo cívico, así como manifestar la soberanía urbana, secular y espiritual<sup>506</sup>. Estas imágenes representaban el poder real, así que los artistas focalizaban su interés en aquellos elementos que lo representarán

<sup>498</sup> MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás A., TRUCHUELO GARCÍA, Susana (2015): “Las fronteras exteriores e interiores de la Monarquía Hispánica..... *op cit.*, p. 24.

<sup>499</sup> KAGAN, Richard L. “La veduta della città europea...*op cit.*, p. 172.

<sup>500</sup> MARÍAS, Fernando (2002): “Imágenes de ciudades españolas... *op cit.*, p. 108.

<sup>501</sup> *Ibid.*, p. 114.

<sup>502</sup> BLAKEMORE, M. J., HARLEY, J. B. (1980): “Cultural meaning.... *op cit.*, p. 76.

<sup>503</sup> KAGAN, Richard L. (2009): “Felipe II y el arte de la representación... *op cit.*, p.103.

<sup>504</sup> NUTI, Lucia (1988): “The mapped views... *op cit.*, p.568.

<sup>505</sup> KAGAN, Richard L. “La veduta della città europea...*op cit.*, p.170.

<sup>506</sup> KAGAN, Richard L. (2009): “Felipe II y el arte de la representación.... *op cit.*, p. 96.

Álvaro de Bazán<sup>507</sup> también transformó torres musulmanas por torres cristianas como símbolo del poder y dominio. Otros como Wyngaerde enfocaron la vista en elementos como la puerta de la Bisagra de Toledo que representaba el dominio imperial de los Austria. Torriani contrajo las distancias para observar las diferencias entre los barrios de Vegueta, símbolo del poder y Triana, núcleo comercial (Fig. 65).

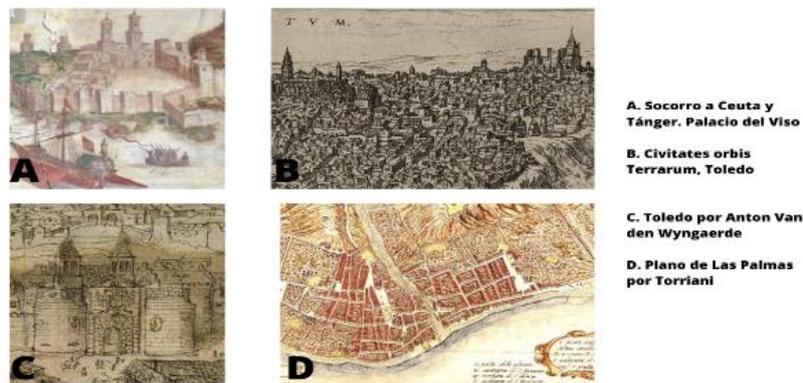


Figura 65. Símbolos del poder en diferentes imágenes de ciudades

En definitiva, Torriani se encuentra dentro de un contexto en el que existieron una serie de códigos culturales importantes para entender sus representaciones. Se presentaron ciudades idealizadas sin ningún indicio de inmundicias, suciedades, o vestigios de Las Comunidades de Castilla. No eran las ciudades de las que hablaron Lambert Wyts cuando visitó Madrid: “es la ciudad más sucia y puerca de todas las de España”<sup>508</sup>, tampoco era la Medina del Campo destruida por los comuneros, o la pobreza<sup>509</sup> de islas Canarias de Leonardo Torriani. Por tanto, se trata de ciudades idealizadas, en donde la *hermeneutics*<sup>510</sup> es importante comprenderla pues se representaban aquellos elementos que eran símbolos de la soberanía y del poder. Estas intencionalidades y puntos de vista aleatorios como los que utiliza el ingeniero cremonés se insertan dentro de un contexto: el lenguaje cultural o *cultural language*.

#### 4.2.7. Laudatio urbis visual

Esta forma de representar a las ciudades también tenía un significado simbólico destinado a magnificar el papel de las ciudades, en otras palabras, formaban parte del género *laudatio urbis* mencionado durante el trabajo.

<sup>507</sup> LÓPEZ TORRIJOS, Rosa (2006): “Poder, relato y territorio... *op cit.*, p. 185.

<sup>508</sup> KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro... op cit.*, p. 118.

<sup>509</sup> TORRIANI, Leonardo., *op cit.*, p. 53.

<sup>510</sup> BLAKEMORE, M. J., HARLEY, J. B. (1980): “Cultural meaning... *op cit.*, p. 76.

Torriani presenta a la *urbs* en términos de una jerarquía y una organización social y cívica. El ingeniero aporta un sentido a las calles de amplitud y profundidad con ciertas deformaciones<sup>511</sup>. Parece un trazado urbano que no se corresponde con la realidad debido a su objetivo de magnificar y enaltecer a la ciudad sede del gobernador. Esta finalidad era común en la cartografía, darle profundidad y amplitud a aquellos elementos que se querían distinguir, para resaltar el orgullo cívico<sup>512</sup>, como los caminos principales, edificios públicos o residencias nobiliarias en detrimento de las calles y jardines pobres. Los coetáneos a Torriani fueron conscientes de ello, así Sixto V<sup>513</sup> mandó a elaborar un plano de la ciudad de Roma, en el que se magnifican unas calles rectas, la apertura de plazas así como la ubicación del obelisco, todo ello fruto de sus intervenciones en la *urbs*.

Sixto V quería dejar constancia de una ciudad imperial y grandiosa fruto de sus intervenciones. Este objetivo también está presente en el ingeniero italiano, destaca la profundidad y amplitud de las calles reales como la Calle de la Carrera, sede del itinerario religioso y asiento de la nobleza, la calle Nava y Grimón, núcleo del gobernador y de los conventos franciscanos y dominicos; y la Calle Sancti Spiritus (actual San Agustín), calle del comercio y mercaderes (Fig. 66)



Figura 66. Elaboración propia de las principales calles reales en el Plano de La Laguna de Leonardo Torriani

El punto de vista deliberado de Torriani en esta representación de La Laguna nos deja constancia de una *urbs* ordenada, cívica y jerárquica. El ingeniero realza las calles que representan a la realeza, pasando a un segundo plano el resto de vías. Al mismo tiempo, magnifica aquellos elementos que representan a la *civitas* como las plazas (La Concepción, Los Remedios y la Plaza del Adelantado) (Fig. 67).

Se trata de una ciudad ordenada que representa los valores de la política de Platón<sup>514</sup>. Una representación deliberada de la ciudad señalando aquellos edificios y plazas que mejor representan a

<sup>511</sup> *Ibíd.*, p. 21.

<sup>512</sup> HARLEY, J. B. (2001): *La nueva naturaleza... op cit.*, p. 97.

<sup>513</sup> HILL, Helen (1996): "Mapping the early modern city, Urban History", Vol. 23, Issue 02, p. 147.

<sup>514</sup> NAVARRO SEGURA, María Isabel (1999): *La Laguna 500... op cit.*

la policía<sup>515</sup>. Concede a la ciudad una profundidad y amplitud que no se observan en imágenes posteriores como la de Antonio Pereyra Pachecho y Ruiz (Fig. 68).



Figura 67. Plazas de La Laguna



Figura 68. Plano de La Laguna de Antonio Pereyra Pacheco y Ruiz, (1855)

Las imágenes de Torriani formaron parte de un conjunto de políticas llevadas a cabo por los soberanos, para controlar y conocer sus dominios en una España fragmentada<sup>516</sup>. Los trabajos de Torriani junto con el resto de los artistas mencionados ayudaron a aportar cohesión a esa España fragmentada, pueden entenderse no sólo como imágenes corográficas también como encomiásticas destinadas a magnificar el poder de la Monarquía Hispánica.

## 5. Conclusiones

Podemos extraer las siguientes conclusiones del trabajo que hemos presentado, que nos ayudara a entender más el contexto y pensamiento de Leonardo Torriani.

- 1.- El estudio realizado sobre la figura de Leonardo Torriani es amplio y cuenta con una abundante bibliografía. No obstante, hemos extrañado la necesidad de una obra que estudie al ingeniero en un contexto más amplio, objetivo del presente trabajo. Se ha pasado por alto el interés de Leonardo Torriani, que no es únicamente explicar aquello que escribe, sino para qué y por qué.
- 2.- La corte de Rodolfo II y Urbino permitió a Torriani entrar en contacto con las obras de importantes figuras como Hoefnagel, Kepler, Marchi o los trabajos del *Civitates Orbis Terrarum*, que pudieron

<sup>515</sup> KAGAN, Richard L. (2000): “Cartografía y comunidad... *op cit.*, p. 17.

<sup>516</sup> KAGAN, Richard L. (2009): “Felipe II y el arte de la representación...*op cit.*, p.105.

haber tenido alguna influencia en su formación. Las buenas relaciones entre Rodolfo II y Felipe II permitieron a Leonardo Torriani trasladarse de Praga a la corte de Madrid. En España, Felipe II le ordenó acudir a las Islas Canarias a realizar un corpus descriptivo en donde se mezclaba la palabra y la imagen.

**3.-** En estas imágenes al igual que en el texto, se puede observar cómo formaron parte de un contexto más amplio y que influyó en el pensamiento del ingeniero: la ambigüedad de las fronteras entre la *civitas* y la *urbs*. La ciudad en el ingeniero no es el vacío de arquitectos-ingenieros como Cataneo que representan a la *urbs* única y específicamente con sus muros. La ciudad se representa con aquellos elementos que se identifican con la policía como las plazas y con el nuevo orden social como la cuadrícula, características que definen a las *civitas* canarias.

**4.-** La ciudad de Torriani se puede concebir en términos de realismo, topografía y ciencia, no obstante, sus planteamientos parten del pensamiento de la *laudatio urbes* y la ciudad ideal de Aristóteles, Platón, San Agustín o Tomás Moro. No ha abandonado el lenguaje de la magnificencia, sigue la tradición de las historias locales del siglo XVI orientadas a magnificar y enaltecer la grandeza de las ciudades. Además, la ciudad ideal representada por Torriani se basa en la calidad de sus habitantes, la benignidad del clima, la morfología del suelo, ideas que aparecen reflejadas en el pensamiento de Aristóteles, Platón, Tomás Moro o San Agustín. Además, también encontramos el pensamiento de urbanistas como Marchi, Leonardo da Vinci, o las leyes de Felipe II, pudiendo observar cómo en la obra de Torriani se fusionan el pensamiento de la ciudad ideal con el de la ciudad real. A través del estudio de Torriani se ha podido comprobar como la ciudad en los ingenieros no son únicamente los ladrillos, sino también su alma.

**5.-** La *descripción* de Torriani al igual que los relatos de viajes recurren a la *descriptio*, que esta consiste en la descripción de los lugares que se visite por alguna razón. A Torriani le unían intereses tan dispares como a viajeros como a Guicciardini que acudió a España por intereses diplomáticos, a León de Rosmihal de Blatna que le unieron sus inquietudes militares. Sus escritos, aunque con una naturaleza distinta, forman parte del género descriptivo. También les interesaron otros aspectos que definían a la *civitas* como las instituciones políticas, las costumbres de los pueblos, la calidad de los habitantes, la benignidad del cielo, o la abundancia de los frutos.

**6.-** La obra de Leonardo Torriani pertenece al género de la *descriptio* al que pertenecían los famosos atlas del siglo XVI como el *Civitates orbis Terrarum* o el *Theatrum orbis terrarum*, en los que se

incluían imágenes y textos. Juntos forman un relato inseparable, en los que la imagen y la palabra se convierten en el elemento descriptivo.

**7.-** Las imágenes de Torriani se encuentran en los lindes entre los objetivos encomiásticos y topográficos. Leonardo Torriani utiliza la perspectiva y la vista de pájaro con varios objetivos: enfocar la cuadrícula característica de las ciudades europeas, dar la sensación de amplitud de las calles y ensanchar las plazas. Se trata de silencios o metonimias que retratan a las ciudades bajo el lenguaje de la magnificencia y que puede compararse con otros artistas del contexto como Wyngaerde, Texeira, Hoefnagel, Álvaro de Bazán, Schedel, Barbari, etc.

**9.-** A través del estudio del manuscrito de Torriani se ha podido comprobar la relación existente entre el pensamiento de las historias locales, la ciudad ideal, la *laudatio urbis* y la ciudad real características del siglo XVI. Hemos podido contrastar como las ciudades reales para su construcción eran indispensables los pensamientos de filósofos y pensadores como Aristóteles, Platón, San Agustín, Tomás Moro, Leonardo Bruni, o los artistas de historias locales como Alcocer, Luis de Peraza, o Diego de Murillo.

**10.-** A través del análisis de las imágenes de Torriani, se ha podido comprobar como las representaciones del siglo XVI tenían un doble objetivo: el topográfico y el encomiástico. El primero, relacionado con la ciencia y el método empírico, debido a la necesidad de Felipe II de conocer los territorios que iba a gobernar. El segundo, más vinculado a la exaltación del poder real a través del embellecimiento y magnificación de las ciudades insulares que quedaron plasmadas sobre imágenes visuales idealizadas. No obstante, a través del estudio de Torriani se ha demostrado que ambos objetivos estaban relacionados.

## 6. Fuentes consultadas

### 6.1. Bibliografía

- ABREU GALINDO, Juan de. (1977): *Historia de la conquista de las siete Islas de Canaria*. Ed crítica con Introducción, notas e índice por Alejandro Cionarescu, S/C de Tenerife, Goya.
- ALBUQUERQUE GARCÍA, Luis (2008): “Apuntes sobre crónicas de Indias y relatos de viaje”, *Letras*, nº 57-58, Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina, pp. 10-23
- ALBUQUERQUE GARCÍA, Luis (2014): “La literatura de viajes a través de la historia: reflexiones sobre el género relato de viaje”, *Hispanismes* 3, pp. 253-263.
- ALBUQUERQUE GARCÍA, Luis (2011): “El “relato de viajes”: hitos y formas en la evolución del género”, *revista de Literatura*, enero-junio, vol. LXXIII, nº. 145, pp. 15-34.
- ALONSO RUIZ, Begoña, SAZATORNIL RUIZ, Luis (2009): “De San Sebastián a Cádiz: iconografía urbana de los puertos atlánticos (siglos XVI-XIX)”, *Anuario IEHS*, pp. 169-192.
- ÁLVAREZ SÁNCHEZ, Raquel (2004): *Grandes viajeros en Lanzarote*, Escuela universitaria adscrita de Turismo de Lanzarote, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- APARISI Y GARCÍA, José: “Biografía de ingenieros que existieron en España en el siglo XIII. (Continuación del informe sobre los adelantos de la Comisión de Historia en el archivo de Simancas, III)”, en *Memorial de Ingenieros*, VI, 1851, pp. 82-87 y REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA (2020) *Leonardo Turriano*. Disponible online: <http://dbe.rah.es/biografias/36547/leonardo-turriano> Consultado 10/04/2020.
- AZEVEDO E SILVA, José Manuel (1999): *As Ilhas afortunadas e o Atlántico greco-romanos, na visao de Leonardo Torriani*, Imprensa da Universidad de Coimbra, Lisboa.
- BLAKEMORE, M. J., HARLEY, J. B. (1980): “Cultural meaning: The iconography of maps”, Vol. 17, *Issue* 4, pp. 76-86.
- BORIA, Edoardo (2017): “Mapping Power”, BRUNN, S. D., DODGE, M. (eds.), *Mapping Across Academia*, Roma, pp. 223-257.
- BRANDIS GARCÍA, Dolores (2004): “La construcción y difusión de imágenes del paseo del Prado de Madrid en los relatos de viajes”, en TROITIÑO VINUESA, M. A. *Dinámicas recientes y estrategias de intervención en destinos patrimoniales*. Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 169-185.
- BRANDIS, Dolores (2010): “Los relatos de viajes en la construcción de la imagen de la ciudad. Itinerarios de viajeros extranjeros en el Madrid de los siglos XVI, XVII y XVIII”, *Ería*, 83, pp. 311-325.
- BRAUN, Georg, HOGENBERG, Franz, GALLE, Philippe, KEMPEN, Gottfried von (1582): *Civitates Orbis Terrarum... Liber Primus [Material cartográfico] [Georgius Braun e Franciscus Hogenbergius]*, Coloniae Prostant: Apud Auctores.
- BROWN, Jonathan (1986): “Felipe II, coleccionista y mecenas artístico”, KAGAN, Richard L. (dir.) *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*, El Viso, pp.

BROWN, Jonathan, KAGAN, Richard L. “La <<Vista de Toledo>> en BROWN, Jonathan, SCHROTH, Sarah, KAGAN, Richard L., CARR, Dawson A., BARNES, Susan J., MANN, Richard G. *Visiones del pensamiento. El Creco como intérprete de la historia, la tradición y las ideas*, Alianza Forma, pp. 37-56.

BUISSERET, David (2004): *La revolución cartográfica en Europa, 1400-1800. La representación de los nuevos mundos en la Europa del Renacimiento*, Paidós, Barcelona.

BURKE, Peter (2006): *¿Qué es la historia cultural?*, Paidós, Barcelona.

BUSTAMANTE GARCÍA, Agustín (2004): “Hechos y Hazañas: representaciones históricas del siglo XVI” en REDONDO, María José (coord.) *El modelo italiano en las artes plásticas de la Península Ibérica durante el Renacimiento*, Cantera, pp. 99-130.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1981): “La arquitectura militar y los ingenieros de la monarquía española: aspectos de una profesión. (1530-1650)”, *Revista de la Universidad Complutense*, nº3, p. 255-269.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1991): “El dibujo en la ingeniería militar”, *A Distancia*, nº 2, p. 24-30.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1991): “Fortificación, ciudad y defensa de los reinos peninsulares en la España Imperial. Siglos XVI y XVII en DE SETA, Cesare, LE GOFF, Jacques (eds.). *La ciudad y las murallas*, Catedra, pp. 89-112.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1993): “Murallas para la guerra y para la paz. Imágenes de la ciudad en la España del siglo XVI”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Hº del Arte, t. 6, pp. 149-171.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (1998): *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, Nerea, Madrid.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2000): “Imagen y realidad de las fortificaciones de las Islas Canarias en el siglo XVI” en Curso cartografía y fortificaciones en *Canarias siglos XV al XVIII: ciclo de conferencias*, Cátedra Cultural “General Gutiérrez”, pp. 147-169.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2005): Esos desconocidos ingenieros en CÁMARA MUÑOZ, Alicia (coord.) *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Ministerio de defensa. Asociación española de amigos de los castillos centro de estudio Europa Hispánica, Madrid, pp. 13-29.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2009): “Retratos urbanos para la guerra” en MÍNGUEZ, Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada, ZURIAGA, Vicent (eds.). *El sueño de enneas: imágenes utópicas de la ciudad*, Universitat Jaume I, pp. 65-88.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2010): “Leonardo Torriani al servicio de la corona de Castilla” en CÁMARA MUÑOZ, Alicia, MOREIRA, Rafael, VIGANÒ, Marino (aut.) *Leonardo Turriano: ingeniero del rey*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid, p. 15-117.

CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2011): “La ciudad y la mirada científica”, CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo en *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid.

- CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2015): “El artista y el poder” en CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GARCÍA MELERO, José Enrique, URQUÍZAR HERRERA, Antonio, CARRIÓ-INVERNIZZI, DIANA, ALZAGA RUIZ, Amaya (eds.) *Imágenes del poder en la Edad Moderna*, Ramón Areces, Madrid.
- CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2016): “Modelos vs perspectivas en la ingeniería del siglo XVI”, *Artigrama*, nº 31, pp. 257-277.
- CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2017): “La ciudad en los tratados de ingeniería del Renacimiento” en (cord.) CÁMARA, ALICIA, REVUELTA POL, Bernardo, *La palabra y la imagen. Tratados de ingeniería entre los siglos xvi y XVIII*, Fundación Juanelo Turriano, Segovia, pp. 11-37.
- CÁMARA MUÑOZ, Alicia (2018): “Espionando las fronteras de piedra: decir, escribir y dibujar los secretos del enemigo en el Renacimiento”, CÁMARA MUÑOZ, Alicia, REVUELTA POL, Bernardo (coord.) *El ingeniero espía*, Fundación Juanelo Turriano, Segovia.
- CANO, José (2007): “Capítulo I. El Gobierno y la imagen de la monarquía hispánica en los viajeros de los siglos XVI y XVII. De Austrias a Borbones” en MAQUEDA, Consuelo (eds.). *La Monarquía de España y sus visitantes. Siglos XVI al XIX*, Dykinson, Madrid.
- CAPEL, Horacio (2005): “Los ingenieros militares y el sistema de fortificación del siglo XVIII” en CÁMARA MUÑOZ, Alicia (coord.) *Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Ministerio de Defensa y la Asociación Española de Amigos de los Castillos, pp. 231-267.
- CASTRO HERNÁNDEZ, Pablo Castro (2011): “Los viajes y lo maravilloso. Una lectura a los relatos de viajes y la construcción imaginaria de las criaturas y lugares de Oriente (ss. XIII-XIV)”, *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, nº6, Santiago, pp. 108-141.
- CIONARESCU, Alejandro (1966): *Garachico*, Aula de Cultura, S/C de Tenerife.
- CRESPO DELGADO (2010): “Descripción de las Plaças de Oran y Mazarquivir, en materia de fortificar de Leonardo Turriano” en CÁMARA, Alicia, MOREIRA, Rafael, VIRGANO, Marino (Ed.) *Leonardo Turriano ingeniero del rey*, Fundación Juanelo Turriano, pp. 227-275.
- DE LA CRUZ, Víctor de Lama (1993): “Dos endechas canarias indígenas: estado de la cuestión, Castilla”: *Estudios de literatura*, nº 18, pp. 109-122.
- DE LA FLOR, Fernando R. “El imaginario de la fortificación entre el Barroco y la ilustración española” en CÁMARA, Alicia (coord.) *Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Ministerio de Defensa, Madrid, pp. 33-53
- DE ORY, Fernando y PALOMARES, Manuel (2008): “Meterology in times of Philipp II. Two key personalities: Jose Acosta and Leonardo Torriani”, *AME Boletín*, nº 19, pp. 28-32
- DE SETA, Cesare (2002): “Significados y símbolos de la imagen de la ciudad en los atlas de los siglos XVI al XVII” en DE SETA, Cesare (aut.) *La ciudad europea del siglo XV al XX*, Istmo, Madrid, pp. 127-157.
- DE URIARTE, Cristina G. (2006): *Literatura de Viajes y Canarias. Tenerife en los relatos de viajeros franceses del siglo XVIII*, Consejo superior de investigaciones científica, Madrid.

- DÍAZ ALAYÓN, Carmen (1988): “Comentario toponímico de Lanzarote a propósito de una antigua carta geográfica”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 34, pp. 17-50.
- DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes (1985): *Fortificaciones en las Islas Filipinas (1565-1800), Puertos y fortificaciones en América y Filipinas: Actas del Seminario*, pp.261-280.
- DUPUIS, Jacques (1979): “Les Îles Canaries Avant la conquête espagnole, d’après le manuscrit de Torriani”, en *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, 33, pp.91-102.
- ESPIGARES ROONEY, Blanca (2015): “Leer una imagen. La cartografía urbana y su conocimiento: vista de Granada de Anton van den Wyngaerde”, *Quintana* nº 15, pp. 101-117.
- ESPINOSA FRAY, ALONSO DE (1980): *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*. (Introducción de Alejandro Cionarescu, Historia Mariano Goya, Santa Cruz de Tenerife.
- FAJARDO SPÍNOLA, Francisco (2012): “Una comunidad mercantil atlántica: los ingleses en las Islas Canarias”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 59, pp. 283-430.
- FARRUJÍA DE LA ROSA, A. José (2014): *Ab Initio. Análisis historiográfico y arqueológico sobre el primitivo poblamiento de Canarias (1342-1969)*, Idea, Las Palmas de Gran Canaria.
- FERNÁNDEZ LILLO, Isabel (2004): *La imagen de la ciudad en la obra de los viajeros del siglo XVI. La corona de Aragón*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- FERRER VALLS, Teresa (2011): “La mirada desde afuera: extranjeros en España en el siglo XVII”, en TOMÁS, I. Justo y S. Barrón (eds.) *Miradas sobre España*, Anthropos, Barcelona, 2011, pp. 170-183.
- FERRÚS ANTÓN, Beatriz (2011): “Relatos y literatura de viajes en el ámbito hispánico: poético e historia”, *Revista Signa*, 22, nº 145, pp. 545-550.
- FORTEA PÉREZ, José I (1994): “Las ciudades de la Corona de Castilla en el antiguo régimen: una revisión historiográfica”, *Revue d’Histoire Moderne et Contemporaine*, nº 41-2, pp. 19-60.
- FORTEA PÉREZ, José I. (2009): “La ciudad y el fenómeno urbano en el mundo moderno: España en su entorno europeo”, *Anuario IEHS*, 24, pp. 11-142.
- GÁMIZ GORDO, A., DÍAZ ZAMUDIO, T. (2019): “Sevilla extramuros en el siglo XVI: tres vistas del Civitates Orbis Terrarum”, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80, pp. 1-28.
- GARCÍA MERCADAL, José (1972): *Viajes por España*, Alianza Editorial, Madrid.
- GARCÍA PÉREZ, Guillermo (2016): *Garoé, árbol del agua de la isla de El Hierro (Canarias)*, Universidad politécnica, Madrid.
- GARCÍA RAMOS, María Dolores (2011): “Rodolfo II de Praga como mecenas y coleccionista: la formación de un gusto”, *Almirez*, nº 7, pp. 103-128.
- GLAS, G. (1764): *The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*, Aznar de Acevedo, C. (trad.) (1982). Descripción de las Islas Canarias. Tenerife: Instituto Estudios Canarios.

- GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo (2011): “La ciudad ideal en el Renacimiento”, CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo en *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, pp. 17-36.
- GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo (2011): “La veduta y el viaje”, CÁMARA MUÑOZ, Alicia, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo en *La imagen de la ciudad en la Edad Moderna*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, pp. 245-266.
- GÓNZALEZ ANTÓN, Rafael (1982): “Introducción al estudio de las primeras historias generales de las Islas Canarias” en *Institutos Canarios 50º Aniversario (1932-1982)*, Aula de Cultura del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, pp. 171-183.
- GONZALBES GRAVIOTO, Enrique (2009): “Navegación, pesca y poblamiento en la Historia primitiva canaria”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 5, pp. 369-388.
- HARLEY, J. B. (2001): *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*, Tezontle, México
- HAVERKAMP-BEGEMANN, Egbert (1986): “Las vistas de España de Anton Van den Wyngaerde”, KAGAN, Richard L. (dir.) *Ciudades del Siglo de Oro: las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*, El Viso, pp. 54-67.
- HERNANDEZ GONZÁLEZ, Manuel (2007): *La Ilustración canaria y los viajeros científicos, 1700-1830*, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife.
- HERNANDO, Agustín: “Poder, cartografía y política de sigilo en la España del siglo XVII (2002)” en PEREDA, Felipe, MARÍAS, (eds.) *El atlas del rey planeta: La <<Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos>> de Pedro Texeira (1634)*, Nerea, Hondarribia, pp. 71-97
- HERRERA PIQUÉ, Alfredo (2002): “La ciudad Real de las Palmas, primera fundación de la corona de Castilla en el Atlántico, Felipe V y el Atlántico: III centenario del advenimiento de los Borbones”: *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*, pp. 1105-121.
- Illustriorum Hispaniae urbium. Amnsterdam, Ex officina Joannis Janssonii.* DE ELENA, Santiago Páez (trad.), Lumweg, Barcelona, 1996.
- INMACULADA, Rodríguez, MÍNGUEZ, Víctor (2011): “Presentación. Cartografía y corografía en las tierras incógnitas” en RODRÍGUEZ, Inmaculada, MÍGUEZ, Víctor (eds.), *Arte en los confines del imperio: visiones hispánicas de otros mundos*, Casteló, Universitar Jaume I, pp. 9-27
- JIMÉNEZ DÍAZ, Pablo (2001): *El coleccionismo manierista de los Austrias. Entre Felipe II y Rodolfo II*, Sociedad estatal para la Conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Estocolmo.
- KAGAN, Richard L (2002): “Arcana Imperii: mapas, ciencia y poder en la corte de Felipe IV” en PEREDA, Felipe, MARÍAS, (eds.) *El atlas del rey planeta: La <<Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos>> de Pedro Texeira (1634)*, Nerea, Hondarribia, pp. 49-70
- KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro. Las Vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*, El Viso, pp.

- KAGAN, Richard L. (1998): *Imágenes urbanas del mundo hispánico 1493-1780*, El Viso, México.
- KAGAN, Richard L. (2009). “La policía y la plaza” en MÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Víctor, Rodríguez Inmaculada, ZURRIAGA, Vicent (eds.), *El suelo de Eneas: Imágenes utópicas de la ciudad*, Biblioteca de la Universidad Jaume I, Valencia, pp. 121-131
- KAGAN, Richard L. (2009): “Felipe II y el arte de la representación de paisajes urbanos”, *Anuario IEHS*, 24, pp. 95-110.
- KAGAN, Richard L. “La veduta della città europea nel Nuovo Mondo: una prospettiva comparata”, DE SETA CESARE (Coord.) *Città d’ Europa. Iconografia e vedutismo dal XV al XVIII secolo*, Electa Napoli, pp. 169-172.
- KAGAN, Richard L. “Un mundo sin murallas: la ciudad en la América hispana colonial” en FORTEA PÉREZ, José Ignacio (eds.) *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la corona de Castilla (S. XVI-XVIII)*, Universidad de Cantabria, Santander, pp. 51-86.
- KOCKA, Jürgen (2002). *Historia social y conciencia histórica*, Madrid, Marcial Pons
- LATORRE SETIÉN, Germán, MARTÍN CABALLERO, F (1920): *Boletín del centro de estudios americanistas*, año VII, Centro de Estudios Americanistas de Sevilla, 1920, nº 36 y 37.
- L. DE MARISCAL, Blanca (1999): “El viaje en el imaginario español de los Siglos de Oro”, *Revista de Humanidades: tecnológico de Monterrey*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, nº7, pp. 195-223.
- LEAL CRUZ, Pedro Nolasco (2002): “La imagen artística de Canarias vista por tres escritores foráneos del siglo XVI: Thomas Nichols, Gaspar de Frutuoso y Alejandro Torriani” en *XV Coloquio de Historia Canario-americana*, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 1455-1465.
- LEAL CRUZ, Pedro Nolasco (2009): “Toponimia y antroponimia benahorita. Tres historias benahoritas de Abreu Galindo mal interpretadas”, *Revista de Estudios Generales de las islas La Palma*, nº 4, pp. 377-424.
- LEAL MUJICA, Cirilo (2020): *Las lenguas cortadas*, Herques, Tenerife.
- LIAÑO MARTÍNEZ, Emma (1995): *Zaragoza por Damián Forment: una vista de la ciudad en 1527*, Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol.
- LISKE, Javier (1879): *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII*, Casa Editorial de Medina, Campomanes, Madrid.
- LOBO CABRERA, Manuel (1991): “Las Palmas: primer núcleo urbano de Gran Canaria”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, vol. 1, nº. 37, Gran Canaria, pp. 539-563.
- LÓPEZ DE MARISCAL, Blanca (2004): *Relatos y relaciones de viaje a la nueva España en el siglo XVI: un acercamiento a la definición del género*, Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, New York.

- LÓPEZ TORRIJOS, Rosa (2006): “Poder, relato y territorio en la pintura del siglo XVI”, CABAÑAS BRAVO, Miguel, LÓPEZ-YARTO, Elizalde, RINCÓN GARCÍA, Wilfredo (aut.), *Arte, poder y sociedad en la España de los siglos XV a XX*, Madrid, pp. 179-192.
- LÓPEZ TORRIJOS, Rosa (2016): “Las “Galerías de ciudades” en el siglo XVI” en LÓPEZ TORRIJOS, Rosa, GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo, FERNÁNDEZ FERÁNDEZ, Antonio, LLULL PEÑALBA, Josué, GANDULLO CONSUEGRA, Abraham (Coord.) *Representar la ciudad en la Edad Moderna: 1565*. Wyngaerde en Alcalá, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones: UNED, pp. 13-33
- LÓPEZ-BARALT, Mercedes (1990): *La iconografía política de América. El mito fundacional en la imagen católica, protestante y nativa*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico.
- MANFRÈ, Valeria (2016): “Realidad, artificio y ficción: la representación de la ciudad mediterránea”, *Quintana*, nº15, pp. 167-181.
- MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás A., TRUCHUELO GARCÍA, Susana (2015): “Las fronteras exteriores e interiores de la Monarquía Hispánica: perspectivas historiográficas”, *Historia Crítica*, nº 59, pp. 19-39.
- MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás Antonio (2015): “Ciudad, policía y desobediencia cívica en la España de Antiguo Régimen: experiencias históricas contrastadas” en REY CASTELAO, Ofelia, MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás Antonio (Coord.): *Identidades urbanas en la monarquía hispánica (siglos XVI-XVIII)*, pp. 237-262.
- MARCOS MARTÍN, Alberto (1997): “Percepciones materiales e imaginario urbano en la España Moderna”, FORTEA PÉREZ, José Ignacio (eds.) *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la corona de Castilla (S. XVI-XVIII)*, Universidad de Cantabria Asamblea General de Cantabria, Santander, pp. 15-50.
- MARÍAS, Fernando (1986): “Las ciudades del siglo XVI y el urbanismo Renacentista” en KAGAN, Richard L. (1986): *Ciudades del siglo de Oro. Las Vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*, El Viso, pp. 84-105
- MARÍAS, Fernando (2002): “Imágenes de ciudades españolas: de las convenciones cartográficas a la corografía urbana”, MARÍAS, Felipe (eds.) *El atlas del rey planeta: La <<Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos>> de Pedro Texeira (1634)*, Nerea, Hondarribia, pp. 99-116
- MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1986): *La primera imagen de Canarias: los dibujos de Leonardo Torriani*, S/C de Tenerife: Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, Tenerife.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, Fernando Gabriel (1995): *Santa Cruz de La Palma: la ciudad renacentista*, Cepsa, Santa Cruz de Tenerife.
- MARTÍNEZ SARRIEGO, Mónica María (2008): “Fundamentos para un mito: manipulación de las fuentes clásicas en la Descrittione de l’Isole Canarie de Leonardo Torriani” en NIETO IBÁÑEZ, Jesús, MANCHÓN GÓMEZ, Raúl (eds.) *El Humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*, Kadmos, Salamanca, pp. 321-333.

- MARTÍNEZ, Marcos (2011): “La tradición clásica en la descripción de las Islas Canarias (1592) de Leonardo Torriani”, *Fortvnatae*, 22, pp. 117-128.
- MIGUEL REMOLINA, José (2010): Las vistas de tres ciudades castellanas de Hoefnagel y Van den Wyngaerde: la importancia del punto de vista en las representaciones de las ciudades del siglo XVI, *Storia dell'Urbanistica*, 2.I, pp. 194-206.
- MÍNGUEZ, Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada (2006): *Las ciudades del absolutismo. Arte, urbanismo y magnificencia en Europa y América durante los siglos XV-XVIII*, Universitat Jaume I.
- MÍNGUEZ, Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada (2009): “Presentación. Mitos, praxis y sueños de la “morada apacible” en MÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Víctor, Rodríguez Inmaculada, ZURRIAGA, Vicent (eds.), *El suelo de Eneas: Imágenes utópicas de la ciudad*, Biblioteca de la Universidad Jaume I, Valencia, pp. 9-17
- MOREIRA, Rafael (2010): “Leonardo Turriano en Portugal” en CÁMARA, Alicia, MOREIRA, Rafael, VIRGANO, Marino (Ed). *Leonardo Turriano ingeniero del rey*, Fundación Juanelo Turriano, 2010, pp. 121-201.
- NAVARRO GONZÁLEZ, Alberto (1987): “España vista y visitada por los españoles del siglo XVI”, *Dicenda*. Cuadernos de Filología Hispánica, Universidad Complutense de Madrid, nº6, pp.307-312.
- NAVARRO SEGURA, María Isabel (1999): *La Laguna 500: La ciudad-república. Una utopía insular según “las leyes” de platón*”, Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife.
- NOLASCO LEAL, Cruz (2006): *Sobre algunos términos y expresiones del español tradicional de La Palma* en Revista de Estudios Generales de la Isla de La Palma, Nº 2, Universidad de La Laguna,
- NUTI, Lucia (1988): “The mapped views by Georg Hoefnagel: the merchant’s eye, the humanist’s eye”, *Word&Image*, vol. 4, nº2, pp. 545-570.
- NUTI, Lucia (1994): “The perspective plan in the sixteenth century: the invention of a representational language”, *Art Bulletin*, vol. 76, nº1, pp. 105-128.
- ORTEGA RAMÓN, Juan José (2006): “La descripción en el relato de viajes: los tópicos”, *Revista de Filología Romántica*, anejo IV, pp. 207-232.
- PALLARÉS PADILLA, Agustín (1999): *VIII Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura. Tomo I*, Cabildo Insular de Lanzarote y Cabildo Insular de Fuerteventura, Arrecife.
- PANIAGUA PÉREZ, Jesús (2008): “Los mirabilia medievales y los conquistadores y exploradores de América”, *Estudios Humanísticos. Historia*, nº 7, pp. 139-159.
- PARADINAS FUENTES, Jesús Luis (2009): *La nueva imagen del indio americano y del guancho canario en el humanismo español*, Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, La Orotava.
- PAZ SÁNCHEZ, Manuel de (2009): *La piratería en Canarias: ensayo de historia cultural*, Centro de la Cultura Popular Canaria, La Laguna

- PEREDA, Felipe, MARÍAS, Fernando (2004): “De la cartografía a la corografía: Pedro Texeira en la España del Seiscientos”, *Eria*, 64-65, pp. 129-157.
- PINTO DE LA ROSA, José María: *Apuntes para el estudio de las antiguas fortificaciones de Santa Cruz de Tenerife*, Museo Militar, Santa Cruz de Tenerife, 1996.
- PIÑEIRO, Mariano Esteban (2002): “Las Academias técnicas en la España del siglo XVI” en *Quaderns D’Historòria de L’Enginyera*, Vol 5, pp. 10-18.
- PORTUOND, María M. (2009): *Secret Science. Spanish cosmography and the New World, Secret Science*, Londres.
- QUINTANA ANDRÉS, Pedro C. (1999): *Las sombras de una ciudad: Las Palmas de Gran Canaria después de Van der Does (1600-1650)*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada (2009): “La ciudad en los frescos del Palacio de El Viso del Marqués”, MÍNGUEZ Víctor, RODRÍGUEZ, Inmaculada, ZURIAGA, Vicent (eds.), *El sueño de Eneas: imágenes utópicas de la ciudad*, Castelló, pp. 89-121.
- RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Piratería y ataques navales contra las Islas Canaria*. (III Tomos en 5 vols.) Santa Cruz de Tenerife, 1991.
- SAAVAEDRA PÉREZ, Miguel (2017): “Estado de la cuestión: aproximaciones para la lectura del territorio. La Lección de Torriani”, *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana*, 107, pp. 1-15.
- SÁNCHEZ DIANA, José M. ° (1973): “Viajes, viajeros y albergues en la España de los Austrias”, *Chronica Nova*, pp. 1-15
- SÁNCHEZ MAYENDÇIA, José Cristóbal (1958): “El artificio de Juanelo en la literatura española”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 103, pp. 73-93.
- SAZAROTNIL RUIZ, Luis (2006): “Entre la vela y el vapor. La imagen artística de las ciudades portuarias cantábricas”, FORTEA PÉREZ, José Ignacio (coord.) *La ciudad portuaria atlántica en la historia: siglos XVI-XIX*, pp. 85-116.
- SAZATORNIL, RUIZ, Luis, DE LA Madrid, Álvarez, Vidal (Coords.) (2019): *Imago urbis. Las ciudades españolas vistas por los viajeros-siglos XVI-XIX*, Gijón, Ediciones Trea.
- SCHULZ, Juergen (1978): “Jacopo de’ Barbari’s view of Venice: map making, city views, and moralized geography before the year 1500”, *The Art Bulletin*, Vol. 60, nº 3, pp. 425-474.
- SERRERA CONTRERAS, Ramón María (1998): “El proyecto indiano de Felipe II”, Varios autores (Coord.) *Felipe II y el arte de su tiempo*, Visor, pp. 187-210.
- SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario histórico e documental dos architectos, engenheiros e constructores portugueses ou a serviço de Portugal*, vol. III, Lisboa, 1992.
- STONE, Olivia M. (1995): *Tenerife y sus seis satélites*, 2 vols., introducción y revisión de Jonathan Allen Hernández; traducción y notas de Juan S. Amador Bedford, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular.

- SUÁREZ QUEVEDO, Diego (2006): “De escultura y pintura en los Opuscoli Morali de Alberti editados por Cosimo Bartoli (1568) con apostillas de Leonardo Torriani”, *Anales de Historia del Arte*, 16, pp. 185-228.
- SUÁREZ QUEVEDO, Diego (2007): “Navegación fluvial e ingeniería militar en España, siglos XVI-XVII. De Pérez de Oliva y Antonelli, a Leonardo Torriani y Luis Carduchi”, *Anales de Historia del Arte*, 17, pp. 117-153.
- TEJERA GASPAS, Antonio, GONZÁLEZ ANTÓN, Rafael (1987): *Las culturas aborígenes canarias*, Interinsular Ediciones Canarias, Santa Cruz de Tenerife.
- TORRIANI, Leonardo (1978): *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias: antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones (1592)*. (Traducción del italiano con introducción y notas por Alejandro Cionarescu), Santa Cruz de Tenerife.
- TOUS MELIÁ, Juan (2000): *La cartografía manuscrita de las Islas Canarias en el siglo XVII, Curso Cartografía y fortificaciones en Canarias: siglos XV al XVIII: ciclo de conferencias, Jornadas Históricas*, 3, Santa Cruz de Tenerife.
- TOUS MELIÁ, Juan (2017): *Fuerteventura a través de la cartografía [1507-1899]. Atlas histórico geográfico de la isla*, Juan Tous Meliá, San Cristóbal de La Laguna.
- VALDEÓN BARUQUE, Julio (2002): “La ciudad medieval” FERNÁNDEZ-MAYORALES PALOMEQUE, Juan (coord.) *La dimensión artística y social de la ciudad*, Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Subdirección General de Información y Publicaciones, España, pp.115-124.
- VÉLEZ POSADA, Andrés (2014): “Pintura y corografía: Joris Hoefnagel y los paisajes emblemáticos de España e Italia (1563-1601)”, NIETO OLARTE, Mauricio, DÍAZ ÁNGEL, Sebastián (comp.) *Memorias 5º Simposio Ibero-Americano de Historia de la Cartografía*, Universidad de los Andes, pp. 172-177.
- VERNEAU, R. (1891). *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*, Delgado Luis, J. A. (trad.) (1981), Ed. José Delgado, Madrid.
- VIGANÓ, Marino (2010): “Parente et alieuo del già messer Janello. Primeras notas sobre Bernardo y Leonardo Torriani” en CÁMARA MUÑOZ, MOREIRA, Rafael, MARINO Viganò (aut.) *Leonardo Torriani ingeniero del rey*, Madrid, Fundación Juanelo Turriano, pp. 203-226.
- VIÑA BRITO, Ana (2013): “Ordenanzas sobre el azúcar de caña en el siglo XVI. Un análisis comparativo, Historia”. *Instituciones. Documentos*, nº 40, pp. 397-425.
- YUN-CASALILLA, Bartolomé (2018): “Social Networks and the circulation of technology and Knowledge in the Global Spanish Empire” PEREZ GARCÍA, Manuel, DE SOUSA, Lucio (eds.) *Global History and new polycentric approaches: Europe, Asia and the Americas in a World Network System*, Palgrave Macmillan, Singapore, pp. 275-291.
- ZANETTI, Cristiano (2015): *Juanelo Turriano, de Cremona a la Corte*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid.

## 6.2. Fuentes documentales

CALVETE DE ESTRELLA, Juan Cristóbal (1552): *El felicissimo viaje d'el...Principe don Phelippe, hijo d'el Emperador don Carlos Quinto Maximo, desde España à....Alemaña, con la descripción de...Brabrante y Flandes*: escrito en quatro libros, En Anvers: en casa de Martin Nucio.

COLMENARES, Diego de (1636): *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*, Segovia.

PERAZA, Luis de (1530): *Historia de la ciudad de Sevilla*, Copia digital: realizada por la Biblioteca de Andalucía Microrreproducción de: manuscrito del s. XVII, (596 p.).

MEDINA, Pedro de (1493?-1567?): *Libro de grandezas y cosas memorables de España/Agora de nuevo fecho y copilado por Maestro Pedro de Medina...* [Seuilla]: En casa de Dominico d[e] Robertis.

MORGADO, Alonso de (1587): *Historia de Sevilla: en la qual se contienen sus antigüedades, grandezas y cosas memorables...*/compuesta y ordenada por Alonso Morgado, Copia digital: realizada por la Biblioteca de Andalucía.

MUNZER, Jerónimo (1494): *Viaje por España y Portugal (1494-1495)* (Nota introductoria: Ramón Alba), Polifemo, Madrid.

MURILLO, fray Diego (1616): *Fundación milagrosa de la Capilla angelica y apostolica de la Madre de Dios del Pilar, y excelencias de la Imperial Ciudad de Çaragoça. Dividese en dos tratados*, Barcelone, Sebastian Mateved.

*Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas por orden del Rey Felipe II...* [Manuscrito] <http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/index.html>

*Relaciones Topográficas: relaciones de pueblos que pertenecen hoy a la provincia de Guadalajara, ordenadas por Felipe II/con notas y aumentos de Juan Catalina García*, Tomos XLI/XLVII en 6 v.

## 6.3. Recursos en red

PARES (Portal de Archivos españoles) 2020 Persona-Turriano (ca. 1500-1585) <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/151254> [Consultado 10/04/2020].

Instituto Geográfico Nacional (2020): *Santander. Vistas de ciudades*. [1572-1617]. Disponible en: <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/023680.html> Acceso [26/06/2020].

## 7. Listado de figuras

Figura 1. Perspectiva del Teide, Leonardo Torriani .....	24
Figura 2. Perspectiva de Orán con la subida de la ciudad al castillo de Santa Cruz, Leonardo Torriani .....	30
Figura 3. Perfil del castillo de Mazalquivir, Leonardo Torriani .....	31
Figura 4. Proyecto de fortificaciones para la ciudad de Las Palmas .....	31
Figura 5. Trazo de las intervenciones proyectada por Torriani en Mazalquivir .....	32
Figura 6. Detalle de perspectiva de Orán con la subida de la ciudad al castillo de Santa Cruz, Leonardo Torriani .....	32
Figura 7. Fortaleza de Betancuria, Torriani .....	34
Figura 8. Proyectos para el baluarte de la ciudad de Las Palmas .....	35
Figura 9. Fortificación de la montaña de San Francisco .....	35
Figura 10. Castillo de Guanapay en la vista de Arrecife .....	36
Figura 11. Vista de Teguisse .....	37
Figura 12. Proyecto de puente para la ciudad de Las Palmas, Leonardo Torriani .....	38
Figura 13. Relación de la artillería, municiones y bombarderos de la isla de Tenerife, Leonardo Torriani .....	39
Figura 14. Izquierda. Frontispicio del Civitates orbis Terrarum, Derecha. Alegoría de Santa Cruz de La Palma .....	42
Figura 15. Plano de San Cristóbal de La Laguna de Leonardo Torriani .....	45
Figura 16 Plano de Las Palmas .....	47
Figura 17. Canarias bajo el signo de Cáncer .....	54
Figura 18. Plano de Las Palmas .....	60
Figura 19. La imagen del indígena americano (A) frente a la imagen del aborigen canario de Leonardo Torriani (B) .....	72
Figura 20. La empresa del título .....	78
Figura 21. Mapa de La Palma .....	80
Figura 22. La Graciosa vista desde Lanzarote .....	80
Figura 23. Perspectiva de Fuerteventura .....	81
Figura 24. Citta della Palma .....	81
Figura 25. Fortaleza del puerto de Arrecife .....	82
Figura 26. Proyecto del castillo de Guanapay .....	83
Figura 27. El Fquen .....	83
Figura 28. Oratorio aborigen .....	84
Figura 29. Aborígenes de La Gomera .....	84
Figura 30. Ceremonia del duelo entre los aborígenes .....	85
Figura 31. Cuevas aborígenes .....	85
Figura 32. Plano de Garachico .....	87
Figura 33. Rótulo en el mapa de Garachico .....	88
Figura 34. Los tonos azules para representar el mar .....	88
Figura 35. Tonalidad de Colores: el mar en azul, la vegetación en verde y los caminos en ocre .....	88
Figura 36. Casas en perspectiva con sus puertas y ventanas .....	89
Figura 37. Planta de la iglesia de Santa Ana en Garachico .....	89
Figura 38. Fortaleza de Betancuria en alzado .....	89
Figura 39. Rosa de vientos en el mapa de Madeira .....	90
Figura 40. Escala en el Plano de Santa Cruz de Tenerife .....	90
Figura 41. Cuadro descriptivo en el mapa de Santa Cruz de Tenerife .....	90
Figura 42. Leyenda en el Plano de Garachico .....	90
Figura 43. Elemento ornamental en el Plano de Santa Cruz de Tenerife .....	91
Figura 44. Viñeta de la fortaleza en el Puerto de Arrecife .....	91
Figura 45. Imagen convencional del caserío lagunero y la catedral de los Remedios (A) .....	96

Figura 46. A la derecha, la Plaza del Adelantado, en el centro la calle de la Cruz en Telde y a la derecha, el convento de San Buenaventura .....	96
Figura 47. Imagen de las montañas en los planos de Torriani .....	96
Figura 48. Leyenda en el Plano de la Plaza de la ciudad de Santa Cruz de La Palma .....	100
Figura 49. Plaza de la ciudad de Santa Cruz de La Palma .....	100
Figura 50. Planta de la Iglesia de Santa Ana (Garachico), Leonardo Torriani.....	102
Figura 51. Plano de Garachico (arriba), Hospital (marco inferior de la izquierda), San Pedro de Daute (marco inferior de la derecha) .....	103
Figura 52. Plano de Las Palmas de Torriani .....	104
Figura 53. Elaboración propia de la ciudad ideal renacentista de Leonardo Torriani.....	107
Figura 54. La cabeza, los pies y el corazón de La Laguna. ....	107
Figura 55. Arriba. Plano de Las Palmas de Gran Canaria, Esquina inferior derecha (Barrio de Vegueta), Esquina inferior derecha (Barrio de Triana). ....	108
Figura 56. Plano de La Laguna .....	110
Figura 57. Planta del convento de San Francisco (Garachico), 2. Catedral de Toledo, 3. Catedral de Valencia, 4. Iglesia de Santa Ana (Garachico). ....	110
Figura 58. Representación de La Palma de Fernando Gabriel Martín Rodríguez .....	113
Figura 59. Detalles de Santa Cruz desde el mar de Leonardo Torriani .....	113
Figura 60. Plano de Santa Cruz de Tenerife y sus fortalezas de Leonardo Torriani. ....	114
Figura 61. Las casas, la montaña y la fuente lagunera .....	116
Figura 62. A. Parroquia de Santa María y B. Convento de San Buenaventura .....	116
Figura 63. El valle de Betancuria de Leonardo Torriani.....	117
Figura 64. Fortaleza y casa octogonal de Betancuria .....	117
Figura 65. Símbolos del poder en diferentes imágenes de ciudades .....	120
Figura 66. Elaboración propia de las principales calles reales en el Plano de La Laguna de Leonardo Torriani .....	121
Figura 67. Plazas de La Laguna .....	122
Figura 68. Plano de La Laguna de Antonio Pereyra Pacheco y Ruiz, (1855).....	122